

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Suicidios de jóvenes en Nauta

Tesis para optar por el título de Licenciada en Antropología

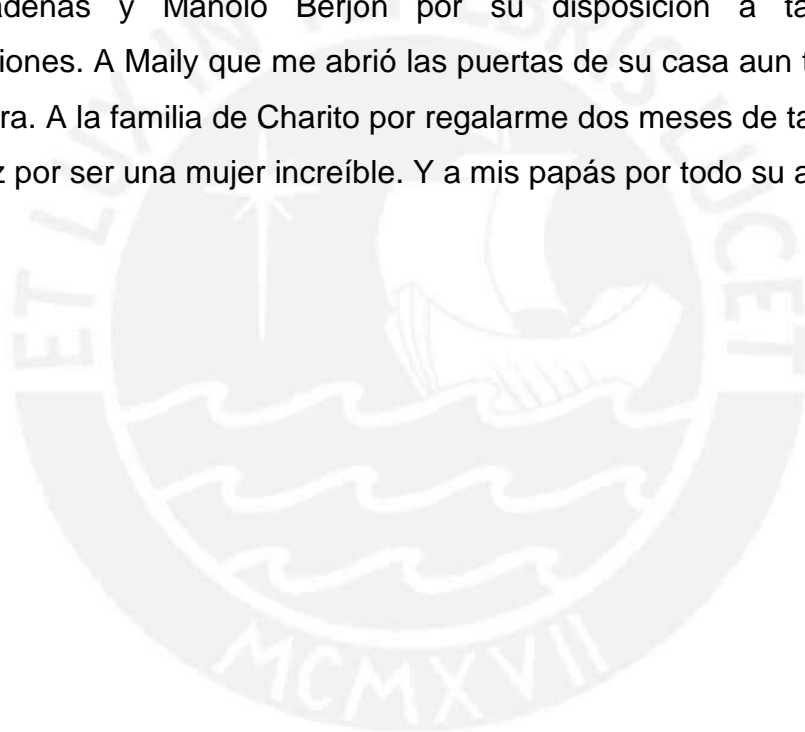
Maite Bustamante de Almenara

Setiembre, 2016



AGRADECIMIENTOS

A Leonardo Tello, sin quien nada hubiese sido posible. A los padres Miguel Ángel Cadenas y Manolo Berjón por su disposición a tan interesantes conversaciones. A Maily que me abrió las puertas de su casa aun temiendo que le pele su cara. A la familia de Charito por regalarme dos meses de tardes tan lindas. A Mari Luz por ser una mujer increíble. Y a mis papás por todo su apoyo.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
1.1. El problema de investigación	7
1.2. Relevancia de estudiar suicidios juveniles	9
1.3. Metodología	10
1.3.1 Técnicas de recolección de información	10
1.3.2 Confidencialidad	12
SUICIDIOS DE JÓVENES INDÍGENAS.....	13
2.1. Introducción.....	13
2.2. Aproximaciones a la población kukama	13
2.2.1. Introducción	13
2.2.2 Historia.....	14
2.2.3 Integración y marginación.....	17
2.2.4 Cosmología.....	20
2.2.5 Procesos actuales.....	23
2.3. Aproximaciones a la juventud indígena.....	25
2.3.1 Aproximaciones al concepto de juventud.....	25
2.3.2 Estudios sobre la juventud indígena amazónica.....	27
2.4. Aproximaciones al suicidio.....	30
2.4.1 Antropología de la muerte.....	30

	4
2.4.2 Perspectivas para abordar el suicidio	32
2.4.3 Consideraciones para abordar el suicidio juvenil	39
2.4.4 Consideraciones para abordar el suicidio indígena	41
2.4.5 El suicidio tupí guaraní.....	43
2.5. Anotaciones metodológicas	45
EL CALDO DE CULTIVO	48
3.1. Introducción.....	48
3.2. Nauta: de pueblo a ciudad	48
3.3. Población: La cultura más allá de lo étnico	50
3.4. En busca de progreso	53
3.4.1 El declive de la agricultura	53
3.4.2 “Ser alguien en la vida”	56
3.4.3 La precaria oferta laboral	58
3.4.4 Nauta: espacio de reclutamiento de jóvenes	62
3.4.5 Frustración	67
3.4.6 La carretera Iquitos-Nauta	71
3.5. Algunos problemas de la juventud en Nauta.....	74
3.5.1 Crecer solos.....	74
3.5.2 Violencia familiar y violencia de género	76
3.5.3 Pocos canales de apoyo	78
3.5.4 Adicciones.....	81
INTERPRETACIONES LOCALES	83
4.1. Introducción.....	83
4.2. Descripción del fenómeno.....	83
4.3. Los picos de suicidios	87

	5
4.4. Causas atribuidas	90
4.5. Problemas familiares.....	92
4.6. Decepción amorosa	95
4.7. Ouija.....	96
4.8. Problemas económicos.....	110
4.9. Embarazo.....	112
4.10. Expectativas frustradas.....	113
4.11. Otros	115
ANALIZANDO LOS REGISTROS	117
5.1. Introducción.....	117
5.2. Subregistros	117
5.3. Descripción del fenómeno.....	119
5.4. Las causas	124
5.4.1 Factores asociados a los suicidios en los registros y los testimonios	124
5.4.2 De factores a causas	128
5.4.3 Resiliencia.....	133
CONSIDERACIONES FINALES	137
6.1. Recapitulando	137
6.1.1 El contexto	137
6.1.2 Ideas de los nautinos sobre el fenómeno de los suicidios	139
6.1.3. Los registros	142
6.1.4 La respuesta a la interrogante	144
6.2. Algunas reflexiones teóricas	145
6.2.1 ¿Cómo abordar el suicidio?	145
6.2.2 La intencionalidad	147

6.2.3. Ser diablo o no ser nada.....	148
6.2.4. Los suicidios en cadena.....	154
6.2.5 El suicidio y lo indígena.....	155
6.3. Sugerencias y retos a futuro	156
BIBLIOGRAFÍA	158



INTRODUCCIÓN

1.1. El problema de investigación



(La Región, 2003)

El 2003 el diario La Región empezó a reportar un fenómeno que había empezado el año anterior y que estaba generando mucha preocupación a nivel local. Se trataba de suicidios de jóvenes. La primera noticia en este medio apareció el 12 de enero luego de que se suicidó el quinto joven en tan solo 2 meses. Desde esa época, el problema de los suicidios se ha mantenido presente de manera periódica hasta el día de hoy.

En ocasiones, la prensa local vinculaba los suicidios a problemas amorosos, problemas económicos o al excesivo consumo de alcohol. En otros, los vinculaba a los juegos de la ouija. Hace poco más de una década, en Loreto se

popularizó el juego de la ouija. A partir de entonces, empezaron a circular noticias de escolares poseídos por el demonio. Estas noticias presentan a jóvenes que convulsionan, que tienen una fuerza descomunal y que actúan descontroladamente. Algunos interpretan estos comportamientos como síntomas de posesiones demoniacas.

ahora Miércoles 20 de Mayo del 2015 AHORA PERU - MUNDO

Colegial poseído por el demonio

Sufre convulsiones tras jugar Ouija. Decía que debía sacar el corazón de sus padres y hermanos para entregárselo al príncipe de las tinieblas.

El adolescente Carlos M.V.E. (14), terminó poseído por el demonio después de haber jugado la Ouija junto con pasaje Jaén del A.A.H.H. ciudad Jardín, llegaron los paramédicos de Maynas. Salud, pensando natural que 10 personas varones no lo podían contener. Se volvió violento y quería asesinar a sus seres queridos y evitar que usaran celulares. Recorrió que en una oportunidad su hijo le había comentado, que por medio del internet de sus collanitas, ingresaban junto a sus amigos a páginas espantosas, para jugar la "Ouija".



Mientras un grupo de cristianos, que acompañaron al pastor, se encargaban de realizar los cantos de alabanza a Dios, tratando de que la presencia de Dios, tome control del ambiente. Por su parte, el padre del menor junto a otros vecinos, reducidos y trataban de controlar al menor, el pastor evangélico invocaba a Dios para que lo ayudase a liberar al menor de la posesión demoníaca. Después de tres horas de lucha espiritual, la sangre de Cristo y el poder de Dios pudieron liberar al menor de la posesión demoníaca que había tomado control de su vida. El pastor evangélico envió un mensaje a todos padres, para que tengan mayor cuidado con sus hijos y a la vez expresamos que las cosas espirituales, y ocultismo no es broma. (D. Rosales)

ahora Miércoles 03 de junio del 2015

8 escolares endemoniados

Jugaron el "Charlie Charlie", tras salir de la I.E. "El Progreso"

En misteriosas circunstancias ocho escolares fueron poseídos por espíritus demoníacos. Tras practicar el cada vez más conocido y temido juego paranormal llamado Charlie Charlie Challenge, que se expande como pólvora por todo el planeta, gracias a las redes sociales y en nuestra ciudad aparentemente ya generó sus primeras víctimas. Los ocho escolares, de entre 12 a 16 años de edad, pertenecientes a la I.E. "El Progreso", ubicada en el AH del mismo nombre en la Av. Participación, salieron temprano de clases pero en vez de retornar a sus casas decidieron ir a la casa de uno de ellos, y aprovechando que no había nadie en ella se pusieron a jugar este juego, que consiste en invocar a un espíritu satánico llamado Charlie.

Luego de varios minutos los escolares empezaron a convulsionar y a gritar como si estuvieran fuera de sí o poseídos por algún espíritu maligno. Los estridentes gritos de los menores alertaron a los vecinos quienes forzaron la



puerta de la vivienda, encontrando a los menores revolcándose en el suelo. Inmediatamente los moradores llevaron a los escolares hacia la iglesia del pueblo "Embajada del Cielo" donde el pastor Jairo Nogueira Mori tuvo que realizar una sesión de oración de varias horas mientras que los vecinos sujetaban fuertemente a cada uno de los menores poseídos, quienes en ningún momento dejaban de gritar, convulsionar e incluso hablar en lenguas desconocidas.

"Fue realmente espantoso. Estaban fuera de sí. Hablaban incoherencias y con una voz que no era propia de un menor. Incluso algunos hablaban en una lengua desconocida mientras que se relajan a carcajadas, tuvimos que sujetarlos fuertemente mientras realizamos una sesión de oración que duró varias horas, pero Dios es poderoso y logramos rescatar a estos jóvenes, quienes ya calmados nos indicaron que jugaron este juego del diablo" expresó el pastor. Los padres de familia fueron alertados por los vecinos, fueron hasta la mencionada iglesia, acordando con el padre retornar para nuevas sesiones de oración pues temen que los padres de familia aun permanezcan el interior de los menores. Cabe indicar, que dicho juego es de fácil acceso para los menores, pues consiste en dibujar un tablero con las palabras "SI" y "NO", luego evocar la presencia del espíritu Charlie, y del mismo modo que en la OUIJA realizar preguntas, dicho juego se viene haciendo conocido por las redes sociales y los que lo han practicado terminaron siendo exorcizados. (R. Graicht)

(Ahora 2015)

Los juegos de la ouija, al igual que los suicidios, no son fenómenos exclusivos de la ciudad de Nauta, también se presentan en otras localidades cercanas. Sin embargo, lo que llama la atención del caso de Nauta es que esa localidad ha tenido periodos en los que han ocurrido varios suicidios muy seguidos. La situación en un momento fue tan preocupante que incluso llamó la atención de instituciones nacionales abocadas a la salud pública y de medios de comunicación nacionales. Pese a ello, actualmente no existen trabajos académicos terminados que estudien el fenómeno a profundidad. Tampoco existe un registro completo de los casos de suicidios e intentos de suicidios.

Según la OPS, los suicidios son prevenibles (OPS 2014: 2) pero para poder prevenirlos se requiere de un buen conocimiento de sus causas. En esa línea, el objetivo de este trabajo es explicar por qué se suicidan los jóvenes en Nauta. Mi interés es comprender los suicidios juveniles de todo tipo, ya sea que estén vinculados a la ouija o no. Sin embargo, me voy a centrar solamente en los

suicidios de jóvenes. Si bien en Nauta también hay suicidios de adultos, estos son minoritarios. En este trabajo mencionaré un poco respecto a ellos, pero no serán el centro del análisis. Asimismo, me centraré en los suicidios que ocurrieron en la misma ciudad de Nauta, aunque a lo largo del trabajo mencionaré algunos suicidios que ocurrieron en otras partes del distrito.

Gran parte de los nautinos se considera descendiente de población kukama pero no se identifica como tal. La discriminación que existe hacia todo lo considerado indígena ha llevado a que muchos prefieran no identificarse como tales. Sin embargo, la influencia kukama está muy presente en la vida cotidiana. Tomando en cuenta lo anterior, en este trabajo no voy a clasificar a los jóvenes como kukamas o no kukamas. Pese a ello, sí voy a plantear que esa tradición influye significativamente en la forma de pensar y en las maneras de expresarse de muchos jóvenes nautinos. Profundizaré sobre las razones de esta decisión en el capítulo 3.

Para explicar por qué ocurren los suicidios de jóvenes voy a aproximarme al fenómeno desde 3 ángulos. Primero estudiaré el contexto. Desde ese ángulo analizaré algunas características de la vida de los jóvenes que facilitan el desarrollo del fenómeno de los suicidios. Luego estudiaré las percepciones locales. Desde ese ángulo analizaré la forma en la que los nautinos describen y explican el fenómeno de los suicidios. Finalmente, analizaré los registros. Para ello, reconstruiré los casos de suicidios que ha habido a partir de los registros locales y analizaré sus características. De manera complementaria, haré un balance de lo que se ha trabajado académicamente sobre la población kukama, la juventud y el suicidio. Este balance servirá como marco para interpretar el caso.

1.2. Relevancia de estudiar suicidios juveniles

El suicidio es una de las principales causas de muerte a nivel mundial (Tuesta Cerrón et al 2012) y para el caso de los jóvenes de 15 a 29 años esta causa ocupa el segundo puesto en letalidad (OPS 2014: 3) Para el caso de los jóvenes indígenas este fenómeno es aún más preocupante. Las tasas de suicidio entre ellos tienden a ser mayores que los promedios nacionales de sus pares no

indígenas. Por ejemplo, la tasa de suicidios del pueblo guaraní en Brasil es 30 veces más alta que la del promedio nacional (IWGIA 2011). Debido a ello, el Foro Permanente de las Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas ha atribuido a este problema el carácter de prioritario y ha expresado su preocupación por que aumente la cantidad de estudios y de talleres que se desarrollan en torno al tema (ONU 2015).

Entre los académicos de ciencias sociales existe un consenso bastante amplio respecto a que el suicidio es un fenómeno social, es decir, es un fenómeno que responde en gran medida a causas sociales. Tomando en cuenta esto, resulta preocupante que las poblaciones de jóvenes y de ciertos pueblos indígenas sean las más vulnerables. ¿Cuáles son los factores que causan todos estos suicidios? El Foro Permanente de las Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas sugiere que buena parte de esta respuesta tiene que ver con el aislamiento, la discriminación, la pobreza, el desempleo y el escaso acceso a buenos servicios de salud (ONU 2015). Sin embargo, el suicidio es un fenómeno multidimensional y para comprenderlo no basta con analizar sólo la posición socioeconómica que ocupa la población.

1.3. Metodología

1.3.1 Técnicas de recolección de información

Esta investigación es producto de la información recogida en un trabajo de campo en la ciudad de Nauta entre el 1 de febrero y el 1 de abril del 2016. En este trabajo de campo combiné 3 tipos de técnicas de recolección de información. La primera técnica fue la de las entrevistas.

Apliqué 10 entrevistas a adultos en general, eso incluye periodistas, padres de familia y profesores. Asimismo apliqué 20 entrevistas a autoridades locales. Eso incluye dirigentes indígenas y funcionarios públicos como fiscales, representantes del centro de salud, regidores, entre otros. También entrevisté a 3 curanderos, 1 pastor evangélico y al párroco de Nauta. En cuanto a los jóvenes, entrevisté a 28 jóvenes que en su mayoría tenían entre 17 y 25 años, y a 42

jóvenes que estaban cursando secundaria: 13 del colegio Miguel Grau Seminario y 29 del colegio Nuestra Señora de Loreto.

Las entrevistas que desarrollé fueron todas semi-estructuradas y apuntaban a obtener información sobre dos temas. El primer tema es el de las ideas que se tiene sobre cómo son los jóvenes en Nauta. Respecto a este tema me interesaba saber a) cuáles son las expectativas de los jóvenes, b) cómo son los jóvenes en Nauta y c) qué problemas enfrentan. El segundo tema giraba en torno al fenómeno de los suicidios en Nauta. Respecto a este tema me interesaba saber a) si había suicidios antes de lo que se considera como el inicio de este fenómeno, b) qué se piensa como el inicio de este fenómeno, c) qué causas se atribuyen estos sucesos, d) cuáles se piensa que son las personas más vulnerables, e) qué actores y espacios están involucrados en estos eventos, y f) si hay o no una periodicidad con la que ocurren los sucesos.

De manera complementaria, entrevisté a algunas personas que han vivido de manera más cercana los suicidios. 4 de ellos se habían acercado al tema para investigar y comprender el fenómeno. 2 de ellos eran los padres agustinos Miguel Ángel Cadenas y Manolo Berjón que tienen una larga trayectoria viviendo con población kukama y han hecho excelentes trabajos académicos sobre esa población. Otro era Leonardo Tello, director de la Radio Ucamara y activista en la recuperación de la lengua y la cultura kukama. La cuarta era Francia Pizango, una joven que el 2013 fue contratada por la Radio Ucamara para desarrollar entrevistas a familiares cercanos de jóvenes que se habían suicidado. Por otro lado, 3 de ellos habían vivido de manera cercana al tema por su relación cercana con el fallecido. Una era una madre, otra una abuela y otra una vecina y amiga de la familia.

Además, voy a complementar la información obtenida de las entrevistas que yo realicé con las entrevistas realizadas por la Radio Ucamara el año 2013. Aprovecho este espacio para agradecer la inmensa generosidad que tuvo la Radio Ucamara para compartirme esas 31 entrevistas a madres, padres, hermanos y viudas.

La segunda técnica mediante la cual recogí información fue revisando registros locales. Revisé 25 casos de suicidios archivados en la Fiscalía Penal de Nauta, que corresponden a casos de suicidios desde el año 2004 hasta el 2016. Estos son casos tanto de la misma ciudad de Nauta como de las comunidades del distrito. También revisé los archivos de defunción de la municipalidad desde el año 2000, los registros de embarazos adolescentes de la obstetra del centro de salud desde el año 2015, los registros de VIH del centro de salud, los registros de defunciones de dos funerarias de Nauta, los registros de defunción del SIS y los registros de suicidios hechos por la Radio Ucamara.

Finalmente, la tercera técnica que utilicé fue la de la observación participante. Por medio de la convivencia cotidiana con dos familias pude comprender un poco mejor cómo es la vida en Nauta y cuáles son las principales dificultades que enfrentan los nautinos.

1.3.2 Confidencialidad

Antes de continuar, debo aclarar que para mantener el compromiso de confidencialidad que hice con mis informantes he omitido utilizar los nombres de todos mis informantes no expertos. Asimismo, en ocasiones he alterado algunos datos no significativos para evitar que algunos informantes sean reconocibles.

SUICIDIOS DE JÓVENES INDÍGENAS

2.1. Introducción

En este capítulo voy a presentar un balance de lo que se ha trabajado académicamente sobre tres temas: la población kukama, la juventud y los suicidios. Para ello utilizaré bibliografía especialmente de las ciencias sociales aunque ocasionalmente la complementaré con bibliografía de otros rubros. Empezaré presentando aquello que se ha escrito sobre la población kukama, luego presentaré lo que se ha hecho sobre la juventud indígena y finalmente sobre los suicidios. Luego, a partir de ese balance definiré algunos conceptos que utilizaré a lo largo de este trabajo.

2.2. Aproximaciones a la población kukama

2.2.1. Introducción

El pueblo kukama es una población indígena amazónica que pertenece al tronco lingüístico tupí-guaraní. Se calcula que está compuesta por una población aproximada de 25 000 (ONGA Cebú 2011) a 57 000 personas (Regan 1993). Ellos se encuentran principalmente en el Perú, pero también están en Brasil y en Colombia. Se los puede ubicar en las orillas de los ríos bajo Huallaga, bajo Marañón, bajo Pastaza, bajo Ucayali, bajo Napo, bajo Putumayo (Fabre 2005), así como en los ríos Itaya y Nanay. Asimismo, se los puede encontrar en ciudades intermedias como Nauta, Lagunas, y Requena, y en la periferia de ciudades grandes como Iquitos, Yurimaguas y Pucallpa (Regan 1993).

Desde la academia, ésta población ha sido descrita y estudiada básicamente desde cuatro ángulos. El primero es el que enfatiza en su historia: ¿de dónde vienen?, ¿qué los caracterizaba como grupo étnico antes del primer

contacto con población occidental?, ¿qué impactos sufrieron luego del primer contacto? El segundo ángulo es el que enfatiza en los procesos de integración y marginación que han experimentado en sus años de contacto continuo con misioneros, funcionarios del estado y población blanca y mestiza. Dentro de éste hay un debate respecto a si la población kukama en sus condiciones actuales sigue siendo indígena o no. El tercer ángulo enfatiza en su cosmología. Dentro de éste se tocan temas como la religiosidad actual, las creencias sobre el río, las ideas sobre el universo, las ideas sobre el cuerpo, etc. Finalmente, el cuarto ángulo es el que enfatiza en los procesos actuales que enfrenta esta población. Desde éste ángulo se estudian los intentos de revitalizar la cultura kukama y su lengua, y se estudian los diversos megaproyectos que han impactado a esa población, como las petroleras, la carretera y la hidrovía amazónica.

2.2.2 Historia

Existen dos tipos de fuentes que brindan información sobre la historia de la población kukama. El primer tipo es el de las crónicas de los misioneros jesuitas que coexistieron con ellos en los siglos XVI y XVII. Dentro de éstas, las crónicas del padre fray Francisco de Figueroa son de las más resaltantes debido a su alto contenido etnográfico. El segundo tipo es el de las fuentes secundarias. En ellas historiadores, religiosos, arqueólogos y antropólogos reconstruyen diferentes épocas e hitos significativos de la historia de esta población.

La población kukama llegó a su actual zona de residencia aproximadamente hace 800 o 900 años (Berjón y Cadenas 2013). Ellos llegaron ahí tras una migración que partió de un área ubicada entre el río Paraguay y el Paraná aproximadamente tres siglos antes de la llegada de los españoles. Al partir, ellos se separaron de la rama de los tupinambá-omaguas (Agüero 1994).

En 1557 fueron contactos por primera vez por población occidental (Berjón y Cadenas 2009). Por ese entonces, se calcula que había 6 millones de personas en toda la Amazonía y 3 millones de personas solo entre omaguas y kukamas. Los kukamas vivían en las riberas de los ríos, en las zonas de várzea y tenían un complejo manejo de tecnología adaptada a las tierras inundables. Ellos se

organizaban bajo cacicazgos, los cuales les permitían organizar el comercio a larga distancia así como afrontar situaciones de guerra (Regan s/a). El tema de las guerras era crucial en ese momento ya que, por el tiempo en el que llegaron los españoles, este grupo se encontraba en plena expansión y crecimiento demográfico (Agüero 1994).

En el siglo XVII los kukama fueron reducidos por los jesuitas en misiones multiétnicas (Berjón y Cadenas 2009). En éstas, el sistema de cacicazgos descrito anteriormente desapareció (Regan s/a). Dentro de las misiones los kukama fueron evangelizados y usados como vínculo para atraer a otras etnias. Durante el tiempo que duraron las misiones hubo algunos levantamientos (Berjón y Cadenas 2013).

La reducción en misiones y el contacto cercano con españoles ocasionaron pestes que mataron a muchísimas personas (Regan s/a). En la reducción de Santa María de Huallaga, por ejemplo, pasaron de haber 700 indígenas a tan solo 100 (de Figueroa s/a). Esta importante reducción de la población fue incrementada además por el trabajo forzoso de las encomiendas (Regan s/a).

En 1768 se llevó a cabo la expulsión de los jesuitas. Tras ésta los indígenas reducidos pasaron a manos de patrones y comerciantes de los ríos. De esta manera ellos fueron incorporados al sistema económico de la sociedad colonial, aunque desde una posición muy subordinada (Agüero 1994). En esta nueva etapa, la dominación pasó de ser de agentes colonizadores a etnias completas, a ser de agentes colonizadores a comunidades particulares (Stocks 1983).

Con la independencia nacional, el Perú orientó su estructura productiva hacia el mercado mundial. El territorio amazónico fue visto como una potencialidad y el Estado empezó a hacer decretos para fomentar su aprovechamiento por parte de agentes externos a ese espacio. En 1853, por ejemplo, el Estado entregó tierras a colonos extranjeros para que formen pueblos, haciendas y colonias. El concepto de territorio indígena no existía desde esa óptica estatal, todo el territorio era considerado territorio nacional (Agüero 1994). El contexto mencionado trajo consigo el fortalecimiento de la hacienda. En éste los kukama fueron divididos en núcleos de patronazgo que muchas veces rompían con las comunidades

existentes. Eso agudizó el proceso de desintegración de la población kukama (Stocks 1983).

Entre 1880 y 1914 fue la época del caucho (Agüero 1994). Ésta afectó fuertemente a la población kukama, quienes fueron usados para hacer las correrías (Berjón y Cadenas 2013). Terminada esta época, inició la época de la agricultura comercial. En ella los indígenas kukama se reubicaron en caseríos de producción (Agüero 1994). Tanto la época del caucho como la nueva época de agricultura comercial seguían dentro de la lógica de la Amazonía como un espacio de mucha potencialidad para extraer productos que luego podían ser vendidos en el extranjero. En ambas, la población indígena era vista como mano de obra barata que podía ser usada para facilitar el proceso de extracción de los productos comercializables. Siguiendo con esta lógica, en 1943 el Estado invirtió en la construcción de carreteras que facilitarían el proceso de la extracción de productos de esta región. Ellas además facilitaron el ingreso de muchos colonos a la zona, quienes migraban a la Amazonía con la idea de que ésta era una tierra libre, fértil y deshabitada, perfecta para ser adueñada y utilizada (Agüero 1994).

En 1971 inició la llegada de empresas petroleras a la zona (Agüero 1994). Bajo la influencia de éstas, muchos indígenas pasaron de dedicarse a la producción alimentaria y a la explotación de recursos fluviales, a ser obreros industriales asalariados (Stocks 1983). Ésta llegada trajo además una serie de conflictos producto de los frecuentes derrames de petróleo y del mal manejo de los mismos por parte de las empresas Pluspetrol y Petroperú.

En general, el vivir en las riberas de los ríos grandes ha hecho que el pueblo kukama haya sido muy contactado a lo largo de su historia (Berjón y Cadenas 2009). Además, las reducciones, las correrías del caucho y la migración por trabajos individuales como peones o como industriales asalariados, han movilizó enormemente a esta población. Esos factores han generado repercusiones concretas como su dispersión actual en lugares que tradicionalmente no eran parte de su territorio (Berjón y Cadenas 2013).

2.2.3 Integración y marginación

Desde una mirada que asocia lo indígena con rasgos como la identidad tribal, el uso de lenguas nativas, el uso de pinturas faciales y ropas tradicionales, así como la práctica de bailes y cantos típicos; la población kukama ya no puede ser considerada indígena (Stocks 1981). Ésta percepción es compartida por algunos académicos como Fabre. Él propone que el pueblo kukama actualmente se encuentra en un estado avanzado de disolución étnica. Según él, eso se evidencia en que el único rasgo que distingue a los kukama de los mestizos ribereños es el idioma pero que éste cada vez se usa menos porque los kukama sienten vergüenza de hablarlo (Fabre 2005).

Gow también adopta una postura parecida. Él propone que el pueblo kukama históricamente ha pasado por muchos procesos de cambio cultural y de asimilación. Él plantea la hipótesis de que la asimilación a la sociedad blanco-mestiza es solo uno más de muchos procesos de asimilación en la historia de esta población. Él llama “ex-cocamas” a los descendientes de los kukamas asimilados a la dinámica de las ciudades, y justifica el verlos como un pueblo aculturado a partir de datos como que no quieren una educación bilingüe intercultural o que se ofenden si les dices indios (Gow 2003).

Efectivamente, la población kukama ha adoptado muchos elementos de la sociedad blanca y mestiza de la zona, lo cual hace que un recién llegado tenga algunas dificultades para distinguirlos de un campesino blanco o mestizo. Ellos usan la misma ropa, hablan castellano, compran medicinas y herramientas en las ciudades grandes o intermedias, asisten a la escuela, etc. (Stocks 1983). Sin embargo, reducir el concepto de indígena a un listado de rasgos étnicos diferenciadores es simplista y estereotípico.

Varios autores comparten la idea de que la población kukama ha adoptado este “maquillaje de mestizos” para adaptarse a las demandas de su medio social, pero que tras esa imagen conservan elementos mucho más fundamentales de su cultura (Rivas 2000, Stocks 1981, Berjón y Cadenas 2011). Conservan su sistema de tenencia de la tierra, su sistema de relaciones sociales en comunidad (Stocks

1981), los conocimientos y técnicas que les permiten adaptarse al medio acuático (Rivas 2000), sus estrategias y ritos de cuidado al momento del parto (Avellaneda 2013), etc. Ellos las conservan porque las encuentran útiles (Berjón y Cadenas 2011).

Sin embargo, el que los hayan mantenido no significa que estos elementos permanezcan invariables en el tiempo. Por ejemplo, a sus técnicas de pesca han incluido elementos externos que les resultaron útiles como las flechas de hierro o el nylon para las redes (Rivas 2000). Sin embargo, más allá de cuestiones de forma, lo que hace que uno pueda decir que éstas son expresiones culturales propias, es que siguen una lógica cultural distinta. Por ejemplo, los padres Manolo Berjón y Miguel Ángel Cadenas cuentan como más de una vez personas de éste pueblo se han acercado a ellos a mostrarles una foto de un espíritu tomada con el celular. El celular no es una herramienta creada por ellos, pero ellos se han apropiado de este recurso y ocasionalmente lo usan de una manera que es profundamente kukama (Berjón y Cadenas 2015).

En términos sociales y económicos Stocks plantea que la población kukama está parcialmente integrada a la sociedad mayoritaria. Ellos son parte del sistema de clases aportando al mercado regional, nacional e internacional como mano de obra. Sin embargo, a la par son marginados socialmente y no disfrutan de buena parte de los servicios y beneficios de esa integración. Stocks explica este fenómeno argumentando que la forma que ha adoptado el sistema de mercado en la selva ha llevado a que se desarrolle una estructura fractaria de producción. En ésta, los productores están en enclaves de producción desarticulados entre sí y solo conectados con un canal de exportación externo. Esa forma de mercado facilita la extracción de productos de la selva pero no permite la integración de las unidades de producción a un sistema regional. Según el autor, esa integración es solo para una élite (Stocks 1983).

El ser y no ser parte a la vez, trae múltiples problemas a esta población. Debido a que la mayor parte del Estado y la sociedad civil se aproxima a la idea de indigenidad de manera muy vinculada con los rasgos étnicos diferenciadores,

imaginan a esta población como asimilada. Ante esta condición Stocks llama a los kukama “los nativos invisibles”. El autor plantea que, al ser invisibles, se les impone la organización social y económica de los mestizos sin tomar en cuenta sus particularidades en el proceso de adaptación. Eso les genera múltiples problemas que pasan desapercibidos pero que les terminan generando una imagen de atrasados, negligentes y perezosos. Finalmente, la discriminación termina cerrándoles puertas y los mantiene en la pobreza (Stocks 1983).

Stocks escribió sobre los kukama hace más de tres décadas y algunas cosas han cambiado. Sin embargo, hay autores más recientes que coinciden con él en que la discriminación y la marginación son problemas gravísimos que enfrenta esta población en su vida diaria. Un ejemplo de ello es la poca comprensión y el maltrato que reciben de instituciones como la posta de salud. Según Avellaneda la población kukama prefiere mantener sus costumbres de cuidado tradicional al momento del parto por las constantes negligencias de los encargados de la posta. Ellos se quejan de maltrato, de poca comprensión y de poca empatía. Entre las prácticas que critican está el hacerles la episiotomía o ponerles antibióticos sin consulta. Asimismo, critican que boten la placenta a la basura. Para los kukama la placenta es considerada como una vida que da vida a otro ser. Como tal, debe de ser enterrada por los padres del bebé en la huerta de su casa ya que así seguirá alimentándolo a lo largo de su crecimiento (Avellaneda et al 2013).

En algunos casos, estos problemas de discriminación llegan a generar episodios abiertamente violentos que no obtienen la respuesta que deberían. Bartholomew Dean cuenta que el 20 de abril del 2004, aproximadamente 50 adultos encapuchados ingresaron con hachas, limas de uñas afiladas y varas de metal a desalojar a unos protestantes kukama que habían tomado las oficinas municipales de Lagunas por sospechar que el alcalde, Rider Padilla, estaba robando fondos del gobierno central. Más de 30 personas fueron heridas, algunos de ellos con gravedad. Tras este evento, los agraviados intentaron solucionar el conflicto a través de las autoridades locales, viajando a Lima, contactando con ONG, medios de comunicación y oficiales del gobierno, pero no llegaron a nada.

Finalmente, un profesor de Dean que era ex compañero de Harvard del entonces presidente Alejandro Toledo, lo llamó directamente y recién ahí el alcalde fue apresado. Él fue liberado luego de unos meses (Dean 2009).

Estos problemas han dado paso al desarrollo de nuevos fenómenos sociales kukama. En 1993 Regan hablaba del fortalecimiento de los movimientos milenaristas evangélicos o pentecostales que buscaban “la tierra sin mal”. Desde la cosmología tupí guaraní ha habido varias etapas o épocas en la antigüedad. Cada una ha sido destruida para que inicie una nueva. Regan describe un panorama en el que se espera la destrucción del mundo actual y, con ésta, el fin de la inmoralidad y la corrupción. En ese contexto, se cree que le único lugar donde uno puede salvarse de ese fin es en la tierra sin mal. La tierra sin mal es un lugar donde no hay maldad y donde los frutos y los cultivos crecen sin esfuerzo. Uno puede acceder a ella buscando un lugar en la selva con estas características. Sin embargo, ésta no solo es un lugar, también es una actitud: uno puede acceder a ella alejándose de las personas malas (Regan 1993). La tierra sin mal sería entonces el lugar donde se podría crear un nuevo orden social igualitario. Los blancos y mestizos también podrían participar en ese orden pero tendrían que hacerlo en nuevos términos. Agüero interpreta estas representaciones míticas sobre la maldad y el fin del mundo argumentando que son recursos culturales que permiten a la población kukama comprender y resolver las contradicciones que tienen con su sociedad colonizadora y así restablecer el ordenamiento social destruido por ésta (Agüero 1994).

2.2.4 Cosmología

Según las descripciones que se hacen, la población kukama tiene una cosmología que se caracteriza por ordenar a los seres en un multiverso, por ser perspectivista y por ser inestable. Respecto al primer punto los autores describen que los kukamas viven en un universo que se caracteriza por tener de tres a infinitos mundos dependiendo de cómo se cuente. Cada mundo tiene condiciones de vida particulares que los diferencian de otros mundos. Por ejemplo, el tiempo,

la comida, el olor y la capacidad de reproducirse son elementos diferenciadores (Berjón y Cadenas 2013).

Si se cuenta en términos de tres mundos existe el cielo, donde habitan las almas de los muertos, el arco iris, el trueno, el relámpago, el viento, etc. También existe la tierra, donde habitan las personas, las plantas y algunos animales. Finalmente, existe el mundo subacuático, donde habitan los yacuruna, las boas, las sirenas, los bufeos y la gente que vive dentro del agua (Berjón y Cadenas 2013).

Si se cuenta en términos de cuatro mundos existen el cielo y el mundo subacuático con las mismas características que en el caso anterior, pero además existe el mundo en el que vivimos y el monte. En este caso, en el mundo en el que vivimos están los pueblos, las chacras, la comunidad y los seres vivientes. Por otro lado, en el monte está todo lo que excede al mundo civilizado, es decir, seres peligrosos, como demonios o duendes (Regan 1993).

Tanto el cielo como el mundo subacuático pueden desdoblarse en dos mundos. En el caso de las personas que desdoblan el cielo en dos, ubican en la parte de más arriba a Dios, los santos y los ángeles. Esta manera de verlo tiene una clara influencia cristiana. En el caso de los que desdoblan el mundo subacuático en dos, ubican en el mundo de más al fondo a los indios de los yacuruna. En verdad, el mundo subacuático puede desdoblarse muchísimas veces. Se considera que mientras más subacuático es un ser, es más peligroso (Berjón y Cadenas 2013).

Algunos seres que existen en estos mundos son los yacuruna, las madres de las plantas, la sacharuna y el chullachaqui. Los yacuruna son gente o demonios del agua. Ellos viven en el fondo de los ríos en ciudades grandes. Son altamente peligrosos. Entre otras cosas, ellos pueden embarazar a mujeres. Las madres de las plantas son espíritus. No todas las plantas tienen madre, solo algunas, especialmente las medicinales, las alucinógenas y las dañinas. Las madres de las plantas pueden aparecer ante personas como hombres y mujeres de baja estatura

o como boas. La sacharuna es la palabra genérica para hacer referencia a los duendes y a los demonios que habitan en la selva. Ellos pueden hacer daño o pueden ayudar a las personas. Finalmente, el chullachaqui es un ser del bosque que ante los ojos de las personas adopta la forma de alguien conocido y con ese engaño lo rapta al bosque (Regan 1993).

La segunda característica que se le atribuye a la cosmología kukama es el ser perspectivista. Berjón y Cadenas plantean que la cosmología kukama se caracteriza por ser perspectivista ya que es el cuerpo que uno tiene el que determina la perspectiva que tiene del mundo. Desde esta cosmología, se piensa que lo que los diversos seres del universo tienen en común es el hecho de tener alma y lo que los diferencia es su cuerpo. Esta manera de percibir las similitudes y diferencias entre seres es contraria a la que se maneja desde una cosmología occidental, donde lo común a todos los seres es la corporalidad y el espíritu que tenemos es lo que nos diferencia (Berjón y Cadenas 2013).

El pensar el universo en términos perspectivistas permite que surja la tercera característica de su ontología, que es la inestabilidad. Si lo común a todos es el tener alma y lo que los diferencia es el cuerpo que tienen, si uno transforma su cuerpo puede transformar su perspectiva. El cuerpo es visto como algo moldeable. Uno no nace y muere como ser humano necesariamente. El cuerpo de humano debe de irse construyendo constantemente por medio de la comida, la socialización y los ritos. Cuando un cuerpo no está construido de manera fuerte puede ser enfermado o alterado por los espíritus o los yacurunas. Una persona puede terminar volviéndose yacuruna si así se dan las condiciones. Es interesante notar además que no solo las personas construyen su cuerpo, los animales también lo hacen por medio de ritos y socialización particulares a su tipo de cuerpo (Berjón y Cadenas 2013).

Sin embargo la inestabilidad no solo se presenta en términos de corporalidad. Los diferentes mundos están permanentemente relacionándose entre sí (Berjón y Cadenas 2013). Por ejemplo, los espíritus que viven en los ríos, las lagunas y los bosques pueden atacar o poseer a personas que están en

posición de inferioridad frente a ellos (Regan 1993). Para intentar mantener la armonía en medio de esa red de relaciones, las personas deben de mantener una actitud de control y respeto (Ochoa 2002). Así, por ejemplo, existen ritos para defenderse de los espíritus protectores de la fauna y flora acuática (Regan 1993). Cuando el balance se pierde esto afecta la vida de las personas. En esos casos, son los chamanes los encargados de mediar entre estas fuerzas cósmicas. Ellos son los únicos que pueden cruzar de un lado a otro sin perder su condición de humanos (Berjón y Cadenas 2013).

2.2.5 Procesos actuales

Diversos antropólogos, periodistas y religiosos se han referido a los procesos de cambio que actualmente enfrenta la población kukama en dos niveles: unos de procedencia exógena y otros de procedencia endógena, aunque ambos a fin de cuentas muy interrelacionados. Los cambios exógenos son por ejemplo la llegada de carreteras, el aumento de cultivos comerciales (Stocks 1983), el inicio de proyectos de educación bilingüe intercultural (Stocks 1981), el incremento de los conflictos con los proyectos petroleros (Berjón y Cadenas 2011), el inicio del registro de los niños en la RENIEC, el aumento de los nacimientos en las postas de salud (Berjón y Cadenas 2013), así como el actual proyecto de la hidrovía amazónica (Fraser 2015).

De todos estos cambios y procesos los más tratados son los relacionados a las petroleras. Los trabajos que abordan este tema enfatizan en la importancia que tiene el río para los kukama como fuente de agua para tomar, cocinar, bañarse, lavar, obtener pescado, pero también como refugio de espíritus necesarios para la vida. Asimismo, recalcan el impacto negativo que han tenido las petroleras en la conservación de este recurso. Se plantea que el río está lleno de basura, de desperdicio de mina, que tiene manchas de petróleo, etc. (Fraser 2015). Por otro lado, algunos trabajos enfatizan en el mal manejo de los conflictos tanto por parte de agentes del Estado como por parte de las empresas implicadas. En estos casos se acusa a agentes del Estado de proteger a la petrolera, se acusa a la

compañía de irresponsable y se la culpa de la contaminación y la escasez de pescado. (Berjón y Cadenas 2011).

En línea con los trabajos anteriores, han empezado a surgir trabajos que comentan el proyecto de la hidrovía amazónica que se va a realizar como parte del proyecto IIRSA. Estos trabajos, al igual que en el caso anterior, utilizan argumentos relacionados a la importancia del río para los kukama y al mal manejo del Estado para abordar situaciones conflictivas (Fraser 2015). Sin embargo, debido a que este es un proyecto nuevo, aún no se ha escrito mucho sobre este tema.

Otros cambios y procesos bastante tratados son aquellos relacionados a los esfuerzos por revitalizar la cultura kukama y por fomentar el reconocimiento de esta población como población indígena. En esa línea, por ejemplo, se rescata el importante papel que cumplió la formación de la Reserva Natural Pacaya Samiria en ese proceso. Esta reserva se creó en 1986, en territorio habitado por población kukama. Con su conformación limitaron el uso que esta población podía hacer de ese territorio. Frente a esto, muchas comunidades que anteriormente ocultaban su condición de indígenas, empezaron a buscar que se les reconozca como tales ya que esto llevaría a que se les reconozca el derecho a poseer legalmente su territorio (Ríos 2003).

Dentro de esta línea también se mencionan los movimientos políticos-culturales que han surgido desde dentro de esta misma población para revitalizar la lengua y la cultura. Entre ellos, el más reconocido es el de la Radio Ucamara. La Radio Ucamara es una institución que busca abrir espacios para que se discuta y difunda la problemática de la población kukama. Entre las iniciativas que ha tenido esta institución está la de conformar la Escuela Icuari, espacio donde adultos mayores enseñan la lengua kukama a niños y jóvenes. Asimismo, su iniciativa más conocida desde fuera es la del video “Kumbarikira”, donde niños y jóvenes cantan sobre la lengua kukama (Cricket media s/a). Actualmente el video en youtube tiene más de 190 000 vistas.

2.3. Aproximaciones a la juventud indígena

2.3.1 Aproximaciones al concepto de juventud

La categoría de joven en diferentes contextos es abordada de maneras muy diversas. Generalmente se identifica a la juventud como la etapa que empieza con la pubertad y que termina con la asunción plena de las responsabilidades de la vida adulta (Kessler 2005). Este concepto no debe confundirse con el de adolescencia, el cual hace referencia a una manera de expresar la juventud que es característica de la sociedad occidental en personas que según la OMS tienen entre 10 y 19 años (Rodríguez 2013).

Los conceptos de juventud y adolescencia han tendido a confundirse desde la academia. En un inicio se consideraba que la adolescencia era una respuesta biológica universal al crecimiento de todo individuo. Al pasar por esta etapa, los jóvenes expresaban su rebeldía ante las autoridades y las generaciones mayores, y pasaban por un periodo de inestabilidad emocional y ocupacional. Estas ideas habían sido construidas principalmente desde las ramas de psicología y educación y fueron cuestionadas en la década de los 20'. Hasta el momento, todos los trabajos realizados se habían centrado en poblaciones urbanas occidentales, lo cual motivó a Margaret Mead a realizar una investigación en Samoa para comprobar si este fenómeno se expresaba también con esa población. Su resultado fue negativo, con lo cual dio pie al inicio de la crítica de la universalidad y de la biologización de este fenómeno (Mead 1961).

Si bien actualmente existe un consenso respecto a que la adolescencia es un fenómeno cultural que no es universal, no existe el mismo consenso con respecto a la juventud. Por un lado, algunos autores plantean que no todas las sociedades pasan por ésta argumentando que en muchas el paso de la niñez a la adultez es inmediato (Espinosa 2012) o que la juventud fue creada en la posguerra principalmente por consecuencia del incremento del tiempo que tomaba pasar por las instituciones educativas y las repercusiones que eso tenía en la estructura social (Portugal 2010). Por otro lado, otros plantean que este fenómeno es universal ya que tiene una base biológica, aunque la manera en la que ésta se

expresa es diferente dependiendo del contexto cultural e histórico (Kessler 2005), así como de la clase, la etnicidad, el género, la religión, etc., de cada sociedad (Maidana et al 2013). Por parte de los que comparten la segunda postura, no queda claro cuál es la base biológica a la que se están refiriendo. Podría ser el rango de edad o podría ser el contexto de cambios fisiológicos producto de la pubertad.

En lo que sí hay consenso es en que la juventud se expresa de maneras muy diversas en diferentes contextos. Incluso hay quienes plantean que dentro de una misma sociedad se pueden hablar de muchas juventudes (Maidana et al 2013). Lo común a todas sería que los jóvenes se encuentran en una etapa de tránsito entre la niñez y la adultez.

Las diversas posibilidades hacen que el rango de edades con los que se identifica a los jóvenes pueda variar notablemente dependiendo del caso. La ONU plantea que la juventud va desde los 15 a los 24 años. Algunos autores, sin embargo plantean rangos de 10 a 29 años o incluso de 8 a 40 (Kessler 2005). Esta variabilidad afecta principalmente a los estudios de corte estadístico y demográfico.

La juventud ha sido abordada desde diferentes enfoques: el demográfico, el estadístico, el político, el psicológico, el educativo, el médico, etc. Para los fines de este trabajo, el enfoque más importante es el antropológico y el sociológico. Éste es el que plantea que la juventud es una construcción cultural en torno a cómo se organiza y experimenta el paso de la niñez a la adultez en cada sociedad. Desde esta perspectiva se plantea que la experiencia de juventud está constantemente reformulándose en una sociedad (Portugal 2010, Espinosa 2012). Asimismo se plantea que ésta es una categoría clasificatoria relacional. Esto quiere decir que permite clasificar a un grupo de la población en función a otros grupos: el joven es joven porque no es ni niño ni adulto (Maidana et al 2013, Espinosa 2012, Schlegel y Hewlett 2011).

Pese a que desde la perspectiva antropológica y sociológica se buscó romper con la tendencia a estudiar escenarios urbanos y occidentales, la mayor

parte de la literatura continúa siendo de estos espacios (Portugal 2010). En el resto de casos, la antropología se ha caracterizado por enfatizar en el estudio de los ritos de pasaje de la niñez a la adultez (Virtanen 2012). Tanto en los casos urbanos occidentales como en los otros casos, los estudios sobre juventud han tendido a percibir a los jóvenes como receptores pasivos de la socialización que ejercen los adultos de la sociedad en la que viven. Esto quiere decir, que se les presenta como personas que pasan por ritos de pasaje o que son socializados, y no se les reconoce agencia de cambio o negociación en este proceso (Maidana et al 2013).

Pese a que aún hay muchos vacíos por cubrir (Portugal 2010), los trabajos actuales dejan varios aprendizajes que deben de tomarse a consideración al estudiar a esta población. El primero es que para comprender a los jóvenes es necesario estudiarlos tanto en su relación con su entorno social inmediato como con la sociedad nacional. El segundo es que es necesario entender a los jóvenes como agentes: con expectativas y con posibilidades de negociar y rechazar valores y costumbres. El tercero es que es importante reconocer que tienen identidades múltiples y contextuales. Además de la identidad juvenil ellos tienen identidades de clase, de etnia, de grupos de interés, etc. (Maidana et al 2013). Finalmente, el cuarto aporte es que es importante comprender la experiencia de juventud para comprender el cambio cultural a largo plazo. Este aporte se construye sobre la premisa de que la manera como se experimenta la juventud va a afectar cómo los jóvenes van a ver el mundo cuando sean adultos (Espinosa 2012).

2.3.2 Estudios sobre la juventud indígena amazónica

Dentro de los estudios de juventud hay estudios que se centran en la juventud rural y en la juventud indígena. Los primeros estudian a personas de residencia u origen rural. Los segundos enfatizan en jóvenes que proceden de algún grupo indígena, ya sea que habiten en espacios rurales o urbanos. La razón por la que se estudia a esta población de manera diferenciada de las poblaciones urbanas es porque tienen problemas, necesidades y características distintas. Por

ejemplo, la población rural e indígena suele tener mayores tasas de pobreza que las poblaciones urbano occidentales (Kessler 2005).

La juventud indígena recién empezó a ser estudiada desde los años setenta. Antes no se la estudiaba porque se consideraba que en las sociedades indígenas se pasaba de frene de la niñez a la adultez. Los estudios de esa época enfatizaban en las repercusiones que causaban los fenómenos migratorios y las expectativas de desarrollo en esa población. En 1985 empezó a generarse una corriente de investigación sobre juventud en Latinoamérica. Ésta tenía sesgos urbanos y desarrollistas. Dentro de todo lo que se hizo, la academia mexicana fue la que más produjo (Portugal 2010).

En cuanto a la juventud indígena amazónica, la bibliografía enfatiza en la influencia que tiene la educación formal en la forma que adquiere la juventud hoy en día. Espinosa plantea que la experiencia de la juventud, tal y como se vive actualmente, es nueva. Él plantea que hace algunas décadas el tiempo intermedio entre que uno era niño y se volvía adulto era mínimo. A penas uno podía reproducirse y mantenerse autónomamente, estaba listo para ser padre. En ese momento debía pasar por rituales de iniciación a la vida adulta que culminaban con su matrimonio. Actualmente, la juventud presenta características muy distintas. Esta nueva forma es consecuencia del incremento de contactos con la cultura occidental, la escuela y la vida urbana moderna (Espinosa 2012).

Para Portugal el colegio es el principal espacio de la juventud indígena amazónica. En este espacio los jóvenes adquieren nuevos conocimientos y valores que les permite resignificar sus expectativas de vida y el modelo cultural que les ofrecen las generaciones mayores de su sociedad (Portugal 2010). Sin embargo, la asistencia a este espacio es conflictiva. Por un lado, el asistir les permite acceder a posibilidades de futuro que exceden las posibilidades que tenían sus padres. Por otro lado, al asistir, los jóvenes se enfrentan a situaciones de discriminación y muchas veces también de distanciamiento de sus familiares. Espinosa plantea que la escuela brinda condiciones para adaptarse al nuevo contexto social y económico impulsando a los alumnos a repensar su identidad. Él

plantea que pese a la dominación cultural, en el proceso de adaptación ellos cuentan con espacios donde pueden resistir y negociar (Espinosa 2012).

La escuela aparece en un contexto de cambios continuos, incertidumbre y preocupaciones. En las generaciones mayores, esta preocupación principalmente gira en torno a la problemática de la permanencia cultural. En esa línea, los adultos tienen una opinión ambivalente hacia la educación. Por un lado, la educación es deseada porque se considera que permite a los jóvenes adquirir las herramientas necesarias para protegerse, proteger sus tierras y su cultura. Sin embargo, al mismo tiempo es despreciada porque se la culpa del alejamiento de los jóvenes respecto a las costumbres locales. Los adultos se quejan de que los estudiantes cada vez pueden expresarse menos en su lengua materna, recuerdan menos cómo actuar en los rituales, cómo contar las historias tradicionales, etc. (Espinosa 2012, Portugal 2010)

En torno al punto anterior, Nancy Portugal plantea que en el caso de la comunidad Chayahuita la escuela crea una tensión intergeneracional. Por un lado, ésta se basa en que la escuela no forma a los jóvenes para que se inserten en sus comunidades como los adultos quisieran. Por otro lado, esta tensión se basa en que la generación de los adultos y la de los jóvenes tienen dos ideas de progreso muy distintas. Mientras que los adultos consideran que el progreso es buscar mejores condiciones económicas y sociales para mejorar la vida en la comunidad, los jóvenes imaginan el progreso en relación a la vida en la ciudad y al trabajo profesional (Portugal 2010).

El problema, según Pirjo Virtanen, es que los jóvenes están creando su mundo social de manera diferente que sus padres y sus abuelos. Esto se debe a que se enfrentan a exigencias y a actores distintos a los de sus padres. Asimismo, a que tienen conocimientos culturales distintos. En ese nuevo contexto, los jóvenes desarrollan estrategias de adaptación propias. Al hacerlo ellos recogen y desechan tanto elementos de su tradición cultural como elementos del nuevo contexto. En muchos casos, ellos continúan identificándose como indígenas. Sin embargo, este ser indígena no es entendido de la misma manera que por sus

padres (Virtanen 2012). Según Espinosa, la pregunta que debe de hacerse actualmente es: ¿qué significa ser indígena en estos nuevos contextos? (Espinosa 2012).

2.4. Aproximaciones al suicidio

2.4.1 Antropología de la muerte

Se ha hecho poca antropología de la muerte. La mayor parte de lo que se ha escrito trata sobre grupos sociales en ambientes occidentales y los temas más recurrentes son los ritos funerarios y lo que sucede con los deudos tras una muerte.

Hacia finales del s. XIX predominó una aproximación evolucionista a la muerte. En ésta se prestó atención a dos aspectos. Por un lado, a los aspectos religiosos relacionados a la muerte, como las creencias en la vida después de la muerte. Por otro lado, a todos aquellos aspectos culturales de la muerte, como los tabúes, las actitudes hacia los cuerpos, los rituales, etc. Algunos autores representativos de esta corriente son Tylor, Frazer, Bachofen. Ellos se caracterizaron por usar una metodología comparativa (Palgi y Abramovitch 1984).

Desde 1960 surgió una corriente funcionalista inspirada en el trabajo de Durkheim. En ésta los antropólogos se caracterizaron por prestar atención a las funciones sociales restaurativas de los ritos funerarios. Ellos sugerían que estos ritos son una estrategia social para superar un momento de liminalidad y de crisis. Así, la muerte era vista como un evento social que impactaba en la organización social de una familia o comunidad, y los ritos funerarios eran interpretados como las estrategias sociales para restaurar un orden. Ese orden se restauraba ayudando al muerto a ingresar a una vida después de la muerte y ayudando a los deudos a canalizar sus emociones por vías no destructivas. Algunos autores representativos de esta corriente son Durkheim, Robert Hertz (alumno de Durkheim), Malinowski, Radcliffe Brown y Van Gennep (Palgi y Abramovitch 1984).

Una idea interesante que surgió en esa corriente es la que plantea que la emoción que provoca una muerte varía dependiendo de la función social y de las potencialidades que tenía el fallecido. Si el muerto es un adulto que tiene hijos que dependen de su trabajo para vivir, entonces el fallecimiento va a ser más sentido que el de un anciano que depende de su familia. Asimismo, si muere un bebé su muerte será más sentida que si muere una persona mayor, ya que el bebé tiene mucho más potencial para aportar a la sociedad (Palgi y Abramovitch 1984). Otra idea interesante es que los individuos están compuestos por diferentes partes y que cada una de ellas tiene un fin distinto tras la muerte. En ese sentido, se plantea que los ritos funerarios buscan separar las distintas partes del cuerpo para permitir que aquellas que pueden acceder a una vida después de la muerte logren hacerlo (Palgi y Abramovitch 1984).

Además de las dos corrientes mencionadas, en los últimos años se han tocado temas diversos. De éstos hay tres que han sido los más recurrentes. El primero es el relacionado a la discusión en torno a qué es una buena y una mala muerte. En esa línea, por ejemplo, Joarder et al desarrollaron un trabajo sobre las percepciones del significado de la muerte entre los ancianos de una comunidad de Bangladesh. Ellos descubrieron que en la comunidad que estudiaron se piensa que una mala muerte es toda muerte por ahorcamiento, envenenamiento, asesinato, accidente, etc. Los miembros de esa comunidad consideran que esas muertes no son planeadas por Dios. Por el contrario, las buenas muertes son todas aquellas en las que el fallecido muere pacíficamente, sin sufrir y acompañado por su familia. Asimismo, descubrieron que el miedo a la muerte no está relacionado a la proximidad de la muerte, como se planteaba en estudios realizados con población occidental. En este caso, el miedo a la muerte estaba relacionado con dejar tareas u obligaciones incompletas. Por ejemplo, dejar hijos sin casarse. Cuando uno ya había logrado sus metas, la muerte era más bien algo deseable (Joarder et al 2014).

Otro tema recurrente es el estudio de los ritos funerarios en Estados Unidos. Algunos de esos trabajos enfatizan en las características de los ritos funerarios (Hemmingson 2009). Asimismo, otros enfatizan en las dificultades que

los americanos actuales tienen para guardar luto y superar adecuadamente las muertes de las personas que les son cercanas (Palgi y Abramovitch 1984). En esa línea, por ejemplo, Žmegač plantea que para los americanos la muerte es percibida como algo muy lejano y que ellos recién empiezan a hacerse conscientes de este fenómeno cuando están seriamente enfermos (Žmegač 2010). Un aspecto característico de los trabajos desarrollados en torno a los ritos funerarios en Estados Unidos es que muchos fueron desarrollados en función de experiencias personales. Hemmingson incluso plantea que su trabajo fue autoetnográfico (Hemmingson 2009).

Un tercer tema recurrente es el que hace referencia a las sensaciones que surgen al enfrentar la muerte. Un trabajo clave en función a este tema es el desarrollado por Nancy Scheper-Hughes en “La muerte sin llanto”. En este texto, la autora describe un contexto de alta mortalidad infantil y extrema necesidad y pobreza en el que se ha desarrollado un sistema cultural de desapego por parte de las madres hacia los bebés recién nacidos. Según la autora, las madres no muestran afecto por sus hijos recién nacidos y a veces incluso son negligentes e indiferentes frente a los niños que parecen débiles y requieren más cuidados. La autora explica este fenómeno argumentando que estas actitudes son una estrategia social para poder mantener la cordura en un contexto de muy alta mortalidad infantil. En esa línea concluye que el amor materno es una construcción social (Scheper-Hughes 1997).

2.4.2 Perspectivas para abordar el suicidio

Actualmente existe un consenso muy amplio respecto a que el suicidio es un fenómeno complejo y multidimensional. Sin embargo, aún no existe consenso respecto a cuáles factores influyen en ese fenómeno y cuáles no. Algunos hablan de factores biológicos, psicológicos, psiquiátricos y sociales (Monreal 2009), otros agregan los factores fisiológicos, genéticos, culturales y medioambientales (Jiménez et al 2014). En todo caso, la mayor parte de académicos que han trabajado el tema, a la hora de desarrollar sus trabajos abordan el fenómeno de manera parcial. La mayoría enfatizan en los factores sociales o biomédicos y una

minoría enfatiza en factores medioambientales. A continuación voy a presentar las principales características y críticas de esos tres enfoques clásicos: el enfoque biomédico, el social y el ecológico.

4.2.1 El enfoque biomédico

El enfoque biomédico es usado principalmente por psicólogos y psiquiatras. Sin embargo, éste cobra especial importancia debido a que es al enfoque al que suelen recurrir las diversas entidades estatales cuando quieren desarrollar un programa para disminuir el suicidio. En muchos países el suicidio es considerado como un problema de la salud pública, concretamente de salud mental. Debido a ello, para solucionarlo se busca a especialistas como los psicólogos y los psiquiatras.

Desde esta perspectiva se define al suicidio como el acto autoinfligido que concluye en la muerte de quien lo realiza y en el que el actor a) era plenamente consciente de la letalidad de su acto y b) decidió llevarlo a cabo con la intención de terminar con su vida (MacNeil 2008, Ocampo et al 2009). Pese a que la mayoría coincide en que es necesario que el acto sea considerado intencionado para distinguir entre un suicidio y un accidente, existen algunos casos estudiados desde este enfoque que resultan problemáticos de incluir en esa definición. Estos son los de enfermedad mental e intoxicación por alcohol. La mayoría de académicos de este enfoque analizan estos casos como suicidios, sin embargo, algunos critican que bajo los efectos del alcohol, un narcótico o alguna enfermedad mental, las personas no están en condiciones de ejercer su intencionalidad (MacNeil 2008).

Como causas de los suicidios, este enfoque rescata principalmente factores psiquiátricos que generan trastornos mentales. Por ejemplo Ocampo plantea que de las personas que intentan suicidarse, entre el 90% y el 98% padecen de algún trastorno mental en el eje I -como un trastorno depresivo mayor o un trastorno por consumo de sustancias- siguiendo lo que propone el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales. Asimismo, el 46% de ellos padecen de algún tipo de trastorno de personalidad, como los trastornos límite, el trastorno

antisocial o el trastorno obsesivo-compulsivo (Ocampo et al 2009). En línea con el anterior, otros autores mencionan otros factores psiquiátricos, como el trastorno de ánimo o alguna patología como la esquizofrenia (Monreal 2009).

En vista que el suicidio es considerado como un problema de salud pública (Iram et al 2009) que no es tratable pero sí prevenible, luego de identificar los factores de riesgo se busca identificar a las personas en riesgo. En teoría, una vez identificadas, se puede definir su vulnerabilidad, la magnitud de su riesgo, la trascendencia de su problema y la factibilidad de la solución (Iram et al, 2009). Con esa información ya se puede implementar un programa de mitigación.

Pongamos un ejemplo. Ocampo plantea que entre el 19% y el 45% de las personas con conducta suicida tienen trastornos por consumo de sustancias. Frente a ello, él explica que la intoxicación puede reducir la inhibición para cometer un acto impulsivo o la abstinencia puede alterar el juicio, generando en cualquiera de los dos casos una mayor predisposición al suicidio (Ocampo et al 2009). Usando premisas como éstas se pueden plantear muchos programas de mitigación. En algunas comunidades de Alaska, por ejemplo, se planteó prohibir la importación de alcohol (Berman 2014).

Hay una crítica muy fuerte que el enfoque social hace al enfoque biomédico. Ésta rechaza que por pensar en patologías psiquiátricas se desarrollen intervenciones a nivel puramente individual. Al considerar la depresión como una causa, la solución se limita a pastillas antidepresivas. Sin embargo, si se considera la depresión como un síntoma o un signo de una causa más profunda, como la disfuncionalidad familiar, entonces se pueden pensar soluciones que ataquen a problemas más de fondo (García de alba et al 2011, Tuesta Cerrón et al 2012, González y Rodríguez 2014, Iram et al 2009).

4.2.2 El enfoque social

Emile Durkheim es el precursor del enfoque social. Él planteó que existe una realidad colectiva que afecta las decisiones de los individuos de una colectividad. Actualmente la visión de que la cultura es un ente que está por encima de los individuos y que afecta sus vidas de manera unidireccional ha sido

bastante criticada por diversas corrientes antropológicas. Sin embargo, la idea de que el suicidio es un fenómeno que responde a causas sociales -un hecho social, como lo llamaría Durkheim- se ha mantenido (Durkheim 1971).

Una primera gran diferencia entre este enfoque y el anterior es que al considerar que la decisión individual del suicidio está influenciada por una realidad colectiva (Durkheim 1971), los casos deben de ser analizados de manera conjunta para poder encontrar sus causas reales, ya que se asume que las causas no están en los individuos. Ese análisis conjunto permite que uno encuentre respuestas que un análisis de casos aislados no permitiría generar. Por ejemplo, Durkheim haciendo análisis de estadísticas en Europa encontró que de año a año las sociedades tienen tasas relativamente fijas de suicidios pero que de sociedad a sociedad las tasas puedan ser bastante distintas. Asimismo, encontró diferencias en las tasas en función de la edad, el género, etc. (Durkheim 1971). Siguiendo un análisis biomédico, uno podría decir que el 90% de las personas de una sociedad que se suicidaron estaban deprimidos, pero no podría explicar por qué justo esas personas tenían esa condición. Eso sí se puede explicar desde el enfoque social.

La definición de suicidio desde la perspectiva social tiene básicamente los mismos elementos que la definición desarrollada por el enfoque biomédico. Incluso, tiene el mismo problema de la intencionalidad. Durkheim planteó que como investigador uno no puede conocer realmente la intencionalidad de los suicidas, pero que puede deducirlas de su contexto. En esa línea, propone que los suicidas normales, los mártires y los muertos de guerra, deben de ser considerados suicidas ya que realizaron sus acciones conscientes de que renunciaban a la vida al desarrollarlas. Por otro lado, plantea que los imprudentes y los descuidados no son suicidas ya que no tienen voluntad de morir al ejercer su desgano o su despreocupación (Durkheim 1971).

Concretamente ante el tema de la intencionalidad de los enfermos mentales, Durkheim plantea que los suicidios de dichos enfermos sólo pueden ser considerados como consecuencias de factores extra-sociales cuando la causa del

padecimiento de los enfermos es imaginaria. En ese sentido, propone que es necesario aprender a distinguir cuando la enfermedad mental, como la depresión, es una consecuencia lógica de algo que ocurrió en la realidad y cuando simplemente es un desequilibrio físico (Durkheim 1971).

Una de las maneras más comunes como se ha puesto en práctica este enfoque es desarrollando listados de causas que explican por qué ciertas poblaciones son más vulnerables que otras. Generalmente, estas explicaciones tienden a enfatizar en la manera como se articula la población vulnerable al resto de la sociedad. Por ejemplo, en *Situación mundial de los pueblos indígenas* se plantea que la tasa de suicidios de jóvenes guaraníes de Brasil es 19% mayor que los promedios brasileños debido a la discriminación, la marginalización, la colonización traumática y la pérdida de las tradicionales formas de vida (ONU 2009). Sin embargo, esta manera de abordar el problema es criticada debido a que se ha comprobado que diferentes sociedades pese a tener condiciones parecidas no necesariamente tienen tasas iguales de suicidios. Por ejemplo, prácticamente todos los pueblos indígenas de Brasil tienen altos niveles de discriminación, marginalización, etc., sin embargo, no todos tienen los altos índices de suicidios que presenta el pueblo guaraní (Tuesta Cerrón et al 2012).

La crítica anterior trae la necesidad de considerar un nuevo grupo de factores: los factores culturales y subjetivos. En esa línea, por ejemplo, para explicar por qué el pueblo guaraní y el pueblo awajún tienen altos índices de suicidio, se propone que estos pueblos se caracterizan por tener una tradición cultural que presenta al suicidio como una estrategia de salida comprensible ante las dificultades. En esas sociedades existe una explicación mítica del suicidio y un abordaje cotidiano que han hecho de esta práctica individual una conducta colectivamente asumida (Tuesta Cerrón et al 2012).

Como un punto intermedio, algunos han propuesto que las condiciones desventajosas sí generan mayores tasas de suicidios entre las personas del mismo grupo pero no entre personas de diferentes grupos. En esa línea, por ejemplo, Kubrin y Wadsworth desarrollaron un estudio para analizar las tasas de

suicidios entre blancos y negros en Estados Unidos¹. En ese trabajo concluyeron que los negros más pobres se suicidan más que los negros menos pobres y que los blancos más pobres se suicidan más que los blancos menos pobres. Sin embargo, los blancos se suicidan más que los negros, pese a que los segundos poseen peores condiciones de vida. Los autores explicaron este fenómeno planteando que los negros tienen lo que ellos llaman “factores protectores”, es decir, factores que mitigan las desventajas. Para el caso presentado, los factores protectores son las redes de apoyo familiar, la participación religiosa y la participación cívica. (Kubrin y Wadsworth 2009)

Otra manera de abordar el tema de los suicidios desde este enfoque ha sido intentando desarrollar tipologías. Esta forma ha sido muy poco desarrollada. El principal autor que ha desarrollado tipologías es Durkheim, quien propuso tres tipos de suicidios. El primero es el suicidio egoísta. Este se basa en que existe una correlación entre la alta desintegración social y la alta tasa de suicidios. El segundo tipo es el suicidio altruista, que funciona al contrario del primero. Este propone que existe una correlación entre estar demasiado integrado a una sociedad y la tendencia a suicidarse. Finalmente, el tercer tipo es el suicidio anómico. Éste propone que existe una incapacidad de los hombres de vivir si sus ganancias no guardan proporción con sus necesidades, lo cual se aplica tanto si se sufre de excedentes como de estrechez (Durkheim 1971).

Fuera de Durkheim, hay otros autores que han mencionado en sus trabajos tipos de suicidios, aunque no han tenido intención de elaborar una tipología. Ese es el caso, por ejemplo, de Hanssens. Él descubrió que en el lugar donde estaba haciendo su trabajo de campo ocurrían suicidios por imitación familiar. Él estudió dos eventos que involucraron dos o tres suicidios iniciales por caso y que resultaron en 33 muertes. Él explica este fenómeno diciendo que en esa comunidad no hay ningún mecanismo para contener el contagio y que es necesario que se trabaje en desarrollar estrategias rituales o culturales para poder

¹ Los autores utilizan los términos “black” y “white”, es decir “negro” y “blanco” para referirse a las dos poblaciones de su estudio.

contener el contagio y seguir adelante. En su trabajo él hace referencia al suicidio por imitación como un tipo de suicidio (Hanssens 2010).

Finalmente, una cuarta manera de abordar los suicidios desde este enfoque es enfatizando en el comportamiento estratégico. Benjamín Orlove es un precursor en este aspecto. Él propone que las personas toman decisiones sobre sus vidas sopesando cuatro componentes: los recursos que poseen, sus alternativas o estrategias, sus metas y sus limitantes. Asimismo, propone que las personas actúan distinto dependiendo de si se encuentran en una situación normal o una situación de crisis (Orlove 1981).

La manera de Orlove de interpretar el suicidio deslinda de la propuesta de Durkheim. Mientras Durkheim enfatiza en cómo la sociedad es un condicionante para el suicidio, Orlove enfatiza en cómo frente a condiciones sociales dadas, las personas estructuran su vida activamente y no aceptan pasivamente los roles y conductas que le son asignadas. Si bien Orlove reconoce que hay limitantes sociales -como las instituciones, las normas y los valores- considera que éstas no son rígidas y no imponen un comportamiento. Éstas facilitan ciertos comportamientos y dificultan otros, pero no los condicionan (Orlove 1981).

4.2.3 El enfoque ecológico

El enfoque ecológico es el menos trabajado en la actualidad y es el que ha sido criticado más duramente. Este se basa en la idea de que el medioambiente puede afectar la salud mental de las poblaciones (Bolzam y Zandonade 2012). Al igual que en el enfoque biomédico, desde este enfoque se piensa el fenómeno del suicidio como un asunto de salud pública. Sin embargo, al igual que el enfoque social, éste enfatiza en el estudio de las poblaciones y no de los individuos.

Durkheim es el que plantea la crítica más desarrollada a este enfoque. Él señala una a una las creencias que existen sobre cuáles son las relaciones entre el medio ambiente y el suicidio y luego, a partir de un análisis estadístico, las refuta. Una creencia que menciona es la que propone que la temperatura está relacionada con los suicidios. Frente a ella, él indica que a lo largo de la historia diversos lugares han tenido tasas de suicidios que no forman ningún tipo de patrón

de correlación con sus variaciones climáticas. Incluso, señaló que la tasa de suicidios no guarda relación con la variación climática de un mismo lugar. Para explicar ese argumento hace referencia al caso francés. En Francia los meses con más suicidios no son ni los más calientes ni los más fríos. Sin embargo, sí existe una relación entre la tasa de suicidios y el largo del día. Durkheim interpreta estos datos con un argumento que no tiene nada que ver con el medioambiente. Él explica que en Francia los suicidios suelen hacerse en los momentos de más actividad social, especialmente en los de más actividad comercial. Por eso descienden en las horas de más calor del día, descienden en la noche y descienden los fines de semana. Desde esa lógica, no es el medio físico lo que estimula directamente los suicidios, sino las condiciones sociales que se acomodan al medio (Durkheim 1971).

2.4.3 Consideraciones para abordar el suicidio juvenil

El tema de los suicidios juveniles ha sido uno de los más estudiados debido a que la población entre 15 a 29 años es la que tiene más altos índices de mortalidad por suicidios (OPS 2014: 3). Los trabajos que desarrollan esta problemática abordan el tema usando el concepto de adolescencia más que el de juventud. Es importante recordar que la adolescencia es una expresión particular de la juventud en un contexto cultural que no se aplica a todos los casos. Pese a ello, los aportes de estos trabajos son de utilidad para realizar estudios sobre el suicidio en poblaciones con otro tipo de expresiones de juventud.

Existen varios puntos comunes en esos trabajos. El primero es que se suele vincular la alta tasa de suicidios de este grupo poblacional con el hecho de que en la adolescencia se pasa por mucha inestabilidad emocional y por cambios físicos y psicológicos, los cuales traen consigo sentimientos de inseguridad y constantes cuestionamientos (Cardona et al 2013). Se plantea que en esa etapa de sus vidas las personas tienen muchas incertidumbres y presiones: tienen que asumir un rol en la sociedad, tienen que lograr su autonomía, etc. Todo ello puede devenir en mucha presión, frustración y angustia (Picazo-Zapino 2014).

Por otro lado, se atribuye una especial importancia a factores como la baja autoestima, la disfunción familiar, el abuso de sustancias tóxicas, el poco éxito laboral y la dificultad para socializar adecuadamente con sus pares (Picazo-Zapino 2014, Cardona et al 2013). De manera complementaria, se plantea que para que los adolescentes puedan enfrentarse a las dificultades de su grupo de edad adecuadamente requieren de dos tipos de factores protectores. El primero es el de la protección interna. Este se construye a partir de los atributos que los adolescentes tienen para sentirse satisfechos con sus acciones y su manera de vivir. El segundo es el de la protección externa. Este está compuesto por todos los recursos sociales que se encuentran en el ambiente del adolescente y que lo ayudan a enfrentar sus ideas de suicidio (Villalobos-Galvis et al 2012). Algunos ejemplos de recursos de protección externa son las redes familiares, el grupo de pares y las organizaciones de apoyo en la sociedad.

Con respecto a los estudios de suicidios de adolescentes indígenas, existe una tendencia a enfatizar en cómo los cambios sociales han devenido en una pérdida de referentes que dificulta aún más el proceso de consolidación de los adolescentes en adultos de una sociedad. Por ejemplo, Tuesta Cerrón et al plantean que en el caso de los guaraní de Brasil los cambios sociales producto de la intensificación de las relaciones con occidente han hecho que los niños no se casen y pasen a ser adultos inmediatamente, como tradicionalmente se hacía, sino que se queden un buen tiempo solteros una vez terminada su infancia. Esto genera que el rol que deben de cumplir en su sociedad no quede claro y sea problemático (Tuesta Cerrón et al 2012).

Otro aspecto con el que se relaciona mucho el suicidio de los adolescentes indígenas es con la disfunción familiar. Muchas veces, la disfunción familiar es relacionada con los cambios que están ocurriendo a nivel local por la intensificación de las relaciones con la sociedad nacional. Según se plantea, esos cambios están generando que los adolescentes adquieran patrones de conducta que rompen con los esquemas de sus padres. En ese nuevo contexto, los adolescentes ya no admiran a sus padres ni los ven como un eje de referencia. A su vez, los padres no entienden los nuevos deseos de los adolescentes. Todo ello

deviene en un resquebrajamiento del diálogo, un incremento de la violencia intrafamiliar y una pérdida de los mecanismos de apoyo familiares (MacNeil 2008, Picazo-Zapino 2014).

De los trabajos desarrollados en torno a los suicidios adolescentes hay un aprendizaje que considero importante recatar: el momento del ciclo vital importa. En esa línea, Gómez plantea que las causas de los suicidios guardan relación con la etapa del ciclo vital. En el caso que él estudia, las causas de los adolescentes tienden a estar vinculadas con el abuso físico, la disfunción familiar, etc., mientras que las de los adultos se vinculan con las dificultades económicas y la de los ancianos con la soledad y las enfermedades (Gómez 2012). Si bien esta división entre causas y momentos del ciclo vital no es aplicable a todos los grupos sociales, es interesante rescatar la idea de que cada subgrupo de edad en una población puede tener motivaciones diversas para suicidarse.

2.4.4 Consideraciones para abordar el suicidio indígena

Los diversos trabajos sobre suicidios indígenas utilizan las propuestas de las tres perspectivas que he explicado, aunque especialmente rescatan la biomédica y la social. De la perspectiva biomédica utilizan la referencia a padecimientos psíquicos y a adicciones para justificar los suicidios. De la perspectiva social utilizan sobre todo la tendencia a hacer listados de condiciones sociales desfavorables como la marginación y la pobreza. Sin embargo, el suicidio indígena no necesariamente sigue la misma lógica ni la misma forma que los suicidios en un contexto más occidental. A continuación voy a presentar tres aportes de diferentes autores que considero importantes de tomar en cuenta al trabajar el suicidio con población indígena.

El primero es que el método que se usa para suicidarse puede influir en el significado del acto. En el caso awajún, por ejemplo, ha habido dos épocas en las que los suicidios tienen implicancias distintas. En la primera los suicidios estaban relacionados con la pena ocasionada por la muerte de un familiar cercano o con el aburrimiento y cansancio de la vejez. En esa época, el método de suicidio era por ahorcamiento lejos en el bosque. En la segunda época, los suicidios están

relacionados con infidelidades sorprendidas, recriminaciones fuertes entre esposos o por un sentimiento de pena por el menosprecio del varón a las capacidades y aportes de la mujer. En esta segunda época el método para suicidarse es principalmente la toma de veneno. Se cree que los suicidas de la segunda época no quieren suicidarse realmente sino que usan el suicidio como una estrategia para conseguir algo que quieren, como que la familia de la suicida castigue al esposo por su mal trato hacia ellas. En ese sentido, el veneno resultaría un método mucho más apropiado, ya que permitiría que a uno lo vean en proceso de morirse, lo lleven a una posta y lo sanen (Tuesta Cerrón et al 2012).

El segundo aporte es que es importante pensar los estados de ánimo relacionados al suicidio desde la perspectiva local. Desde el enfoque biomédico se plantea que la depresión es uno de los estados de ánimo más extendidos entre los suicidas. Sin embargo, resulta interesante intentar comprender cómo los estados de ánimo son explicados y experimentados localmente. Por ejemplo, en el caso de los Embera en Colombia, se plantea que antes de que alguien se suicide experimenta un estado de ánimo conocido como wawamia. Muchos de los Embera catalogan este sentimiento como una enfermedad. Éste se caracteriza porque la persona comienza a golpearse y a hacerse daño. Asimismo, empieza a correr buscando un río o una montaña para intentar suicidarse. Según cuentan, este estado de ánimo puede venir también con señales en el cuerpo, como diarrea, vómito, fiebre o insomnio (Tuesta Cerrón et al 2012).

Finalmente, el tercer aporte es que es importante preguntarse por las teorías locales sobre la muerte y el suicidio. No todas las culturas entienden la muerte de la misma manera. Algunos, como los guaraní kaiowá vinculan la muerte siempre con la intencionalidad de un tercero, ya sea porque otra persona que les deseó mal o un espíritu que los poseyó o los jaló al mundo de los espíritus (de Souza et al, 2014). ¿En ese caso puede hablarse de suicidio?, ¿puede hablarse de intencionalidad? Queda como un reto reflexionar en torno a esas preguntas en cada caso de estudio. Una estrategia para hacerlo es preguntar por las ideas que se tienen en cada lugar sobre las causas, las características y los métodos para prevenir el suicidio (García de alba et al 2011).

2.4.5 El suicidio tupí guaraní

La población kukama pertenece al tronco lingüístico tupí guaraní. La población de este tronco se caracteriza por tener tasas de suicidio especialmente altas. Dentro de éste, el pueblo guaraní y especialmente el pueblo guaraní-kaiowá es el mayor exponente de esta tendencia. En Brasil se calcula que cada seis días se suicida un joven guaraní-kaiowá (BBC Mundo 2012). Los fallecidos suelen tener edades entre 15 y 29 años aunque se ha reportado que la víctima más joven tenía tan solo 9 (Survival.es 2013). En comparación con la tasa nacional brasilera, este pueblo indígena tiene un índice de suicidio que se calcula entre 19 (Survival.es 2015) y 34 veces mayor que la media nacional (Survival.es 2013).

En torno a las altas tasas de suicidio de este grupo se han elaborado múltiples explicaciones. Las más comunes son las que hacen referencia al arrebato de sus tierras, a los abusos que han sufrido, a sus malas condiciones de vida y a su sensación de desposesión. En torno al primer punto se explica que esta población ha perdido la mayor parte de su tierra por la expansión de las haciendas ganaderas y de las plantaciones de caña de azúcar (Survival.es 2014). Antes el pueblo guaraní ocupaba una superficie de 3500 kilómetros cuadrados de bosques y llanuras. Actualmente ellos viven hacinados en las pequeñas parcelas de tierra que les ofrecen en las reservas indígenas (Survival.es 2015, BBC Mundo 2012).

Por su parte, la explicación relacionada a los abusos hace referencia básicamente a la violencia ejercida por dos tipos de actores. Los primeros son los hacendados y ganaderos. A ellos se les acusa de contratar a pistoleros para asesinar a esta población (Survival.es 2013). El segundo tipo de actores son los representantes estatales. A ellos se les acusa de no tener voluntad política para llevar a cabo proyectos de interés de esta población, como avanzar con la demarcación de sus territorios (BBC Mundo 2012), así como de permitir que muchas personas que ejercen abusos contra esta población salgan impunes (Ansa 2012).

Por otro lado, la explicación referente a las malas condiciones de vida enfatiza en las deplorables consecuencias de haber sido reubicados forzosamente. Así, señalan cómo esta población debe de vivir en casas muy precarias, deben de tomar agua contaminada de barriles de plástico (Survival.es 2015), deben de vivir en los bordes de las carreteras, sufrir múltiples enfermedades, etc. Asimismo, algunos señalan consecuencias sociales de esas deplorables condiciones de vida, como el incremento del alcoholismo y la violencia (Survival.es 2014).

Finalmente, los argumentos en torno a la falta de tierras, a los abusos externos y a las malas condiciones de vida, son condensados en una meta-explicación que hace referencia al sentimiento generalizado de desposesión. Esta desposesión habría dejado a las personas de este pueblo sin autoestima, sin determinación, sin sentido de vida y sin necesidad de tener esperanza (Survival.es 2015). En torno a este argumento, algunos autores presentan algunos testimonios.

(Hombre guaraní): *No hay futuro, no hay respeto, no hay trabajos y no hay tierra sobre la que podamos cultivar y vivir. Eligen morir porque, en realidad, ya están muertos por dentro.* (Survival.es 2014)

(Mujer guaraní): *Los guaraníes nos estamos suicidando porque no tenemos tierra. En los viejos tiempos éramos libres. Ahora ya no lo somos. Así que los jóvenes miran a su alrededor y piensan que no les queda nada. Se paran a pensar, se sienten perdidos y se suicidan.* (Survival.es 2015)

(Hombre guaraní): *Cuando estás unido a la naturaleza, rodeado de bosques, tienes vida. Lo tienes todo. El reasentamiento forzoso hace que todo se convierta en nada. Luego te vacías espiritualmente.* (Survival.es 2015)

Por otro lado, hay un autor que desarrolla un argumento especialmente enfocado en la población juvenil. Él plantea que tradicionalmente los niños pasaban a ser considerados adultos tras un rito de paso. Actualmente muchos jóvenes salen de la niñez pero se quedan sin casarse. Ellos buscan integrarse a la sociedad occidental pero no lo logran realmente y, dentro de la sociedad guaraní, no queda claro cuál es su rol. Esta población nueva desconcierta a los guaraníes mayores y genera conflictos entre padres e hijos. Asimismo, a nivel de comunidad, dificulta la formación de vínculos estables, el paso de la tradición y de la identidad

de una generación a otra, y genera en los jóvenes la sensación de no pertenecer a ningún lado (Tuesta Cerrón et al 2012).

Nótese que todas las explicaciones que he descrito hasta el momento se basan en señalar condiciones de escasez, marginación y crisis social. Hay autores que critican esta manera de explicar los suicidios argumentando que éstas no son las causas reales, es decir, que si bien pueden colaborar con que el suicidio se lleve a cabo, éstas no son la razón fundamental, razón por la cual por sí solas no explican el fenómeno (Morgado 1991). El argumento más fuerte para sustentar esta crítica es que si bien todos los pueblos indígenas comparten cierta condición de desesperanza, no todos tienen las altas tasas de suicidios que tiene el pueblo guaraní (Tuesta Cerrón et al 2012). Estos autores consideran que las causas reales tienen fundamentos culturales.

Así, por ejemplo, algunos explican que detrás de este fenómeno hay una tradición cultural que presenta al suicidio como una estrategia de salida comprensible ante las dificultades. En el caso guaraní, lo que permite concebir al suicidio de esta manera es, por un lado, la existencia de una explicación mítica del suicidio y, por otro lado, el abordaje cotidiano que hace de esta práctica individual una conducta colectivamente asumida (Tuesta Cerrón et al 2012). En esa línea, Morgado plantea que ante un contexto de total desesperanza, impotencia extrema y degradación cultural, entre los guaraní resurge un mito de autosacrificio que no es enseñado en condiciones normales. Éste presenta una última estrategia para hacer sobrevivir la cultura y otras dimensiones igualmente fundamentales. Desde esta perspectiva, la muerte es presentada como una manera de continuar digno de otra forma, de una forma que permita mantener consigo la cultura (Morgado 1991).

2.5. Anotaciones metodológicas

A lo largo de este trabajo voy a utilizar los conceptos de juventud y suicidio. En el marco de los debates y las propuestas presentadas en este capítulo, a continuación explicaré cómo voy a utilizar estos conceptos. Empezaré explicando el de juventud.

En este trabajo voy a entender la juventud como la etapa de tránsito entre ser niño y asumir las responsabilidades plenas de la adultez. Rescato la idea de que esta etapa es llevada de manera distinta dependiendo de cada sociedad. Asimismo, coincido con los autores revisados en que la juventud es una estrategia social utilizada para enfrentar el tránsito entre ser niño y ser adulto en una sociedad.

Asimismo, coincido con que los jóvenes no son sujetos pasivos socializados por los adultos sino que son sujetos activos en el proceso de su socialización. Ellos cuentan con intereses y recursos que usan para negociar en las diversas condiciones familiares y sociales en las que se desenvuelven. También coincido en que los jóvenes tienen identidades múltiples y contextuales (Maidana et al 2013).

Con respecto al segundo concepto, en este trabajo voy a entender el suicidio como el acto autoinfligido, intencional y exitoso de terminar con la vida propia. Para abordarlo voy a utilizar principalmente los aportes del enfoque social.

Siguiendo a Durkheim, voy a entender el suicidio como un fenómeno social, es decir, como un fenómeno que responde a causas que exceden a las características particulares de los individuos (Durkheim 1971). De manera complementaria, siguiendo a Orlove voy a reconocer que si bien cada sociedad tiene condiciones particulares que motivan a sus miembros a actuar de cierta manera, esta influencia no es condicionante. Así como las personas cuentan con limitantes, también cuentan con recursos y metas que pueden llevarlos a optar por diferentes estrategias y planes acción (Orlove 1981).

Asimismo, voy a rescatar la idea de que el suicidio es un fenómeno multidimensional. Por ello entiendo que para comprender el fenómeno a cabalidad es necesario estudiar tanto situaciones desfavorables como condiciones culturales y contextuales. Por situaciones desfavorables me refiero a todas aquellas condiciones de carencia económica o alimenticia, de marginación o de violencia, ya sean éstas reales o percibidas. Por condiciones culturales me refiero a cómo se concibe la muerte y el suicidio y qué valoración tienen éstas en la sociedad en

diferentes contextos de crisis. Finalmente, por condiciones contextuales me refiero al conjunto de limitantes, metas y recursos con los que cuenta la persona al momento de decidir cometer un suicidio.



EL CALDO DE CULTIVO

3.1. Introducción

En este capítulo voy a presentar algunos elementos que son necesarios de conocer para comprender el fenómeno de los suicidios. Empezaré describiendo a grandes rasgos cómo es Nauta. Luego, presentaré a la población nautina y explicaré cómo voy a abordar el tema étnico y por qué. Después describiré el grave desencuentro que existe entre las expectativas de progreso de los jóvenes y las oportunidades que tienen. Finalmente, presentaré algunos de los problemas de los jóvenes a los que más se hace referencia cuando se aborda el tema de los suicidios.

3.2. Nauta: de pueblo a ciudad



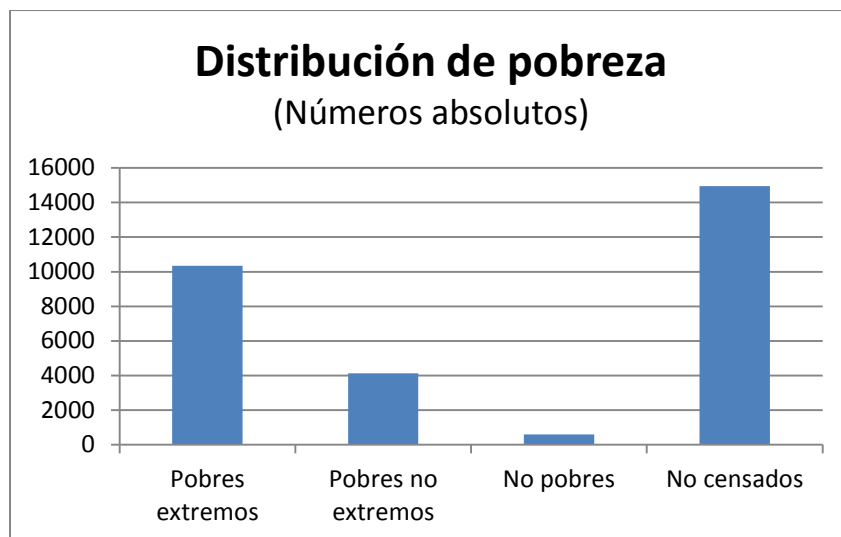
(Villacorta, 2003)

En 1830 un grupo de familias kukama fundó Nauta a orillas del río Marañón. 21 años después, el tratado de navegación a vapor por el Amazonas firmado entre Perú y Brasil convirtió a Nauta en un puerto comercial importante. Debido a ello, Nauta pasó de ser una ciudad controlada por población indígena a una administrada por extranjeros, criollos y mestizos (Agüero 1994).

Actualmente Nauta es capital de la provincia de Loreto, en el departamento de Loreto. La ciudad de Nauta cuenta con aproximadamente 30 000 habitantes. Sin embargo, su crecimiento es muy reciente. El jefe de empadronamiento de la alcaldía calcula que hace 10 años Nauta tenía aproximadamente 20 000 habitantes. El crecimiento de Nauta empezó a aumentar exponencialmente alrededor del año 2001, con el inicio de la construcción de la carretera Iquitos-Nauta. Las obras de la carretera culminaron el 2005. Con ello se redujo el tiempo de viaje a Iquitos considerablemente. Por río uno se demoraba entre una noche y un día. Actualmente uno puede llegar en tan solo 1 hora y media.

Nauta está creciendo por invasiones. Las últimas invasiones datan del 2015. La mayor parte de las personas que viven en éstas son migrantes provenientes de diversas comunidades de la ribera. El rápido crecimiento de Nauta está presentando un reto para el municipio ya que actualmente solo una minoría cuenta con servicios públicos como agua y desagüe. Actualmente el alcalde está gestionando que Nauta deje de ser considerado como un centro poblado y sea considerado como ciudad. Según los líderes políticos actuales, esto les permitirá realizar obras de infraestructura con presupuestos más elevados.

Según el registro actual de la oficina de empadronamiento de la alcaldía, hay 10 336 pobres extremos en Nauta, 4 121 pobres y tan solo 604 no pobres. Estos datos sin embargo, dan cuenta de tan solo la mitad de la población nautina. Este gran sesgo probablemente esté influido por el importante crecimiento poblacional de los últimos años. Tomando en cuenta las características de los migrantes a Nauta probablemente la mayor parte de la población no censada entraría en la categoría de pobres extremos y, en segundo lugar, de pobres no extremos.



3.3. Población: La cultura más allá de lo étnico

La mayor parte de los nautinos se considera descendiente de población kukama pero no se identifica como tal. Como hemos visto, esta población ha tenido una larga trayectoria de contacto con los conocidos como blancos, mestizos y colonos. Lamentablemente, ese contacto se ha dado en condiciones muy desiguales, que transitaban entre el esclavismo y el enganche (Véase Agüero 1994 y Stocks 1983).

La fuerte discriminación sufrida por esta población ha llevado a que la mayoría busque ir dejando de lado aquellos elementos que los identifican como kukamas. Es raro encontrar en Nauta a alguien que se identifique como kukama y menos que hable el idioma. La mayoría recuerda que sus abuelos pertenecían a ese pueblo, pero no consideran que esa tradición haya llegado a ellos. Por otro lado, cuando uno habla de lo kukama en Nauta, la mayoría asocia el ser kukama básicamente con saber hablar el idioma. La forma de concebir el mundo no se toma en consideración en el proceso de auto denominación.

Mi mamá entiende pero muy poco puede pronunciar. Mi mamá está viva pero no me dice, no me enseña, porque se piensa que con ese idioma no prosperas. Mejor es aprender inglés, alemán, japonés. Con esos idiomas sí se puede surgir, con mi cultura no. Y aparte pienso, los países desarrollados, saco mi conclusión, ¿se han desarrollado con sus culturas indígenas o nativas? creo que no, se han desarrollado con sus actividades productivas y a la gente que no les servían han ido eliminándolos esos países. Por ejemplo yo antes leía de los Pieles Rojas en Estados Unidos,

de los Cara Pálidas, y no sé si existirán. En estos países subdesarrollados nos orientan de que tenemos que hacer vivir a nuestras culturas para el turismo, que vamos a ganar plata. A veces yo me siento medio desmoralizado, el turismo... para el turismo hay que invertir y nuestra autoridad no invierte, no vamos a conseguir nunca. Se ha perdido por eso, porque pensamos que con eso no vamos a surgir nunca. (Profesor, 2016)

Sin embargo, con un poco de conocimiento sobre la tradición kukama es muy fácil observar que hay muchas maneras de concebir el mundo, el cuerpo y la enfermedad que han trascendido hasta las nuevas generaciones. Al igual que en cualquier cultura, estas maneras de pensar se han adaptado a los nuevos contextos e influencias de la ciudad, pero la influencia kukama aún tiene un peso importante. Por ello, personalmente considero que pese a que la mayoría de los nautinos no se identifica como kukama, es importante tomar en cuenta esa tradición para comprender los diversos procesos que atraviesa esa población. A continuación presentaré un ejemplo de una forma de adaptación de la manera de pensar considerada como tradicionalmente kukama al contexto actual evangélico. Tómese en cuenta que actualmente diversos grupos evangélicos han tenido una gran acogida en Nauta.

En la cosmovisión kukama se piensa que en los ríos, las lagunas y los bosques habitan múltiples espíritus. Esos espíritus están en constante interrelación con los humanos. Esa interrelación puede ser muy diversa: los espíritus pueden ayudar a sanar, pueden hacer daño, pueden tomar posesión de un cuerpo débil, pueden enseñar, etc. (Berjón y Cadenas 2013). Hablando con diversos evangélicos comprendí que ellos se sentían rodeados por espíritus con intencionalidad, pero que los clasificaban en dos tipos: aquellos que protegen y hacen bien, que son clasificados como espíritus divinos, y aquellos que hacen daño, que son clasificados como espíritus demoniacos. Todos los espíritus divinos son en el fondo Dios y todos los demoniacos son en el fondo el diablo. Sin embargo, éstos pueden tomar diferentes formas. Por ejemplo, entre los espíritus demoniacos está el maligno, que es un espíritu que tiene un silbido particular. Estos espíritus se relacionan con los humanos en las mismas dimensiones que los espíritus tradicionalmente comprendidos como característicos de la cosmovisión

kukama. La única diferencia sustancial es que antes los espíritus podían ser contextualmente buenos y malos, y para los evangélicos son o buenos o malos.

El caso anterior no es una coincidencia aislada. Pondré otro ejemplo. En la tradición kukama, cuando uno quiere volverse curandero debe consumir por varios meses una de las plantas consideradas como importantes. Luego de unos meses, el espíritu de la planta enseña al aprendiz mediante sueños cómo curar determinadas enfermedades.

Los kukamas, los médicos tienen una icara² especial para cada enfermedad. Eso se aprende del tabaco, del alcanfor, todos esos tienen sus espíritus, el alcanfor, los ajos, los árboles, todos tienen sus espíritus y cuando tú aprendes tomas esos vegetales, las dietas. Vas dietando un mes, dos meses, tres meses. De tres meses ellos ya te van a enseñar, en tu dormida, ellos vienen y te enseñan. Tu cabeza es como una grabadora, lo que el espíritu de los árboles te cantan, luego te dicen: *a ver, tú*, y tú vas a cantar igualito como ellos han cantado. Cuando te despiertas ya queda en tu cabeza. Así aprendes. *Esta icara es para tal enfermedad*, te dicen. Y ya vas aprendiendo, vas aprendiendo, vas dietando, vas dietando. (Hombre, aprox. 70 años, 2016)

Estuve hablando con un curandero que sanaba con plantas medicinales en Nauta. Él era un miembro activo de una iglesia evangélica. Él me contó cómo aprendió a curar.

M: ¿Cómo así empezó a ser curandero?

E: Yo no pensaba hacerme. Yo era creyente, de la hermandad. Antes cuando era muchacho tenía 14 años, era hermano y siempre en este tiempo, en este mes ayunaba [por cuaresma]. Comíamos temprano en la tarde y así otra vuelta. Por medio que ayunabas de todo he soñado por medio del ayuno, yo pedía a Dios que me diera inteligencia y por medio de sueños he sabido cómo hacer la medicina.

M: ¿Y qué soñaba, por ejemplo?

E: De todo, por ejemplo, esta oración es para tal cosa.

M: ¿Quién te decía?

E: Yo soñaba con... ¿qué será? Dios.

El paralelismo entre ambas maneras de aprender es evidente. Cambia un elemento central: el que enseña es Dios y no el espíritu de la planta. Sin embargo, el rol que cumple el que enseña y la forma por la que lo hace se mantiene tal cual.

² Una icara es un canto curativo.

La cultura no es inmóvil. Hablar de cultura tradicional kukama es hacer una abstracción de la forma de pensar de una generación en un contexto determinado. Como en toda sociedad, los padres no piensan igual que los hijos, los que migran no piensan igual que los que se quedan y la mayor parte de personas no está reflexionando en torno a los cambios en su forma de pensar. Las personas están inmersas en un contexto con múltiples influencias. Estas influencias van más allá de lo étnico y tienen impactos en la forma de pensar y de actuar de las personas. Asimismo, estas diversas influencias no tienen necesariamente el mismo peso ni la misma valoración en los diversos individuos, y pueden llevar a que uno piense o actué de maneras que podrían parecer contradictorias.

Como mencioné en la introducción, en este trabajo no voy a calificar a los jóvenes del estudio como kukamas o no kukamas. Si digo que son kukamas, estaría yendo en contra de la auto denominación de la gran mayoría de nautinos y estaría atribuyendo a su influencia étnica una prioridad que no necesariamente tiene. Si digo que no son kukamas, estaría ignorando una influencia importante en su manera de pensar. Para no caer en ninguno de esos errores, yo diré que los jóvenes nautinos están inmersos en diversas influencias que afectan en diferentes grados su manera de pensar, sus expectativas, sus gustos y sus costumbres. Algunas de las influencias más importantes en este caso son la kukama, la de la escuela, la de las instituciones nacionales, la evangélica, la católica y la urbana.

3.4. En busca de progreso

3.4.1 El declive de la agricultura

Hasta la década pasada la mayor parte de los pobladores se dedicaban casi exclusivamente a la pesca y a la agricultura. Actualmente ambas actividades cada vez se practican menos. Generacionalmente hablando, los adultos mayores se dedican o dedicaban casi exclusivamente a esas actividades, los adultos se dedican parcialmente a esas actividades y los jóvenes prácticamente no se dedican a ellas.

Este cambio responde a cuatro procesos. En primer lugar, el crecimiento poblacional, la contaminación y el uso irresponsable de los recursos han hecho

que disminuya drásticamente la productividad de los suelos y la cantidad de pescado.

Antes nosotros cuando éramos muchachos pasaba el mijano, planchas de boquichico, planchones, que hasta nosotros con la mano podíamos agarrar porque pasaban por la orilla siguiendo el lado del río. Pero hoy no. Y antes el pescado era tamaño normal, hoy le agarran chiquitito. Una doncella puede tener un metro de adulto, pero hoy le agarran así, de 20 centímetros, 30 centímetros. (Director del colegio Nuestra Señora de Loreto, 2016)

En segundo lugar, ha decrecido la seguridad del campesino. Cuando había menos población en Nauta, no había mucho problema por no tener título de propiedad. Con la apertura de la carretera empezaron a haber invasiones y se dieron concesiones de terrenos a algunas empresas. En este acelerado proceso, muchos agricultores no titulados tuvieron problemas para mantener sus terrenos. Actualmente incluso los agricultores titulados tienen problemas. La mayor parte de las chacras se hacen en las playas del río. Por la marea, estas playas se mueven, sin embargo, los títulos de propiedad son fijos.

Otro proceso que afectó la seguridad del campesino fue el cierre del Banco Agrario. Varios adultos coinciden en que con el cierre de esa institución se ha terminado con la mayor parte de los créditos productivos. Otros, sin embargo, critican que igual esos créditos solo beneficiaban a los patrones y no a los campesinos comunes. En los últimos años ha habido contados programas de financiamientos. Uno de los más recordados es el de Región Productiva. Con estos programas se otorgaba préstamos para la siembra de algunos monocultivos, como el sacha inchi y la palma aceitera. Muchos coinciden en que estos programas han sido un fracaso y que ha dejado a muchos campesinos endeudados.

Un tercer proceso que afectó la seguridad del campesino fueron las prohibiciones que acompañaron la creación de la Reserva Pacaya Samiria. Estas prohibiciones han limitado y encarecido los oficios de la pesca y la agricultura.

Hay prohibiciones. *La reserva natural, hay que preservarla.* A los que vivimos acá nos prohíben. 20 kilitos cada entrada, una vez al mes. 20 o 50, 40 kilos, a lo mucho. Eso no va a alcanzar para que tú alimentes a tu familia un mes. Pero viene el empresario, vienen los ministros, entran a la

reserva, se pasean, hacen lo que quieran. Y los empresarios se llevan grandes cantidades y a nosotros nos prohíben. A ver dígame si no es una impotencia que siente la gente de esta zona que son los guardianes, que son los dueños ancestrales de toda esa riqueza, y nos prohíben. (Periodista Radio Ucamara, 2016)

El decrecimiento de la agricultura también se debe a que actualmente hay otros oficios percibidos como más rentables. Muchos coinciden en que la poca rentabilidad de la agricultura se debe a que hay muy pocos comerciantes o acopiadores y ellos pagan muy poco por las cosechas. Como consecuencia, la agricultura es percibida cada vez más como una actividad que solo rinde para el autoconsumo. Una ex productora de arroz me conto que a ella le pagaban 10 céntimos por el kilo de arroz lo cual no le alcanzaba ni para asegurar el nivel alimenticio de su familia. Actualmente muchos nautinos critican que programas sociales como Kali Warma, Juntos o pensión 65 han hecho que disminuya la producción agrícola y como consecuencia, que haya disminuido la oferta de alimentos en el mercado y se haya encarecido la vida en Nauta.

Varios critican a los agricultores tildándolos de conformistas. Sin embargo, si uno analiza la situación más de cerca, es bastante comprensible su decisión. Para la mayoría de familias de la ribera, el dinero es necesario en tanto permite acceder a los pocos bienes de consumo que uno no puede producir, como los útiles escolares, la gasolina, la sal, la ropa o las medicinas. Si el programa Juntos ofrece 200 soles a la familia cada 2 meses, estas necesidades quedan cubiertas y uno puede ahorrarse el inmenso trabajo de sembrar, cosechar y vender por una miseria. En mi opinión, si los pagos a los agricultores fueran mejores, probablemente, el programa Juntos no funcionaría como un desincentivo a la producción.

Los que se han enriquecido son los comerciantes que eran los rematistas. Con eso se han enriquecido, ellos que ves que ahora tienen sus comercios. Ellos son los que compran y venden a más precio. Al agricultor le compran a un precio bajísimo y ellos venden a más precio. Y el pobre agricultor tiene que caer ahí porque no tiene cómo defender su cosecha, cae donde le ofrecen un poquito más. Los intermediarios, ellos son los que se aprovechan. (Agricultora, 68 años, 2016)

Finalmente, la cuarta razón por la que la agricultura ha decrecido es porque la mayoría de jóvenes considera que ser agricultor o pescador es dedicarse a un “oficio simple”, en cambio, ellos quieren ser, como dicen, “algo en la vida”.

3.4.2 “Ser alguien en la vida”

En Nauta hay escuela primaria desde inicios del siglo XX, no es algo nuevo. Pero a esa escuela asistían solo los blancos. Luego hay escuela secundaria desde 1956. A esa sí empezaron a asistir los kukama. Desde el primer gobierno de Alan García la escuela primaria se volvió un recurso importante porque bastaba con terminar quinto de media para poder ser profesor. Muchos estudiaban y terminaban enseñando en los colegios de las riberas. El colegio era importante porque te permitía conseguir trabajo. Pero desde los años 90’ te piden como requisito estudiar en un pedagógico para enseñar. Entonces ahora el título del colegio no sirve para conseguir trabajo. Para lo que sí sirve es para aprender a leer, escribir y que no te engañen, todas cosas muy valoradas por los kukama. El colegio es una institución muy etnocéntrica pero es valorada. (Padres agustinos Berjón y Cadenas, 2016)

La mayoría de nautinos coincide en que tener una carrera profesional es imprescindible para poder alcanzar un buen trabajo. Los trabajos a los que uno puede acceder sin una carrera profesional son descritos como “oficios simples” y son poco valorados. Es común el uso de la frase “ser alguien en la vida” o usar la palabra “superarse” para hacer referencia a ser profesional.

Más claro decirlo así. Una persona sin estudios en estos tiempos realmente no sirve porque hasta en el mínimo trabajo al que vas a ir te piden tu certificado de estudios. (Mujer, 17 años, 2016)

La mayoría de los padres tienen interés en que sus hijos sean profesionales. En muchos casos, ellos los incentivan argumentando que es para que sean mejores que ellos. Para muchos padres, apoyar a sus hijos a conseguir una profesión es percibido como dejarles una herencia.

No quieres ser hijita como otras chicas que después de estudiar están marcando hijo en la calle. Te voy a dejar con tu recuerdo que es tu educación, tu herencia, tu educación. Comiendo, no comiendo te voy a dar para que tenga usted. Así le decía a ella, ya que ninguno de tus hermanos mayores ha querido estudiar, siquiera usted, hija, los tres menores que son, yo quiero que ustedes sean algo. Mañana, más tarde, yo ya soy más de edad. Aprovechen mi trabajo, mis esfuerzos que yo hago, aunque sea haciendo carbón, haciendo leña para vender. Así, te estoy haciendo educar. (Madre de familia, 2016)

La pesca y la agricultura son percibidos como “oficios simples” por parte de los jóvenes. Ellos relacionan estos oficios con un estatus social bajo. Ser pescador o agricultor es lo mismo que ser pobre, que no tener voz, que no ser nadie, que tener una vida sufrida. Asimismo, consideran que dedicarse a estos oficios es quedarse en el pasado. La mayoría reconoce que sus padres se dedican a estos oficios, pero concuerdan en que esa es una tradición del pasado que debe de terminar. Ellos aspiran a ser parte del presente, y eso significa, dejar esos oficios.

Muchos jóvenes sienten vergüenza de actividades como la pesca o la agricultura. Esto a veces trae problemas con los padres, que en su mayoría se dedican a esas actividades. Mientras los padres están esforzándose trabajando para que sus hijos “salgan adelante”, algunos tienen vergüenza de aceptar lo que sus padres hacen o no lo valoran por el hecho de que ellos no tienen una carrera profesional. Este desprecio trae consecuencias a nivel familiar, porque al pensar en el padre como alguien que “no es nadie”, se reta su autoridad y se desprecia todo aquello que pueda enseñarle a su hijo. Hay jóvenes que sí valoran el esfuerzo de sus padres, sin embargo, al igual que los jóvenes anteriores, ellos también consideran que van a ser mejores que sus padres.

En muchos casos la vergüenza es consecuencia de que a uno lo discriminan o lo molestan por vincularlo a actividades como la pesca y la agricultura. La mayoría de estos insultos se dan en los colegios.

M: Veo que acá todos aspiran a una carrera profesional. ¿Por qué crees que ya nadie quiere dedicarse a la pesca o la agricultura?

E: Porque mayormente acá en Nauta sus padres y abuelos son pescadores o agricultores y se sienten humillados porque sus amigos a veces les molestan. Se sienten avergonzados a veces.

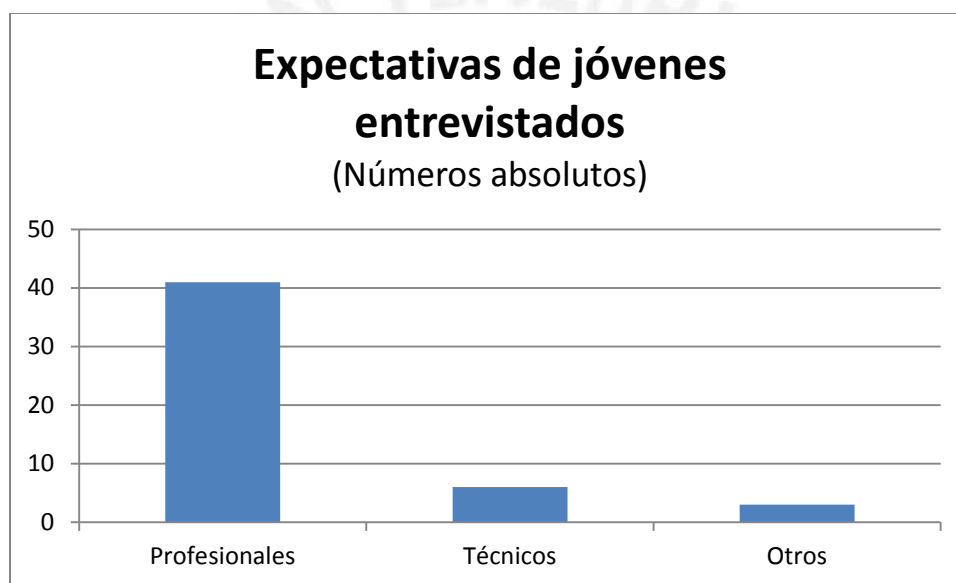
M: ¿Cómo los molestan?

E: El año pasado teníamos almuerzo acá en el colegio y algunos traían su pescado frito y muchos le fastidiaban: ¡Miren, está comiendo su pescado frito, es kukama!, les molestaban y se avergonzaban pues. (Varón, 13 años, 2016)

Los docentes en el colegio tienen un rol fundamental en la formación del discurso que valora la profesión como algo positivo y del presente, y la pesca y la agricultura como algo negativo y del pasado. Ellos inculcan a sus alumnos a “superar” a sus padres y a dejar la chacra. Asimismo, en su discurso, los alumnos

exitosos son aquellos que logran ser profesionales. En general, toda la escolaridad es presentada como un canal para que los alumnos logren ser profesionales.

En el caso de los jóvenes a los que yo entrevisté, cuando les preguntaba qué querían hacer cuando terminen el colegio, la gran mayoría hizo referencia a que quería estudiar una carrera profesional. De ellos, la mayoría quería dedicarse a rubros como ingeniería, medicina, derecho, ciencias o administración. Solo 6 aspiraban a una carrera técnica. Entre ellos había 2 que querían estudiar secretariado, 1 que quería ser mecánico, 1 piloto comercial, 1 policía y 1 que quería estudiar contabilidad en el tecnológico de Nauta. Por su parte, tan solo 3 no querían estudiar. Uno de ellos quería ser futbolista, otra aeromoza y otro marino.



3.4.3 La precaria oferta laboral

Existe un consenso bastante amplio respecto a que en Nauta la situación laboral es muy precaria. La razón por la que las personas piensan eso es porque hay pocas opciones buenas de trabajo, los salarios son malos y es difícil conseguir un trabajo estable. Actualmente en Nauta existen dos fuentes principales de trabajo: la UGEL y la Municipalidad.

El trabajo que más da la Municipalidad es el de barredora. En este trabajo, señoras son contratadas para que barran una determinada cantidad de cuadras de su barrio. Este trabajo es conocido por ser inestable: depende mucho de la

amistad política y en cualquier momento uno puede quedarse sin empleo. Otros trabajos que ofrece la municipalidad son para basurero, repartidor, encuestador, etc. La mayoría de estos trabajos surgen por campañas y tienen duraciones cortas: de una semana a dos meses. Por otro lado, el municipio también ofrece puestos a técnicos o profesionales en las diversas oficinas municipales. Sin embargo, estos puestos son muy difíciles de conseguir y muchos coinciden en que en el proceso de selección se beneficia a las amistades de los líderes políticos y a los profesionales que vienen de fuera de Nauta.

M: ¿Y un trabajo como el tuyo en una oficina?

E: Tenemos que concursar y a veces por una plaza son miles y solo para uno nomás. Es muy difícil. Como yo recién estoy empezando, terminé el año pasado, doy gracias a Dios de haber conseguido esto. (Mujer, 19 años, 2016)

Por su parte, la UGEL ofrece trabajos de profesor, auxiliar y de personal administrativo tanto en los colegios como en la misma oficina de la UGEL. Solo los profesionales o técnicos pueden postular a los cargos de profesor o auxiliar. La razón por la que la UGEL es una fuente de trabajo tan valorada es porque ofrece estabilidad laboral por un año. Asimismo, ofrece beneficios como aporte a la jubilación y seguro de ESSALUD. El problema de las plazas que ofrece la UGEL es que la mayoría son en comunidades de la ribera. Esto obliga a los profesionales a irse muchas veces dejando a sus hijos y parejas en la ciudad.

El resto de trabajos que existen en Nauta son trabajos informales. Para el caso de las mujeres, el trabajo más frecuente es vender en el mercado. En el caso de los hombres lo más común es dedicarse a ser motocarrista, cargador en el puerto o peón para una pequeña empresa. En ambos casos también son frecuentes los trabajos de vendedores en tiendas o en pequeños comercios.

De manera complementaria las personas refuerzan sus ingresos con las siguientes actividades. En el caso de las mujeres, ellas pueden lavar ropa, cuidar bebés, vender curichi³, vender comida en la calle o vender productos por catálogo. Por su parte, los hombres pueden trabajar en construcción. Finalmente, los niños

³ El curichi es un chup: un refresco congelado en una bolsa larga y angosta.

pueden vender algún producto hecho por la familia (curichi, fruta, panes, etc.), asistir en un puesto del mercado o vender periódico.

Como se puede observar, el grueso de la oferta laboral está dirigido a personas que no tienen estudios superiores. Es por eso que la mayor parte de los profesionales o técnicos que se quedan en Nauta terminan trabajando como profesores, excepto los que han estudiado enfermería, quienes terminan como técnicos de algún puesto de salud. En ambos casos, la mayor parte de esos profesionales terminan trabajando en las comunidades de la ribera.

No, acá es muy difícil porque tengo mi tío agropecuario técnico y mi tía es ingeniera forestal y no, no hay trabajo para eso. Mi tía es profesora del tecnológico y mi tío trabaja en un colegio. También mi mamá es profesora pero ella se ha quedado sin trabajo este año por eso está vendiendo [pollo] broaster. (Mujer, 14 años, 2016)

Los sueldos por trabajos como empleados de tienda, empleada doméstica, niñera, ayudante en restaurante, cocinero, etc., rodean en promedio los 200 soles mensuales. Entre los sueldos más bajos que he escuchado está, por ejemplo, el de una señora a la que le pagan 5 soles diarios por vender jugo en el mercado durante 6 horas y el de una escolar a la que le pagan 100 soles mensuales por trabajar 6 días a la semana en una tienda durante 9 horas. En promedio, el día de trabajo entero suele tener 9 horas y las personas suelen trabajar 6 días a la semana

E: Me levanto, me cambio, voy al mercado a comprar algunas cosas para surtir la tienda, vengo a la tienda, luego me voy a almorzar y a trabajar a otro local por acá, luego vuelvo a las 4 acá. Llego a mi casa como a las 8.

M: ¿Cuánto te pagan por todo eso, por los dos trabajos?

E: 200 soles mensuales. Y en época de colegio trabajo medio tiempo nomás. (Mujer, 15 años, 2016)

Trabajos como ser motocarrista, ser pescador o ser agricultor no tienen un ingreso fijo. En esos casos hay días buenos y malos. Éstos dependen de la estacionalidad de la demanda y, en el caso de la agricultura y la pesca, también de la estacionalidad climática. Los trabajos mejor pagados son los de los docentes. Los docentes en Nauta cobran alrededor de 1100 soles mensuales aunque no perciben ingreso ni en enero ni en febrero. Los docentes que trabajan

en la ribera cobran más, pero deben de correr con sus gastos de transporte, alojamiento y alimento en dichas localidades.

Los sueldos a veces son tan bajos que no alcanzan más que para sobrevivir. En Nauta no hay transporte público entonces si uno vive lejos de su puesto de trabajo debe de gastar en motocar que es en promedio 1.5 sol por viaje. Si a uno le pagan 10 soles por el día de trabajo y paga 3 en ir y volver a trabajar, le quedan 7 soles. Con 7 soles uno puede comprar 1 kilo de arroz por 2 soles, una mano de plátanos por 2 o 3 soles y un poco de menestras. Por 7 soles también podría comprar cinco pescados pequeños, pero nada más. Si uno camina y no gasta en motocar, que es lo que muchos hacen, le queda 3 soles extra para invertir en aceite, sal o lo que sea necesario.

Un sueldo de estos permite cubrir a las justas las necesidades alimenticias realmente mínimas de una familia. Tantas familias viven al día que incluso en las bodegas venden el aceite, el sillao y demás complementos en bolsas de 50 céntimos que alcanzan para preparar una o dos comidas. Gastos extra como los útiles escolares, la ropa o alguna medicina, requieren más inversión, por lo que es necesario que no solo haya una persona por familia que trabaje, o que haya alguien que tenga un sueldo más alto. Muchos escolares trabajan durante el verano para cubrir sus útiles escolares. Es sorprendente que dos meses de trabajo a tiempo completo puedan irse prácticamente íntegros en comprar los útiles de la lista escolar.

Hay veces que cuando mi papá no trabajaba en la UGEL, el motocar a veces no hay muchos pasajeros y mi mamá tampoco trabajaba, había perdido su trabajo, y estábamos pasando por crisis económica, mi papá no hacía mucha carrera, solo hacía para comer y a veces el motocar se malograba, buscando la forma, prestábamos ahí y al ver eso yo me ponía a trabajar también para apoyar a mi familia. Esos eran momentos difíciles que pasábamos pero gracias a Dios ya los estamos superando. Cuando ya se acercaba la época escolar no teníamos para el uniforme, los útiles. Y buscar una forma a veces yo mismo buscaba la forma, no le quería preocupar más a mi mamá. A veces me buscaban para hacer instalación de electricidad, mi tío hace eso. Buscar la forma de darme economía y darle a mi hermana también. Y aprendí muchas cosas. También trabajaba de construcción y eso me ha servido para mantenerme y así no tanto preocupar a mis padres. Y gracias a Dios he aprendido muchos oficios. (Varón, 16 años, 2016)

Para enfrentar gastos grandes en momentos de necesidad resultan muy importantes las redes de apoyo familiares y amicales. Asimismo, muchas familias crían gallinas y las venden en esos momentos para obtener ingresos rápidamente. Por su parte, actualmente el programa Kali Warma es un apoyo importante en la alimentación de los niños de primaria.

3.4.4 Nauta: espacio de reclutamiento de jóvenes

Debido al grave desencuentro que existe entre las expectativas de los jóvenes y las oportunidades que Nauta ofrece, la gran mayoría de jóvenes quiere irse a vivir a otra parte cuando termine el colegio. Incluso los que han perdido la esperanza de alcanzar estudios superiores aspiran a mudarse porque consideran que fuera van a poder conseguir trabajos mejor remunerados. Estos trabajos les permitirán tener mejor calidad de vida, apoyar a sus padres cuando ellos ya no puedan trabajar y apoyar a que sus hermanos menores logren alcanzar una carrera profesional o al menos técnica.

M: ¿Y tú por qué no quisieras vivir aquí?

E: Porque en primer lugar aquí no hay trabajo y también es porque yo tengo que mantener a mis padres. Tengo que ir a otra parte para ganar bien para mantener a mis padres. Porque también tengo un hermano menor que tengo que trabajar para él para cuando sea grande. Tengo que trabajar para hacerlo estudiar a él también. (Mujer, 15 años, 2016)

De los escolares a los que entrevisté, a 45 les pregunté si quieren seguir viviendo en Nauta de adultos. 35 de ellos me respondieron que no. Para explicarme por qué, todos aludieron a las pocas oportunidades de trabajo. Algunos incluso lamentaban el tener que irse argumentando que les gusta que Nauta sea un lugar tranquilo o que les apena tener que alejarse de sus familiares y amigos. Resulta interesante notar que los 10 escolares que respondieron que querían quedarse en Nauta, todos eran menores de 13 años. Al igual que los otros jóvenes, ellos aspiran a una carrera profesional. Sin embargo, ellos piensan que sí van a poder conseguir trabajo de lo que quieren en la localidad. Algunos incluso piensan que pueden estudiar carreras universitarias ahí mismo. Lamentablemente, la mayoría de sus expectativas no son coherentes con las posibilidades que ofrece

Nauta, motivo por el cual, probablemente cuando estos escolares crezcan y se informen mejor, se unan a la tendencia mayoritaria de querer migrar.

En general, la mayoría concuerda en que los jóvenes que no se van de Nauta es por una de cuatro razones: porque no tienen los recursos económicos suficientes para vivir solos en otra parte, porque tienen que apoyar con el cuidado de sus hermanos menores, porque tuvieron un hijo a temprana edad y requieren del apoyo de su familia, o porque se han dedicado a las drogas y al alcohol.

La fuerte expectativa de salir de Nauta hace que esa localidad sea un espacio predilecto para el reclutamiento de jóvenes para diversas actividades. Por un lado, muchos varones son reclutados para el ejército o como obreros en las plantaciones de palma aceitera u otros monocultivos a gran escala en diversas localidades de la selva (no necesariamente cercanas a Nauta). Por su parte, las mujeres son reclutadas para ir a trabajar de empleadas domésticas o de meseras. Muchas de ellas aceptan estos trabajos con la expectativa de así poder llegar a un lugar más grande y poder tener más oportunidades de ahorrar y estudiar. Sin embargo, en algunos casos estas ofertas resultan siendo engaños y las jóvenes (muchas de ellas menores de edad) terminan siendo víctimas de la trata de personas.

En general, los adultos y las autoridades coinciden en que la trata de personas es un problema grave que va en aumento, especialmente en las comunidades de la ribera. Pese a ello, la mayoría cree en que en la misma ciudad de Nauta no hay mucha prostitución. Para los locales, la prostitución que hay es percibida como una estrategia que algunas mujeres usan para acceder a dinero de forma rápida. Dicen que algunas lo hacen por necesidad y otras por querer acceder a una vida fácil. Las jóvenes pueden estar involucradas en la prostitución desde los 13 o 14 años.

E: En la época de la construcción de la carretera había muchas chicas embarazadas, andaban como pollitos todas con sus hijitos. Yo tenía unos amigos mayores, de 18, por ahí que me decían, *si ya tienen 15, 14 y son bien desarrolladitas ya son buen material.*

M: ¿Material para qué?

E: Para choque y fuga.

M: ¿Y ellas aceptaban?

E: Claro, porque les pagaban.

M: ¿Y cómo sabías cuáles eran las que aceptaban eso?

E: Porque ibas ahí a la plaza a media noche y veías a chicas solas ahí paradas, entonces ya sabías para qué estaban ahí. Entonces ibas y les preguntabas por cuánto. Por veinte, treinta soles acá te acuestas. (Varón, 18 años, 2016)

Sin embargo, un trabajo realizado por Leonardo Tello el 2011 con escolares de tres grados distintos de un colegio de secundaria, muestra un panorama muy distinto. En el mapa a continuación, los puntos fucsia representan lugares donde se practica la prostitución, los verdes representan puntos de venta de droga y los naranja lugares de consumo de drogas. Como dice Leonardo, el panorama presentado es terriblemente preocupante, especialmente por lo invisible que es ante los ojos de los adultos.

La carretera lo que se decía era que era para traer el desarrollo. Eso lo decían los políticos y los funcionarios a diestra y siniestra. Con el tiempo se vio que empezó a afectar. Ya las hijas de las personas más humildes, de los kukamas, eran explotadas sexualmente y después se suman los problemas. Entonces cuando la carretera se inaugura, las personas que ponen sus empresas de transporte, que están vinculadas a ese trabajo de transporte interprovincial, son gente que no es de acá. [...] Entonces los hoteles se convierten en lugares de explotación sexual. Eso es lo que tenemos en el mapa. Entonces ese mapa explica qué era lo que estaba pasando con las familias humildes, sus hijas, kukamas básicamente, mientras que las autoridades y funcionarios hablaban de desarrollo: que todo andaba bien, que Nauta está creciendo, que va a ser una ciudad. Eso es el discurso, nadie habla de los problemas. Entonces nos empezamos a preocupar porque hay brotes, hay denuncias. Yo con los estudiantes en el colegio voy escuchando no directamente porque era muy oculto eso, pero muy de a pocos voy descubriendo cosas. Yo veo que es un problema grave pero no puedo ver la dimensión del problema. Entonces cuando hacemos el mapa nos quedamos fríos porque es lo que todos los adultos no estamos viendo que es lo que los adolescentes y niños están viéndolo, sufriendolo, viviéndolo. Ese mapa explica eso. (Leonardo Tello, 2016)



La información del mapa presentado es coherente con el importante aumento del VIH que ha ocurrido en Nauta aproximadamente desde los años del inicio de la construcción de la carretera. Actualmente Nauta cuenta con 232 personas diagnosticadas con este mal, de las cuales la mayoría son jóvenes y adultos jóvenes.

Hay mucha discriminación por parte de los funcionarios estatales y varios de los nautinos más antiguos relacionada a la trata de personas y a la prostitución. Ellos relacionan estos problemas con una mezcla entre la pobreza de las personas de las comunidades o de los migrantes más recientes a Nauta, y una predisposición cultural o una deficiencia moral que los lleva a aceptar tratos como estos.

Tú ves las necesidades acá en Nauta y en varias partes de la selva es bastante, no es como en Lima que hay la facilidad de muchas cosas. Acá la mayoría vive en sus casitas de hojitas, de madera, y hay hasta madres que *llévate a mi hija*. Acá por el río hay hombres que por un saco de arroz *llévate a mi hija*. A uno le duele el corazón. Por un saco de arroz, por un saco de azúcar. *Tengo cinco hijas, a cuál quieres, llévate, que sea tu mujer, críala*. Hay hombres que se llevan niñas de 7, 8 años y las crían para que cuando sean grandes sean sus mujeres. Terrible. Los padres no creen en

nada, por dinero, por una necesidad, *ya llévate a mi hija*. Y a veces tú ves a hombres por ahí con niñas, 15 años y son sus mujeres. Esto abunda mucho. En las tribus. ¿Tú has visto acá a las mujeres de rojo y azul? Ellos son nativos de acá de Urarinas. Ellos le entregan a sus hijas a los hombres, de 6, 7 años, por dinero, por gasolina, y eso abunda. Son jovencitas que no saben nada, llegan a Lima, las prostituyen, terminan mal, eso abunda acá. Hay letreros también que dicen “se necesita señorita para trabajar en Lima”. Dice “señoritas”, ¿por qué no dicen “señoras”? “Señoritas entre 15 y 20 años”. ¿Tú crees que es para que trabajen en Lima? Es para prostituir las, para engañarlas. Por la misma necesidad en los hogares, en los padres, por la falta de dinero, por eso pasa. (Pastor evangélico, 2016)

La presidenta de la asociación de mujeres Huaynacana comenta que la trata de personas es uno de los principales problemas que enfrentan las comunidades de la ribera. En su comunidad, una comunidad pequeña de una sola calle, han enfrentado dos casos en los últimos años. En el primero, una señora de Iquitos se llevaba a chicas de 15 años supuestamente a trabajar como empleadas domésticas, pero en realidad trabajaban vendiendo droga y como prostitutas. En el segundo caso, se llevaron a una menor de edad para trabajar supuestamente de mesera. En las conversaciones telefónicas que ella tenía con sus familiares sus padres notaron que algo raro pasaba. Luego de seis meses de investigaciones apoyados por el Vicariato de Derechos Humanos dieron con su paradero real. La joven estaba de esclava en un burdel en Lima y era amenazada con una pistola cada vez que hablaba por teléfono.

Lo que pasa, la realidad, hay jóvenes que han tenido el deseo de estudiar, de seguir más adelante, pero en realidad no hay posibilidades. Entonces ellos miran la realidad, *¿qué hago yo acá?* Tengo que salir a buscar trabajo para trabajar. Los jóvenes van arriesgando su vida y eso es el problema, no solamente aquí sino a nivel de toda la ribera. Eso es lo que está pasando ahorita. (Presidenta de Huaynacana, 2016)

Lamentablemente, la falta de recursos económicos hace que sea muy difícil rastrear estos casos, y esto es aún más difícil en aquellas comunidades donde no llega la señal de celular. El apoyo de instituciones como el Vicariato de Derechos Humanos de la Iglesia Católica es fundamental para enfrentar estos procesos.

La trata de personas está directamente relacionada a la imposibilidad que tienen los jóvenes de salir adelante en sus propias comunidades o aunque sea por

sus propios medios. Esto ocurre a tal punto que incluso una proxeneta intentó manipular a una madre con ese argumento.

Y cuando ahí no le dejaron entrar [a la madre] ni conversar porque decían que *no, tú no tienes derecho de conversar con la fulana porque ya no es tu hija, está llevando mi apellido, yo le estoy haciendo estudiar, es que allá no tiene oportunidad de estudiar*, un montón de cosas. (Presidenta de Huaynacana, 2016)

3.4.5 Frustración

Yo he escuchado jóvenes sentir esa frustración, de no poder llegar a ser lo que te meten en la cabeza, lo que los maestros te dicen que es lo que tienes que llegar a ser para ser un aporte importante en la sociedad necesariamente tienes que tener una carrera universitaria. [...] Eso también viene desde el colegio y nos repiten: *estudien para ir a la universidad*. No te dicen para ir a un tecnológico. Te dicen: *estudien para que vayas a una universidad y seas alguien en la vida. Alguien en la sociedad, alguien útil*. O sea, el que no tiene una carrera universitaria, que no tiene una carrera técnica, que tiene su quinto de secundaria, como yo, porque no he podido, entonces ¿no soy nadie? Entonces ¿cómo hacerle al muchacho ahí?... Oye, yo he estudiado hasta la secundaria y no sirvo. Entonces en esta sociedad no sirvo, entonces ¿qué hago? Me desaparezco. Porque aquí no hay lugar para mí. Ese es el sentir de la juventud que se siente frustrada por más esfuerzo que haga. (Periodista Radio Ucamara, 2016)

La inmensa valoración a la carrera profesional y el desprecio a todo lo otro, hace que haya mucha presión en los jóvenes. Es curioso que pese a las grandes dificultades que existen para que los escolares nautinos alcancen una carrera universitaria o incluso una técnica, la gran mayoría está convencida de que lo va a lograr y que su éxito depende de su compromiso. Cuando les preguntaba por qué es lo que tienen que hacer para obtener una carrera universitaria la mayoría me dijo que tan solo estudiar, esforzarse, ser perseverantes, ser fuertes, y ser obedientes con sus padres. Como se puede ver en esas respuestas, ellos están adjudicándose toda la responsabilidad y la capacidad a ellos mismos.

M: ¿Y qué dificultades pueden tener en el camino?

E: Cuando uno se desanima, por ejemplo no postula, y eso le hace que *ya no quiero hacer eso, no quiero hacer el otro*. (Mujer, 12 años, 2016)

Pese a que se atribuyen la responsabilidad a ellos mismos, la mayoría cuenta con que tendrá el apoyo económico de sus padres para estudiar. Muchos

de los padres constantemente les dicen a sus hijos que ellos están trabajando para poder ayudarlos a conseguir una educación superior. Sin embargo, hay algunos jóvenes que por la precaria situación económica de su familia intuyen que sus padres no van a poder ayudarlos.

Los jóvenes que intuyen o saben que no tendrán el apoyo económico de sus padres para estudiar, desarrollan diversas estrategias. En ocasiones los hermanos pactan en ayudarse mutuamente. En esos casos, los padres apoyan al hermano mayor para que estudie y luego éste debe de apoyar al hermano siguiente y así sucesivamente. En otros casos, los jóvenes planean trabajar mientras estudian. Muchos comentan que hacer esto es muy difícil y agotador. Otros piden a sus padres que los ayuden a estudiar una carrera técnica, que es más corta, para luego trabajar como técnicos, ahorrar y pagarse sus estudios superiores en la carrera que realmente quieren. Otros buscan entrar a trabajar a instituciones como La Marina, que son percibidas como instituciones que te permiten ahorrar. La Marina tiene la ventaja de que no pide certificado de estudios y paga desde el inicio. Sin embargo, tiene la desventaja de que exige que uno tenga un excelente estado físico y que a muchos no les gusta el trato que reciben en esa institución.

Estaba queriendo ir a La Marina, porque yo quería estudiar piloto comercial, pero la mensualidad es muy cara, es como 10 mil soles mensuales. Mis papás no tienen tantos recursos. He decidido postular a eso, estar buen tiempo, ahorrar mi dinero y poder estudiar eso. (Varón, 15 años, 2016)

Es curioso que muy pocos consideran postular a una beca. En algunos casos es por desconocimiento de las becas que hay. En otros casos es porque no cumplen con los requisitos necesarios para postular a una. En el programa beca 18, que es el programa de becas más conocido, las exigencias son altas. Piden que el alumno tenga al menos un promedio de 15 en todos los cursos de los últimos años de secundaria para cubrir un estudio universitario y un promedio de 14 para cubrir un estudio técnico.

Nauta cuenta con un instituto tecnológico en el que se puede estudiar producción agropecuaria, enfermería técnica, guía oficial de turismo, computación

e informática, secretariado y contabilidad. Para cualquier otra opción uno debe de migrar. Cuando le pregunté a los escolares dónde quieren estudiar, la mayoría me dijo que o Lima o Iquitos, considerando Iquitos como la opción más posible y Lima como la opción que ellos quisieran. Algunos consideraban otros lugares como Tarapoto. Para elegir un lugar pesa mucho que el joven tenga familia que pueda alojarlo ahí. También pesan las percepciones de sus madres sobre el lugar. Por ejemplo, muchas madres prefieren que sus hijos estudien en Iquitos porque consideran que Lima es muy peligroso. Tan solo 2 chicas de los 50 a los que les pregunté me comentaron que querían estudiar en el tecnológico de Nauta.

Pese a las altísimas expectativas de los escolares y a la convicción de que muy difícilmente fracasen, en la práctica la mayoría fracasa.

M: Ahora los jóvenes... ¿Cuántos realmente pueden llegar a acceder a una carrera?

E: Más o menos 15%, de repente mucho, de repente 10% logra ingresar a una universidad. Los demás logran encontrar un trabajito, una carrera corta, o están estudiando por correspondencia, larga distancia. Y algunas universidades también vienen a dar clases presenciales una vez a la semana. Y de esa manera algunos jóvenes van profesionalizándose. Y otros ya no logran lo que pensaban pero terminan haciendo lo que van pudiendo. Dedicarse a lo que nunca pensaron pero simplemente porque están ahí ya metidos. Algunos han ingresado como promotores de salud y ahora les dan la facilidad y poco a poco van adquiriendo el título de técnicos en enfermería.

M: ¿Y por qué cree que estos pocos son los que logran acceder a esto?

E: En parte porque las plazas son pocas, en parte por la economía. (Profesor, 2016)

La mayoría de los que intentaron estudiar y fracasaron comentan que no pudieron lograr su objetivo por dificultades económicas. Algunos porque no podían mantenerse o pagar las mensualidades. Otros porque se sentían en la obligación de apoyar económicamente a sus papás o a sus hermanos menores. Algo que dificulta mucho a los jóvenes para estudiar es el tener que mantenerse solos en otra parte. Mientras que en Nauta tienen una casa a la que llegar a dormir y donde les hacen comida, afuera tienen que pagar alquiler y menú en caso no tengan familia que los acoja.

M: ¿Tú por ejemplo terminaste el colegio, fuiste a Lima a estudiar y de frente empezaste a trabajar?

E: No, recién a medio año que había salido del colegio, recién ahí empecé a trabajar ¿Por qué? Porque mis padres no tenían recursos para yo seguir estudiando. Me decidí ponerme a trabajar para poder yo seguir estudiando, pero no pude.

M: ¿Qué trabajo conseguiste?

E: De atender en un lugar donde venden repuestos de autos, de carros, de motos.

M: ¿Y conseguiste fácil el trabajo?

E: No, tenía que entrar en una agencia, ahí he conseguido.

M: ¿Y lo que te pagaban te alcanzaba para ahorrar?

E: No, no ahorra nada, pues. Tenía que enviar a mi mamá y no quedaba casi nada. A veces no podía ni comprar mi ropa. (Mujer, 24 años, 2016)

En el caso de las mujeres, una razón para decidirse definitivamente por dejar de estudiar es el tener hijos. Muchos concuerdan en que las chicas que salen embarazadas ya luego no pueden estudiar. Algunas, sin embargo, lo hacen con el apoyo de sus parejas y de sus padres. Según el registro de la obstetra del centro de salud en el año 2015 hubo 81 casos de jóvenes entre 12 y 17 años que salieron embarazadas en la ciudad de Nauta.

La mayoría de las jóvenes sabe cómo tiene que hacer para evitar un embarazo. En el colegio les dan charlas y ellas saben qué métodos existen. Sin embargo, a la hora de la hora algunas no se cuidan. En algunas ocasiones es porque les da vergüenza comprar métodos anticonceptivos porque, sabiendo que Nauta es un lugar chico, temen que quien les venda va a correr el chisme de que ya están teniendo relaciones sexuales.

Es por descuido de la pareja. Ahora hasta en segundo grado de primaria nos enseñan cómo cuidarnos. Ahora en todo colegio les dicen, ya no es cosa de otro mundo. No se dan cuenta de lo que hacen, están así con sus cabezas alborotadas. Por no prevenirse vienen a lamentar las cosas. Algunos [hombres] no quieren reconocer y se van lejos y la que se friega es la chica que va a tener al bebe. El hombre qué le importa que vaya dejando hijos, como a él no le hace ni más ni menos. [Ellas] Tienen que dejar de estudiar, ya. Cuando ya tiene un hijo ya no es conforme estudiar sin que nadie te moleste. (Mujer, 17 años, 2016)

Otra razón para dejar de estudiar en el caso de las mujeres es el tener pareja. Muchas coinciden en que tienen que mantenerse solteras para poder terminar sus estudios. Esto se debe a que una vez emparejadas algunos hombres les exigen que asuman roles o responsabilidades que les impiden seguir estudiando.

M: ¿Algo podría dificultar tus planes?

E: A veces uno se enamora, pero yo no puedo pensar en eso, yo quiero pensar lo que tengo que hacer en mi futuro. Ni modo por enamorarme vas a dejar todo lo que has pensado.

M: ¿Y uno no puede tener enamorado y estudiar?

E: Tal vez, pero si el enamorado te exige le puedes dejar.

M: ¿Y cómo exigen?

E: Diciéndote: *ay, no estudies, que por acá, yo quiero vivir contigo.* (Mujer, 12 años, 2016)

Todo lo anterior hace comprensible que muchos jóvenes y adultos jóvenes se sientan frustrados.

La cuestión de que existen muchos jóvenes que tienen ciertas aspiraciones que generan en los propios colegios cuando te dicen que no tienes que ser igual que tu padre, *tienes que ser mejor que él.* Entonces creo que es una cuestión de impotencia de no poder realizar a lo que muchos aspiran: tener una carrera profesional o aunque sea técnica. El ciclo de la pobreza, aunque en nuestro país se dice que ha mejorado económicamente, pues en esta parte yo pienso que no. No se siente, se siente igual. Las autoridades de nuestra localidad no se preocupan mucho por facilitar por ejemplo al joven espacios donde pueda desenvolverse o desarrollarse en su formación profesional o académica, no existen acá. A las justas tenemos un instituto que bota alumnos de diferentes carreras pero que después terminan pateando latas. [...] Ellos, por ejemplo, los muchachos cuando veían que los padres no pueden cubrir esas necesidades, se veían en la obligación de dejar de estudiar para trabajar. Decían: *yo tengo que producir, tengo que generar ingresos para ayudar a mi madre, a mi padre con la necesidad de mis demás hermanos pequeños.* Entonces él ya deja la etapa de estudiar, de preparación, porque ya hay una preocupación muy grande en él de apoyar a la familia, en la casa. Muchos han dejado de estudiar. Y muchos no han podido controlar eso, han tenido mucha ansiedad, mucha preocupación, les ha absorbido más esa... entonces han pensado hasta quitarse... O sea, *¿qué hago yo que no tengo oportunidad de seguir estudiando? ¿Qué hago yo que no tengo oportunidad en esta sociedad que no piensa en el tema de la juventud?* (Periodista Radio Ucamara, 2016)

3.4.6 La carretera Iquitos-Nauta

El 2005 se inauguró la carretera Iquitos-Nauta acompañada de una ola de entusiasmo. El desarrollo tan prometido por fin parecía que empezaba a concretizarse con esta vía que permitía unir Iquitos con Nauta en tan solo 1 hora y media. Con la carretera mucho cambió pero la situación económica y las posibilidades de futuro para el grueso de la población se mantuvieron invariables.

La mayoría coincide en que la carretera solo ha beneficiado a los transportistas, a los traficantes y a algunos productores que van a vender sus productos a Iquitos. El grueso de la población no ha sido beneficiada en términos económicos, es decir, no tienen más oportunidades de trabajo y no tienen mejores salarios. Algunos incluso se han perjudicado porque han perdido sus terrenos con las invasiones y porque la deforestación generada para hacer la carretera ha hecho que disminuya importantemente la cantidad de recursos forestales en los alrededores de la ciudad. El único beneficio que ofrece la carretera al grueso de la población es que ahora pueden llegar a Iquitos rápidamente.

El fracaso de la carretera como un recurso que impulse el desarrollo económico es atribuido a las autoridades políticas que no cuentan con una estrategia económica para la localidad. Para muchos, su desinterés en el desarrollo local es consecuencia de que los altos funcionarios son corruptos y solo piensan en su beneficio personal. Sin embargo, es importante aclarar que esa desconfianza en los políticos no inició con la construcción de la carretera sino que viene de mucho antes.

Y eso que Nauta es capital petrolera. En dos meses se cumplen 182 años de la fundación de Nauta. 182 años y todavía no tenemos agua potable, no hay catastro, no hay título de ciudad, no hay hospital. Imagínate, tenemos 40 años de explotación de petróleo que han dado dinero a gobiernos regionales pero ¿y esa plata? Tanto se escucha que no tiene plata el gobierno y el gobierno no hace nada. Se irá a corrupción, o a veces también como no saben en qué gastar a veces devuelven la plata. ¿Qué será? (Periodista Radio Marañón, 2016)

Lo que sí trajo la carretera fue el incremento notable del comercio sexual y la consolidación de Nauta como un punto central para los corredores de droga, principalmente para el de pasta básica de cocaína.

E1: Es que Nauta es un puerto muy estratégico para traspasar droga. No hay mucho control, no es ordenado, está entre Iquitos, Yurimaguas y Pucallpa, es perfecto. Ahora además con la carretera está mejor conectado.

E2: Ese corredor llega hasta Cahuide que es donde se está escuchando mucho ahora que de ahí se saca la droga. Esa zona está creciendo rápido y justo por ahí también quieren hacer otra carretera que va a acelerar todo ese tránsito. (Periodistas Radio Marañón, 2016)

Varios coinciden en que la razón por la que no se puede controlar la venta de droga es por la corrupción. Que en realidad no es difícil saber quiénes están involucrados y dónde se encuentran, sin embargo, a la hora de hacer las redadas solo atrapan a los microcomerciantes. Los lugares de venta de droga más conocidos son el km.5, un punto en la av. Circular, un punto en el jirón Lima y un lugar en el mercado.

Hay personas que se dedican a eso acá, y la gente sabe. Pero cuando la policía viene a agarrarlos agarra a los menores, ¿por qué no agarra a los grandes? Ahí por el emporio comercial hay personas que de la noche a la mañana levanta sus casas de 3 pisos, 5 pisos. Ellos son los grandes que venden droga en cantidad y no les hace nada. La gente sabe quiénes son. Son comerciantes, empresarios, que supuestamente pagan al policía para que se callen. Y cuando el policía agarra al minorista sí, es una gran cosa, pero nosotros como medio nos preguntamos ¿por qué no agarran a los grandes? No quiere agarrarlos por miedo o porque le está pagando su efectivo (Periodista Radio Ribereña, 2016).

La llegada de personas de fuera, la llegada de discotecas y el crecimiento de la industria de la droga y el comercio sexual, han contribuido a generar una percepción generalizada de que la inseguridad en Nauta va en aumento. Si bien la mayoría coincide en que Nauta es un lugar muy tranquilo a comparación de otras ciudades como Lima, Iquitos o Trujillo, también coincide en que en los últimos años han empezado a tener cada vez con más frecuencia problemas de inseguridad. Varios calculan que se escucha hablar de robos y de personas drogadictas en las calles hace aproximadamente 5 años. Asimismo, hace 2 años se empezó a escuchar de la presencia de pandillas de jóvenes.

Antes de la carretera, Nauta era un pueblo tranquilo, sin vicios. Tú conocías a toda la gente, toda la gente te hablaba. Hoy hay mucha gente extraña en Nauta y tú no los conoces. Vienen de Iquitos, vienen de Yurimaguas, porque Nauta es un punto de entrada y salida, no solamente de gente sino de drogas, del tema de trata de personas. [...] Entonces la gente no tiene la suficiente confianza y tranquilidad con lo que vivía antes. (Periodista Radio Ucamara, 2016)

Muy poca gente en Nauta diría que estarían mejor sin la carretera. Pese a todo, el grueso de la población sigue percibiendo esta vía con esperanza. Algunos, sin embargo, son sumamente críticos.

3.5. Algunos problemas de la juventud en Nauta

3.5.1 Crecer solos

Debido a que los trabajos de profesor y de técnico en salud en las comunidades de la ribera son los trabajos mejor remunerados, muchos los aceptan para poder ahorrar y así poder apoyar a sus hijos a estudiar. Cuando los dos padres se dedican a estas actividades y trabajan en comunidades, generalmente dejan a sus hijos viviendo en Nauta para que puedan asistir a un mejor colegio que al que podrían acceder en una comunidad. En algunos casos, dejan a sus hijos encargados con algún familiar. En otros, encargan a un vecino que los supervise. En otros menos frecuentes, simplemente los dejan solos.

También, ese es otro tema. Tienes que dejar a tus hijos por motivo de que estudien. Si a mí me mandan lejos donde no estás muy actualizado, llevar a mi hijo por ahí es cerrarle, en vez de que avance. Entonces la única manera es dejarle, a veces con los abuelos, pero los abuelos ya están cansados y los chicos a veces no les hacen caso. Ese es uno de los factores que yo diría que los chicos hacen el libertinaje. Como están solos pueden hacer lo que quieran. (Francia Pizango, 2016)

Algunas dificultades que los jóvenes menores de edad comentan que tienen al quedarse solos son por ejemplo: no tener quién los ayude con las tareas, tener que hacerse cargo de los hermanos menores, sentirse solos, extrañar a los padres, no tener suficiente confianza con sus cuidadores, no tener la suficiente atención de sus cuidadores o sufrir carencias porque sus cuidadores no administran justamente los recursos que los padres les dejan. Cuando uno recién se queda solo además tiene problemas como no saber bien cómo cocinar o cómo manejar la casa. Asimismo, los que son visitados con poca frecuencia por sus padres a veces tienen problemas en la administración de sus recursos y eventualmente sufren carencias.

En el caso haya señal de celular en las comunidades de sus padres, entonces probablemente se comuniquen una vez al día. En caso no la haya, la comunicación se limita a cuando los padres vuelven a Nauta. Dependiendo de la lejanía de la comunidad los padres van y vuelven con más frecuencia. Algunos padres vuelven todos los fines de semana, otros cada fin de mes, otros cada

vacaciones. Dependiendo de cómo se maneje la situación, los padres siguen siendo o no una fuente de confianza para sus hijos. En algunos casos, los hijos se acostumbran a no contar con sus padres y luego cuando ellos vuelven perciben esa distancia. En otras ocasiones, esto no ocurre.

Hay jóvenes que se han acostumbrado desde muy niños a crecer con sus padres fuera. Hay otros que recién se enfrentan a esa situación cuando empiezan secundaria. Algunos jóvenes comentan que han aprendido a manejarse bien sin sus papás y que no tienen mayores dificultades. Ellos saben que sus papás están fuera por motivos de empleo y que ellos deben de quedarse en Nauta por motivos de estudio. Muchos son conscientes de que solo de esa manera sus padres van a poder juntar el suficiente capital para poder pagarles sus estudios superiores. Ellos valoran el esfuerzo de sus padres e intentan retribuirlo estudiando y portándose bien.

Yo estoy bien donde mi familia. Siempre y cuando, por más que están separados mis padres, siempre estamos separados en lo físico pero siempre unidos estamos. Mi mamá siempre me llama, me aconseja. Mi padre siempre se preocupa por mí, yo siempre me preocupo por mi hermano. (Mujer, 15 años, 2016)

Otros, sin embargo, no llevan muy bien la distancia con los padres. Muchas personas en Nauta consideran que es por esa incapacidad para adaptarse a vivir solos adecuadamente que algunos jóvenes se meten en problemas. Algunos de estos problemas son: el consumo desmedido de alcohol, el consumo de drogas, la rebeldía con los padres, las malas compañías, el ausentismo escolar y el sexo poco responsable.

En ocasiones extremas, las personas cercanas a los jóvenes que están viviendo solos ven que ellos están pasando por problemas serios y hacen una denuncia por abandono. La fiscalía de familia rescata aproximadamente a 60 niños al año en la ciudad de Nauta en condición de abandono y los lleva a un albergue que queda en la misma localidad. La mayoría de esos niños son hijos de padres que se han separado y que los han dejado encargados a terceras personas que los maltratan. Sin embargo, algunos son hijos de padres que se encuentran fuera de la localidad por motivos de trabajo.

Por motivo de trabajo algunos dejan a sus hijos solos con el más mayorcito, pero el más mayorcito también necesita que lo cuiden. Con 9 o 10 años y lo dejan con hermanos de 7, 5, 3, es un problema. Y el papá a veces no aparece 15 días, un mes. ¿Y a ese niño quién lo mantiene? Entonces los vecinos denuncian. Se le atiende porque hay un riesgo. Si el padre sigue trabajando así entonces se le evaluará si se le da o no se le da. (Fiscal de familia, 2016)

Pero el problema no solo ocurre con los padres que trabajan en otra localidad. Por las condiciones laborales de Nauta, cuando ambos padres trabajan prácticamente no están en su casa todo el día. Ellos casi no ven a sus hijos y cuando los ven están muy cansados y muchos no les prestan la atención que ellos demandan.

... y ahí me meto también yo, porque siempre usamos el discurso: *no hay tiempo porque tengo que trabajar*, y la verdad es que a veces estamos trabajando en la mañana, en la tarde, a medio día vamos a cocinar, en mi caso que voy a cocinar, entonces ese es mi momento que estoy con mis hijos, unas dos horitas nada más y después yo estoy trabajando hasta las 8, cuando llego ya a veces están dormidos, y en la mañana cuando tengo que salir temprano ellos todavía no levantaban, yo tenía que salir preparando el desayuno y dejando ahí y casi no los veía. Entonces esos muchachos están siempre solos, en mi caso. Y en otras familias también yo he visto eso. [...] Entonces muchos decimos eso y nos excusamos en eso. Y yo creo que ese es un gran vacío que debemos de cubrir los padres como sea. Tenemos que buscar espacios. (Madre de familia, 2016)

3.5.2 Violencia familiar y violencia de género

La mayor parte de denuncias en la Fiscalía Penal por violencia familiar son hechas por mujeres. Generalmente, estas denuncias vienen acompañadas de acusaciones de violencia física y psicológica. En la Fiscalía Penal de Nauta hay un promedio de 47 denuncias anuales por violencia familiar. Sin embargo, la fiscal de familia calcula que aproximadamente el 70% de las mujeres en Nauta sufre violencia de este tipo. Ella considera que la razón por la que la mayoría no denuncia es porque dependen emocional o económicamente de su pareja. Esa es la misma razón por la que ella explica que del total de las denunciadas tan solo el 5% llegue a dejar a sus parejas. Una psicóloga del Centro de Emergencia Mujer coincide con la apreciación de la fiscal de familia.

La mayoría de mujeres que son agredidas en Nauta son mujeres que dependen del agresor, o sea, son amas de casa. Esas personas, desde

muy temprana edad ya tienen niños, empiezan desde los 14, 15 años. Eso hace que el agresor vaya manipulando a la persona, porque siempre el agresor es mayor. Entonces siempre va manipulando, va creando patrones de que la mujer tiene que aguantar porque aparte de que te mantiene también depende emocionalmente de él, por decirle el *yo te quiero, te amo*, o de repente porque no le quiere dejarle a su pareja por sus hijos, porque en ese entonces tienen 20 años ya tienen 3 hijos, entonces eso hace a la mujer vulnerable. Eso es uno de los factores, por ejemplo. Entonces el hijo, ¿cómo va creciendo en ese hogar? También va creciendo ya con ese patrón de que yo soy hombre y cuando yo tenga en algún momento mi pareja igualito va a actuar. Pero no solamente eso, ¿cómo ese niño crece? ¿Cómo es su educación, su conducta? Porque muchos bajan su nivel educativo cuando viven en un ambiente de agresión. También son víctimas esos niños. Entonces son vulnerables. Igualito las niñas, van creciendo y van copiando el patrón de la mamá. Tengo que aguantar porque mi papá le hizo lo mismo a mi mamá. Entonces cuando rehace su vida se reproduce igualito y ahí comienza el ciclo de la violencia. Los hombres, hay muchos, por celos no quieren que las mujeres trabajen y que se queden en casa, cuidando a los hijos y les sirvan la comida cuando ellos lleguen, o sea, tienen una mente distinta, todavía hay un poco de machismo. Entonces muy difícil cambiarle la mente a esos hombres y empieza la violencia, por cualquier factor, ya sea infidelidad, el tema económico. Eso es en cuanto a las mujeres. (Psicóloga del CEM, 2016)

Las psicólogas del CEM, un fiscal penal y la fiscal de familia coinciden en que la mayor parte de las agresiones son hechas por los hombres hacia sus mujeres. Asimismo, coinciden en que las motivaciones muchas veces son los celos y que el alcohol es un desencadenante directo de la violencia. En estos casos, los celos de los hombres no solo se relacionan con el hecho de que la mujer pueda estar vinculándose con otros hombres. También se relacionan con el hecho de que la mujer sea independiente del marido: que tenga un trabajo o que pare mucho tiempo fuera de su casa.

La situación de vulnerabilidad de la mujer es reforzada por dos aspectos. En primer lugar, porque ella es la que principalmente se hace cargo de los hijos. En segundo lugar, porque en el imaginario colectivo, las expectativas de moralidad son mucho más permisivas con los hombres que con las mujeres.

Yo creo que las dos cosas. Porque primero en su gran mayoría de las separaciones, los hombres se van y dejan a la mujer con los hijos. Entonces ¿Quién carga con todo eso? es la mujer. Que siempre tiene que atender a los hijos y salir a trabajar. ¿En qué momento? Eso es uno. El otro tema es: ¿En qué va a trabajar? ¿Dónde va a trabajar? Eso. Algunas se sienten inútiles, y es comprensible porque así han sido criadas, formadas.

Los padres tenemos mucha culpa a veces de la forma como criamos a nuestros hijos. A las mujeres les obligamos a que hagan tantas cosas y a los hombres no, porque los hombres no lavan, no barren, no cocinan, eso solo hacen las niñas. Entonces se les va formando en alguien que ven a la mujer como alguien que está para servir, no para acompañar, no para apoyar, no para hacer un trabajo mutuo. [...] Es un círculo vicioso que se repite. Lo mismo ocurre en el tema de los conflictos. El que tiene la fuerza es el hombre, la débil es la mujer. Siempre el hombre le tiene que pegar a la mujer, la mujer no le puede pegar al hombre, porque está cuestionadísimo, eso no se hace, incluso los suegros cuestionan eso, ¿Cómo una mujer le va a levantar la mano al marido? El marido sí le puede sacar un ojo, le puede sacar lo que sea, la puede ensangrentar, y eso es normal, es su marido, tendrá razón. Entonces eso los hijos ven eso, crecen con esa mentalidad: *yo soy hombre, si mi mujer se porta mal tengo que pegarle para que sea buena*. Entonces ellos van repitiendo también eso cuando son adultos. Es difícil romper eso. (Periodista Radio Ucamara, 2016)

La violencia familiar trae repercusiones en los hijos. Algunos por ejemplo, tienen problemas de concentración en el colegio, sienten que nadie los quiere o consumen excesivo alcohol o drogas. Para algunas escolares, la carrera profesional es percibida como un medio para lograr no ser tan dependientes como sus madres: no depender económicamente de sus maridos y poder hacer frente a situaciones de agresión.

3.5.3 Pocos canales de apoyo

El que los hijos crezcan solos o crezcan en situaciones de violencia trae repercusiones en la confianza que ellos sienten que tienen con respecto a sus padres. Muchos jóvenes comentan que no tienen confianza con sus familiares cercanos. Muy pocos comentan que sienten la confianza de recurrir a sus padres incondicionalmente.

En muchos casos esta falta de confianza es consecuencia de que los padres no están cuando se los necesita por motivos de trabajo o cuando están, están muy cansados y no muestran disposición a conversar. Es interesante notar que esto no sucede en todos los casos en los que los padres trabajan en otra localidad. Hay casos en los que sí sucede, pero no se puede generalizar.

Yo pienso que a veces como acá en Nauta, tus hijos pueden estar en tu casa, a veces los padres trabajan, vienen cansados y a veces los hijos quieren conversar con ellos y los padres *estoy cansado, otro día vamos a*

conversar, y así pasan los días y no conversan y entre ellos va creciendo una desconfianza. Y otra vez cuando ellos tienen un problema, ¿para qué les voy a decir a mis padres si no me van a dar importancia? Y a veces uno no quiere contar, le cuenta a sus amigos y así pasan las cosas. Yo decía siempre que las personas nos pueden ver que estamos caminando, riéndonos, pero no saben en sí cómo vivimos en nuestras casas. (Mujer, 19 años, 2016)

En otros casos, los jóvenes prefieren no contar porque dicen que cuando les cuentan sus problemas a sus papás ellos les riñen o les pegan, incluso si el problema no es por su culpa. En otros casos, la misma relación conflictiva entre familiares hace que los jóvenes no perciban a sus padres como un posible apoyo emocional. En casos menos frecuentes, no los buscan porque ven a sus padres con demasiadas tareas o preocupaciones, o los ven mal de salud, y no quieren darles más preocupaciones. Por otro lado, hay algunos jóvenes que no tienen mucha confianza con sus padres pero sí la tienen con un hermano mayor, con un tío o con la abuela, y se apoyan en ellos.

Más confianza tengo con mi hermano que con mis padres. Como todo adolescente pasa por esta etapa de enamorarse de alguien pero mi papá no comprende, como es varón no comprende y hay a veces que solo quiere golpearme pero yo no me dejo. Hay veces que le cuento a mi mamá y mi mamá se va a contarle a su familia pero qué va a sacar contando a su familia, no le va a ayudar nada. Por ejemplo una vez le he contado a mi mamá que me he ilusionado de un chibolo y ella se ha ido a contarle a su familia de mi mamá. Y yo no sabía nada que ella había contado y llego a donde la familia de mi mamá y en vez que me den consejo han empezado a hablar y yo no tengo confianza. Por eso yo con mi hermano, no les cuento nada a mi papá y a mi mamá. Yo le cuento a mi hermano y él me cuenta a mí. (Mujer, 13 años, 2016)

En otros casos la decisión de no contar es consecuencia de la percepción de que los padres no comprenden la situación de los jóvenes actuales. Algunos adultos coinciden en que ha aumentado la distancia entre padres e hijos en los últimos años. Dicen que antes había más unión familiar: que las personas comían en familia, que los padres paraban más en sus casas, que los hijos acompañaban más a sus padres en sus actividades laborales y que les tenían más respeto. Esta creciente distancia podría tener que ver con que los retos que actualmente enfrentan los jóvenes son bastante distintos a los que enfrentaron sus padres. Al respecto, Berjón y Cadenas plantean que los jóvenes cada vez toman menos en

cuenta la opinión de sus progenitores porque perciben que ellos tienen más herramientas que sus padres para desenvolverse en el contexto actual (Berjón y Cadenas 2011).

A falta de confianza con los padres, algunos prefieren recurrir a sus amigos cuando tienen algún problema. Muchos, sin embargo, consideran que los amigos tampoco son una buena fuente de apoyo. En algunos casos la decisión de no contar a los amigos tiene que ver con una cuestión de confianza. Por ejemplo, algunos dicen que los amigos luego se pelean y cuentan los problemas que uno les confió. En otros casos, la decisión de no contar responde a la idea de que luego de contar más que ayudar los amigos fastidian. En otros casos, responde a la idea de que como son personas de nuestra misma edad no tienen la madurez para ayudarnos como podría hacerlo un adulto. En esa línea, 5 de los jóvenes con los que hablé me contaron que ellos a veces se apoyan en algunos profesores del colegio con los que tienen confianza.

Pero el problema no solo está en que los jóvenes no sientan la confianza de contar sus problemas. El problema está en que cuando tienen problemas graves no conocen cuáles canales de apoyo pueden usar y no tienen confianza en los que conocen. Es preocupante que ante problemas más graves, especialmente ante problemas familiares severos, los jóvenes no saben cómo resolverlos.

La mayoría de canales institucionales no son tomados en cuenta por los estudiantes como una opción. Varios dicen no conocerlos pese a que los encargados de estos canales aseguran que constantemente se hacen charlas informativas en los colegios. Varios de los jóvenes con los que hablé no sabían que ante problemas de abuso pueden hacer uso del Centro de Emergencia Mujer o pueden denunciar en la Fiscalía de Familia o la Fiscalía Penal sin necesidad de contar con dinero o con el apoyo de alguno de sus padres. En todas esas instituciones, prácticamente todas las denuncias son hechas por madres de familia.

Por otro lado, la mayoría no considera como una opción ir al psicólogo gratuito que hay en el centro de salud. Hay algunos jóvenes que reconocen que ir

al psicólogo les ha ayudado mucho, pero ninguno de ellos no fue por iniciativa propia sino por iniciativa de sus padres.

3.5.4 Adicciones

Cuando uno camina por Nauta cualquier día, sea día de semana o fin de semana, uno puede ver desde temprano en la mañana bares llenos de hombres tomando, jugando billar o apostando cartas. Una cerveza Cristal grande fría cuesta 5 soles, sin embargo, el aguardiente es mucho más barato. Por 50 centavos uno puede comprar una botella de trago pequeña y por 2 soles una grande que alcanza para tomar todo el día.

En cuanto a las drogas, se consume principalmente marihuana pero también pasta básica de cocaína (PBC). La marihuana es la droga de consumo más generalizado. Incluso los escolares son conscientes de su accesibilidad.

M: ¿Es difícil conseguir marihuana acá?

E: No, por todos lados venden, me han dicho que dos soles el quete. (Varón, 14 años, 2016)

La mayoría de los que consumen son adultos. Algunos son jóvenes que ya terminaron el colegio o que han abandonado el colegio. Los menores tienen alrededor de 14 años. En cuanto al género, la mayoría son hombres, prácticamente no se escuchan casos de mujeres. Lo que resulta significativo es que hay una percepción generalizada de que el consumo de alcohol en jóvenes está en aumento. Los adultos siempre han consumido alcohol pero los jóvenes nunca en los niveles de ahora. Asimismo, que el consumo de drogas, tanto para jóvenes como para adultos, está en aumento.

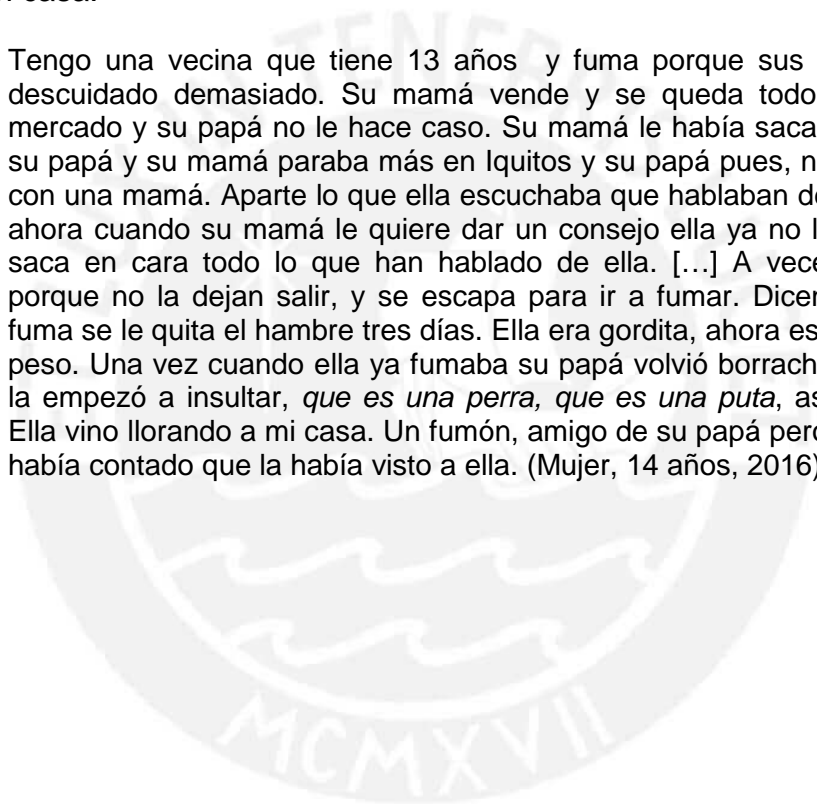
Lo que sí está preocupando es el incremento en los jóvenes. Ha habido muchos casos, y ya muchachos de 14-15 años que ya están en un consumo peligroso, ya están en adicción. Y cuando entramos en adicción ya el problema es mayor. Están en el consumo, de alcohol, marihuana, PBC, principalmente consumen marihuana. Hablamos con la policía. Para que haya esa droga tiene que haber un proveedor y un distribuidor, hay que hacer algo. (Psicólogos del centro de salud, 2016)

La mayoría prueba por primera vez por invitación de su grupo de amigos. Es importante aclarar que la mayoría coincide en que no hay mucha presión para

probar. La mayor parte de los jóvenes con los que hablé tienen amigos que consumen drogas pero no les invitan y si les invitan no los presionan para que consuman. Igual, generalmente, los jóvenes que no consumen terminan dejando de parar con los que sí lo hacen.

Varios coinciden en que los que son adictos a las drogas muchas veces trabajan de motocarristas para juntar lo suficiente para sobrevivir y poder comprar su dosis. Algunos a veces también roban. Asimismo, muchos coinciden que los que llegan a nivel de adicción en las drogas llegan a ese punto porque tienen problemas en casa.

Tengo una vecina que tiene 13 años y fuma porque sus papás le han descuidado demasiado. Su mamá vende y se queda todo el día en el mercado y su papá no le hace caso. Su mamá le había sacado la vuelta a su papá y su mamá paraba más en Iquitos y su papá pues, no se compara con una mamá. Aparte lo que ella escuchaba que hablaban de su mamá. Y ahora cuando su mamá le quiere dar un consejo ella ya no la escucha, le saca en cara todo lo que han hablado de ella. [...] A veces se escapa porque no la dejan salir, y se escapa para ir a fumar. Dicen que cuando fuma se le quita el hambre tres días. Ella era gordita, ahora está bajando de peso. Una vez cuando ella ya fumaba su papá volvió borracho a su casa y la empezó a insultar, *que es una perra, que es una puta*, así cosas feas. Ella vino llorando a mi casa. Un fumón, amigo de su papá pero ya mayor, le había contado que la había visto a ella. (Mujer, 14 años, 2016)



INTERPRETACIONES LOCALES

4.1. Introducción

En este capítulo voy a presentar las ideas que los diversos entrevistados tienen sobre el fenómeno de los suicidios. Para ello diferenciaré entre 4 tipos de entrevistados: los jóvenes, los adultos, los funcionarios estatales y los especialistas. Como especialistas estoy considerando a todas aquellas personas que por un interés académico o político investigaron sobre el fenómeno de los suicidios en algún momento.

Empezaré presentando cómo las personas describen el fenómeno de los suicidios: cuándo inició, quiénes participaron, cómo ocurrió, con qué frecuencia ocurrió, etc. Luego, presentaré las diferentes causas que se atribuyen al fenómeno. Finalmente, explicaré cómo es abordada cada una de ellas.

4.2. Descripción del fenómeno

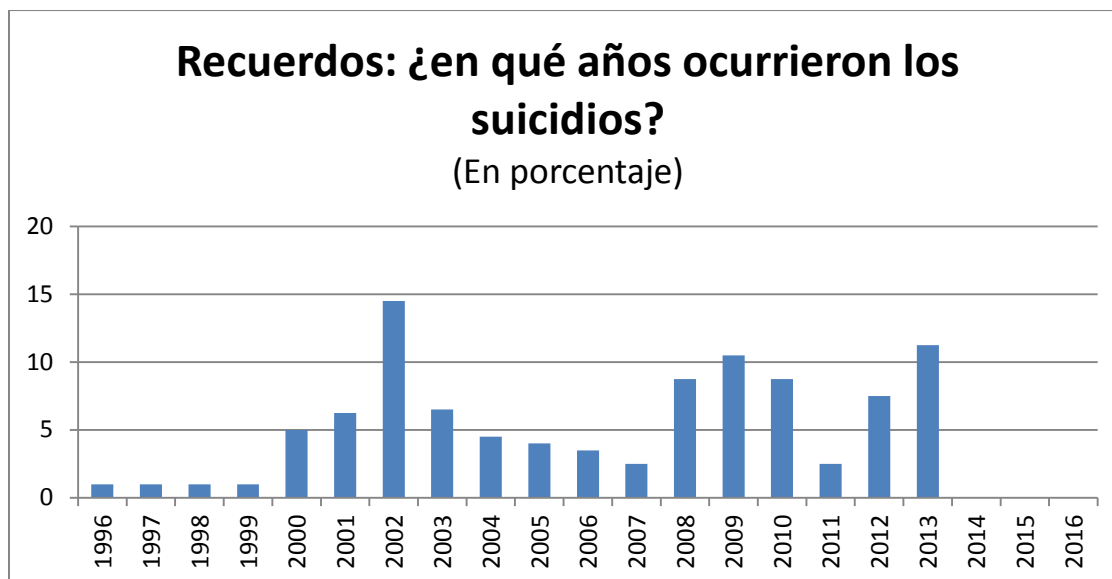
Cuando uno pregunta por los suicidios que hubo en Nauta, la mayor cantidad de personas piensan en unos periodos de tiempo en los que hubo muchos suicidios seguidos o, como varios llaman, “suicidios en cadena”. Estos suicidios son los que la mayoría identifica como los que generaron gran preocupación tanto a nivel local como nacional. Sin embargo, si uno insiste en la indagación las personas recuerdan varios casos de suicidios aislados. Estos últimos los describen como si fuesen de otro tipo respecto a los primeros: se les atribuyen causas y características distintas.

La mayoría de los adultos coincide en que los suicidios son un fenómeno preocupante debido a su alta frecuencia. Sin embargo, esta preocupación no se mantiene igual en los jóvenes menores de 15 años ni en algunos mayores de esa

edad. Principalmente los menores dicen que solo han escuchado de un caso o de pocos casos. Incluso 12 me dijeron que nunca habían escuchado nada al respecto. Esto no se aplica para todos los jóvenes pero sí para la mayoría. Resulta interesante esta diferencia generacional porque lleva a pensar que no existe mucho diálogo entre las generaciones con respecto a este tema. Esto resulta preocupante principalmente porque muchos de los mismos jóvenes que no son conscientes de la dimensión de este problema, confiesan alguna vez haber pensado en tomar la decisión de suicidarse o incluso haber llegado a intentarlo.

Con respecto al inicio de este fenómeno, los más jóvenes tienden a atribuirle un inicio más cercano que los adultos. Los adultos en su mayoría atribuyen el inicio alrededor de los años 2001 y 2004. Por su parte, aproximadamente la mitad de los jóvenes lo atribuyen entre el 2009 y el 2013. La otra mitad son menos precisos en las fechas, dicen que sucedió hace mucho tiempo pero no logran atribuirle una fecha referencial a esa descripción. Nuevamente, esto nos sugiere que hay poco diálogo sobre lo ocurrido entre las generaciones que vivieron lo ocurrido y las nuevas generaciones. En su mayoría, las nuevas generaciones solo recuerdan los periodos que ocurrieron cuando ellos ya eran niños o jóvenes. En lo que sí existe un consenso bastante amplio entre las generaciones es en que este fenómeno inició debido a la ouija, la posesión demoniaca o la magia negra.

En el siguiente gráfico se puede observar la respuesta de los diversos entrevistados frente a la pregunta “¿en qué años ocurrieron los suicidios?”. Los valores del eje vertical están en porcentaje. Estos representan el porcentaje de personas que mencionó ese año en su respuesta frente al total de respuestas. Hice el porcentaje sobre el total de respuestas y no sobre el total de entrevistados porque los entrevistados podían responder más de un año.



Como se puede observar se recuerdan básicamente tres picos de suicidios. El primero ocurrió alrededor del 2002, el segundo alrededor del 2009 y el tercero alrededor del 2013. Los jóvenes recuerdan principalmente el último pico. Por el contrario, los adultos recuerdan con mucha más intensidad el primer pico, en segundo lugar el segundo y en tercer lugar el tercero.

Por otro lado, cuando preguntaba cuál fue el último suicidio que recuerdan la mayoría dijo que fue el 2015 y algunos, especialmente funcionarios estatales, dijeron que el 2013. Los primeros, sin embargo, decían que ese había sido un caso aislado, que el 2015 no fue un año conocido por tener muchos suicidios.

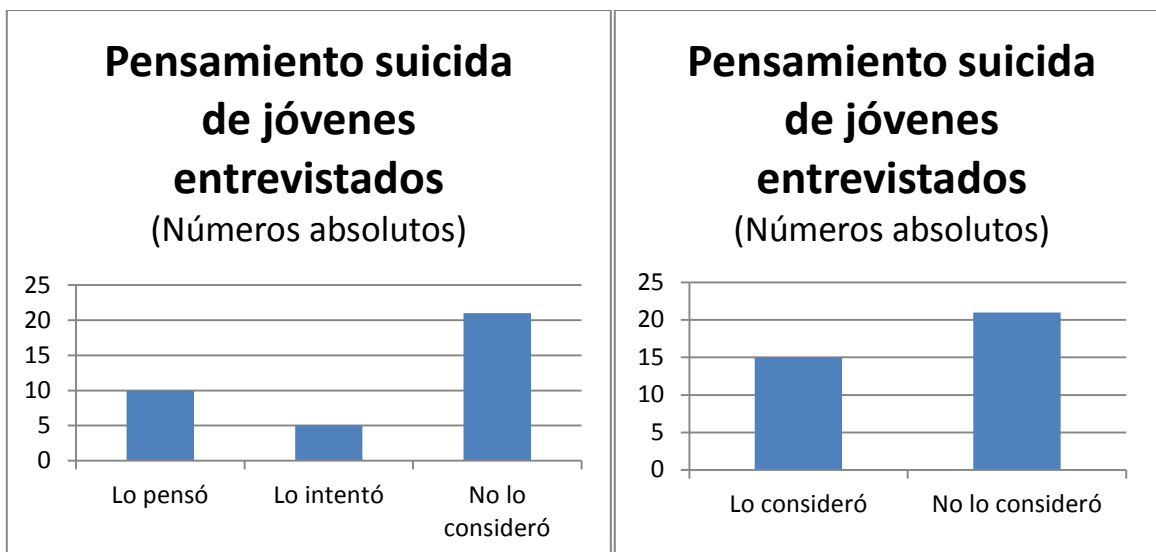
Actualmente la mayoría, tanto de jóvenes como adultos y funcionarios estatales, considera que ya no se escuchan casos de suicidios. Algunos dicen que se escuchan pero muy poco y que son casos que ocurren de manera aislada. En general hay un consenso de que actualmente los suicidios no están entre los principales problemas que aquejan a la juventud, que los principales problemas fueron las pandillas hasta el año pasado y son, con cada vez con más intensidad, las drogas. El problema de los suicidios, sin embargo, sí es percibido como un problema actual de la juventud en las comunidades de la ribera.

Pese a esa opinión mayoritaria, es interesante notar que los especialistas afirman que el problema se mantiene vigente pese a que no se encuentra en un

momento crítico. Ellos plantean que actualmente hay muchos jóvenes con ideas suicidas y que incluso ha habido varios casos de intentos de suicidios.

El tema de que todo esto se ha calmado, sí es verdad, no ha habido suicidios. Sin embargo ha habido intentos de suicidios. El año pasado ha habido un suicidio a inicio de año y después hubo intentos. Pero si conversas más de cerca con muchos adolescentes eso todavía está latente. Entonces hay cosas que han venido a tranquilizar temporalmente esos temas. El programa de beca 18, otros programas sociales que mueven a la gente. (Leonardo Tello, 2016)

Esta opinión de los especialistas es coherente con varias declaraciones de los jóvenes. Muchos, especialmente los que se encuentran en edad escolar, comentan haber visto que algunos de sus compañeros se cortan el brazo para botar el estrés o el dolor. Esto lo relacionan con comportamiento suicida. Asimismo, de los jóvenes que entrevisté, a 36 les pregunté si alguna vez habían considerado suicidarse. De ellos 21 me comentaron que nunca lo habían considerado, 10 que lo habían pensado y 5 que lo habían llegado a intentar al menos una vez. Es importante aclarar que entre los 10 que lo habían pensado solo estoy considerando a aquellos que realmente lo consideraron como una posibilidad por un tiempo prolongado, no estoy tomando en cuenta a los que se les cruzó la idea por la cabeza alguna vez. Eso nos pinta un panorama muy preocupante. Aún más si tomamos en cuenta que a la mayoría de los jóvenes a los que entrevisté recién los había conocido, por lo que es posible que algunos no hayan tenido la confianza de contarme que en algún momento lo pensaron o lo intentaron.



4.3. Los picos de suicidios

No hay consenso respecto a cuántos muertos hubo en el primer pico de suicidios. Algunos dicen que alrededor de 4, otros lanzan cifras de 16-18 muertos. En general, la mayor cantidad de personas consideran que hubo alrededor de 10. Sin embargo, es interesante notar que los especialistas son los que lanzan las cifras más altas. Se dice que este pico inició con la muerte de cuatro escolares en una misma semana. La responsabilidad de esos 4 suicidios y de los posteriores son adjudicados al juego de la ouija. Los implicados tenían en su mayoría entre 15 y 18 años, todas las muertes fueron por ahorcamiento y los fallecidos no estaban borrachos al momento de cometer el acto.

Ney es un curandero que el año 2002 logró calmar a una escolar que estaba alterada por el juego de la ouija y estaba intentando suicidarse por diversos medios. Se dice que a ella le tocaba morir y como no murió cortó la cadena. Una vez que ella se calmó, reveló a los adultos y a las autoridades lo que había estado ocurriendo. Se descubrió que había muchos grupos de jóvenes que se reunían a jugar a la ouija. Tras esto, Ney fue contratado por la municipalidad para tranquilizar a todos los jóvenes involucrados que aún se mantenían con vida. Él dice que trató a 63 escolares, entre jóvenes y señoritas.

Para librarles a ellos hay que limpiarles el cuerpo, hacerles sus baños pero ¿quién corre con el gasto? Yo puedo poner mis buenos oficios, pero

necesitamos perfumes para bañarlos. El municipio se hizo cargo. Eran 63 muchachos entre señoritas y jóvenes. El municipio sacó el presupuesto y me entregaron los perfumes. Los baños los hacía pasando un día y así los he empezado a liberar hasta el último muchacho, me he demorado en total como dos meses. A mí me pagaron 5000 soles por todo. (Curandero Ney, 2016)

En general hay consenso en que esa época era una época de terror, similar a la de una peste. La mayoría dice que había muertos cada dos semanas o cada mes. La preocupación de que algún joven familiar sea el siguiente estaba todo el tiempo a flor de piel. Nadie entendía bien qué estaba sucediendo. Los adultos no conocían lo que sucedía y los jóvenes que sabían no hablaban. Muchos recuerdan a padres que veían a sus hijos tranquilos y de pronto los encontraban colgados. Ningún padre de familia se sentía del todo a salvo de esa situación. Además, muchas radios contribuyeron a generar un ambiente de intranquilidad anunciando cada vez que alguien convulsionaba o se suicidaba.

Yo recuerdo en el 2002, ese es el que más recuerdo. Hubieron los casos más alarmantes porque eran muy seguidos, entonces ya conmocionaban mucho a la población. ¿Qué pasó? ¿Qué ocurre? La gente estaba muy alerta. Tal fulano el día de hoy, decían. Acá hablaban del tema de posesión demoniaca. Cuando se dio como una especie de cadena de suicidios, entonces ahí fue cuando todo el mundo se alertó. (Periodista de la Radio Ucamara, 2016)

Para enfrentar esta situación de crisis se tomaron diversas medidas. La iglesia Católica buscando ayuda de profesionales en salud mental, trajo al Intituto Noguchi quienes desarrollaron un trabajo de investigación en el que determinaron que Nauta tenía un serio problema de depresión. Tras eso se creó una mesa de salud mental conformada por diferentes instituciones: la UGEL, la municipalidad, la gerencia subregional, la iglesia católica y el centro de salud. El objetivo era plantear medidas para enfrentar la situación que vivían. Luego de pocas reuniones (2 o 3) la mesa se disolvió. Lo que sí perduró fue que a partir de ese momento el centro de salud de Nauta empezó a contar con dos psicólogos del SERUMS.

Además, por ese entonces fueron a Nauta medios de Lima. Algunos dicen que fue Cuarto Poder, otros que fue Panorama. Asimismo, la fiscalía realizó investigaciones. Como resultado el profesor Isaac Silvano del colegio Jorge Bardales fue encarcelado.

Ahí es cuando empiezan a aparecer las condenaciones: los que juegan a la ouija son diablos. Incluso un fiscal de Nauta en una asamblea ordena que a los muchachos se les haga exorcismos, que se les obligue a asistir a las iglesias, que haya misas en las escuelas. Y era un fiscal ordenando eso en una asamblea de autoridades. (Leonardo Tello, 2016)

El recuerdo del segundo pico de suicidios es similar al del primero. En este caso se habla de alrededor de 12 muertos. Al igual que en el caso anterior se trata de jóvenes en edad escolar que se ahorcaban tras jugar a la ouija. Al igual que en el caso anterior, la frecuencia de los suicidios llevó a los pobladores a un estado de alerta permanente. Como consecuencia de este periodo se abrió en Nauta una sucursal del Centro de Emergencia Mujer (CEM Nauta).

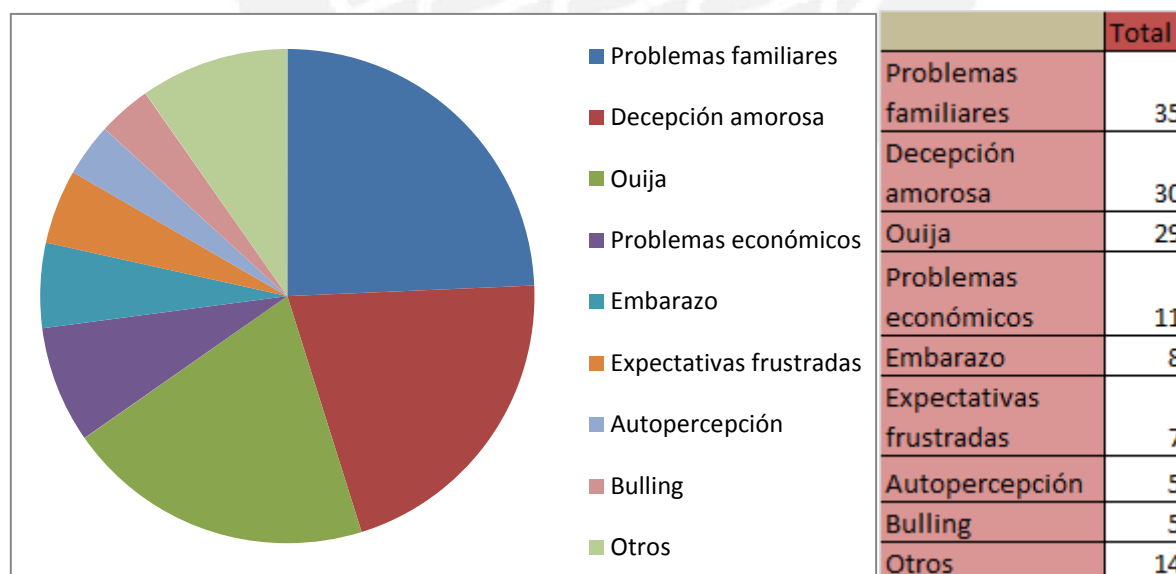
Era como en la época del terrorismo, la gente andaba asustada, porque en cualquier momento puede estallar un coche bomba o algo así. Entonces era lo mismo acá. No sabes si tu hijo está involucrado. Acá la gente es bien chismosa, se escuchaba que en tal puerta ha pasado esto, se iban a ver, sabías que ahí ha habido un nuevo caso de suicidio, porque Nauta es chico y todo el mundo se entera. Era una época negra de Nauta que muy pocas personas quisieran hablar, no quieren recordar. (Varón, 18 años, 2016)

El recuerdo del tercer pico de suicidios es similar a los dos primeros en tanto se relaciona con grupos de escolares que juegan a la ouija. Sin embargo, la cantidad de muertes es significativamente menor. Francia Pizango, que el 2013 fue contratada por la Radio Ucamara para realizar entrevistas a familiares de jóvenes que se suicidaron, dice que el 2013 hubo 2 suicidios y 7 intentos de suicidios. La mayoría de personas no supo calcular aproximadamente cuántos muertos hubo durante este periodo pero los que intentan algunas cifras calculan que alrededor de 5. Varios comentan que la percepción de crisis fue motivada más que por la cifra de muertes en sí, por el recuerdo de lo que había ocurrido anteriormente en contextos en los que se había difundido el juego de la ouija entre escolares. Algunos funcionarios estatales comentan que cuando empezaron a notar que los escolares estaban involucrándose nuevamente con estos juegos rápidamente alertaron a los padres de familia, los profesores y los psicólogos del centro de salud. Nadie pudo decirme claramente qué medidas se tomaron, pero sí me dijeron que finalmente se disipó el problema sin llegar a situaciones tan críticas como las antes vividas.

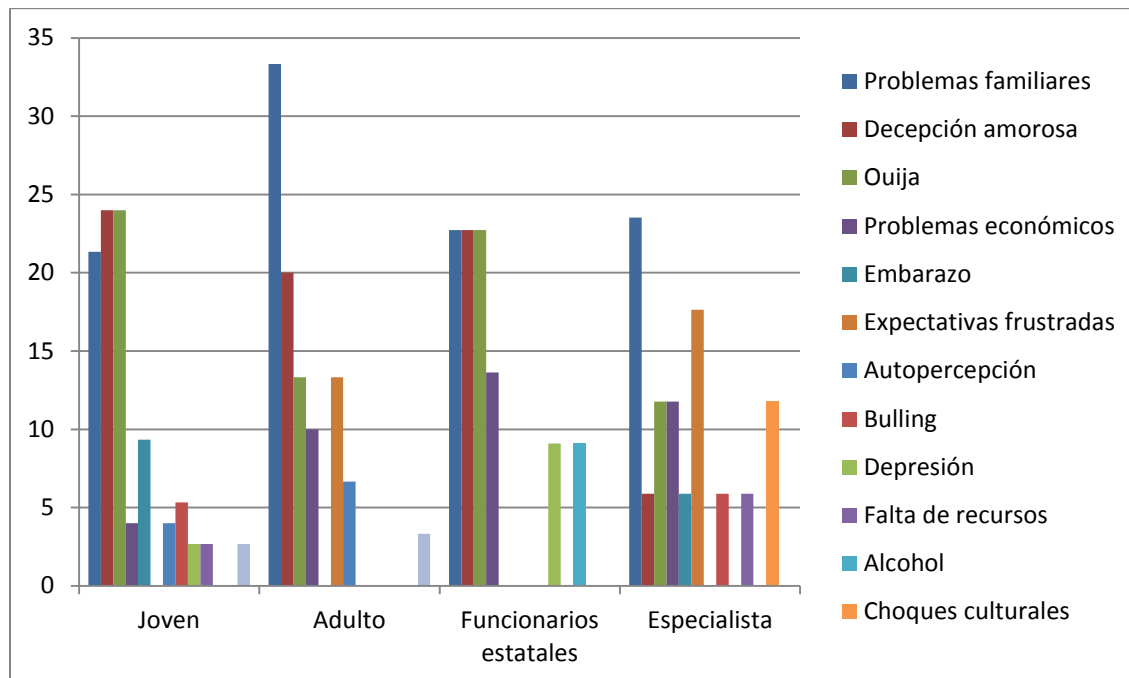
Los suicidios que han ocurrido de manera aislada no son atribuidos a la ouija sino a otros problemas como problemas familiares, problemas económicos, problemas amorosos, entre otros. Entre los fallecidos que se recuerdan la mayoría ya había terminado secundaria. Podría decirse que la mayoría estaba en esa etapa en la que uno está empezando a ser independiente de su familia. La mayoría de los que se recuerda que se suicidaron de manera aislada mientras seguían en el colegio eran en su mayoría mujeres embarazadas. Entre estos suicidios aislados también se recuerdan las muertes de algunas personas adultas, principalmente de hombres adultos que estaban borrachos al momento de suicidarse.

4.4. Causas atribuidas

Los problemas familiares, la decepción amorosa y la ouija son las tres causas que con más frecuencia son usadas para explicar el fenómeno de los suicidios. Otras causas son los problemas económicos, el embarazo, las expectativas frustradas, la autopercepción negativa, el bullying, entre otros. En el gráfico a continuación se puede observar la distribución de las respuestas. En la tabla al costado aparecen las respuestas en números absolutos. Tómese en cuenta que un entrevistado podía dar más de una respuesta.



En el gráfico a continuación se puede observar la distribución de las causas dependiendo de los tipos de actores. Para hacer comparable la información la transformé en porcentaje. Si uno suma todas las respuestas de los jóvenes da 100% y lo mismo para el caso de los demás actores. De esa manera, este cuadro representa la medida en que los diversos tipos de actores atribuyen responsabilidad a las diferentes causas.



En función del gráfico anterior, podríamos decir que las diferentes poblaciones proyectan en las causas que atribuyen a los suicidios los problemas que los afectan en el día a día. Como se puede observar, los jóvenes dan especial importancia al embarazo, al contrario de los adultos y los funcionarios estatales quienes no dan importancia a este factor. Esta diferencia puede ser consecuencia de la especial cercanía que tienen los jóvenes con el riesgo de un embarazo no deseado a temprana edad.

Asimismo, resulta interesante notar que los jóvenes no consideran las expectativas frustradas como una causa a considerar, al contrario de los adultos y los especialistas que le atribuyen una importancia alta. De igual manera, los jóvenes dan una importancia muy baja a los problemas económicos a comparación de las otras tres poblaciones. Esto puede ser consecuencia de que

por su edad no han tenido que enfrentar estos problemas aún. Los mayores, en cambio, enfrentan estos problemas a diario.

Por su parte los funcionarios estatales son la población que más importancia le da a la depresión. Los adultos y los especialistas no consideran este factor y los jóvenes casi no lo consideran. Esto puede deberse a que ellos están más cercanos a los discursos que abordan los suicidios como un problema de salud mental. Asimismo, ellos son los únicos que toman en cuenta el alcohol como un factor a considerar. Esto puede deberse a que los problemas que enfrentan los fiscales, los comisarios, los trabajadores del centro de salud, etc., muchas veces están relacionados a personas en estado etílico. Por otro lado, resulta preocupante que los funcionarios estatales no tomen en cuenta para nada el embarazo ni las expectativas frustradas como factores a considerar.

Finalmente los especialistas atribuyen a los problemas familiares el principal peso y, al contrario de las otras tres poblaciones, le otorgan a la ouija y a la decepción amorosa un peso muy bajo. En general, los especialistas plantean que la ouija y la decepción amorosa influyen en los suicidios pero no son las causas principales. Ellos más bien los describen como factores secundarios o agravantes. Asimismo, resulta interesante notar que dos de ellos hacen referencia a problemas de identidad y choque cultural, que es una causa que no había sido tomada en cuenta por ninguna de las otras tres poblaciones. Esto puede deberse a que esta población convive con una agenda política sobre la identidad kukama.

4.5. Problemas familiares

La mayoría de los que plantean que los problemas familiares son una de las causas de los suicidios hacen referencia a tres tipos de problemas en la familia. El primero es el de los niños o jóvenes de los que nadie se hace cargo. En la mayor parte de los casos este abandono viene luego de que la pareja inicial se separa. En algunos casos los dos padres migran o consiguen nuevas parejas y ninguno se hace cargo del niño. Ese niño pasa a ser cuidado por la abuela o algún tío. En la mayor parte de esos casos, quien se ocupa del niño luego del abandono no tiene ni el tiempo ni los recursos para cuidarlo adecuadamente. También ocurre que uno

de los dos padres se queda con el hijo pero que al emparejarse nuevamente y al formar una nueva familia, lo deja en segundo plano, lo maltrata y lo descuida.

Mi hermana ha tenido otro compromiso que tiene hasta ahorita. Él siempre les trataba mal, les echaba de su casa. Por toda esa razón de repente él ha tomado esa decisión. Él una vez ha peleado. De mareado, cuando le ha visto a su padrastro que le quería pegar a su mamá. Entonces su padrastro le echó a la calle, le botó su mochila a la calle. Esos vecinos que viven ahí nos contaron un día. Nosotros pensamos que por eso era el motivo, porque no vivía tan bien que digamos. [...] En aquellos tiempos él siempre solía decir que sus familiares no le cogían la familia, él era de padres separados y su padre le hacía pasar una pensión, y la pensión su mamá la agarraba y la compartía con sus demás hermanos y a él no le tocaba nada y esa era su molestia. Por eso me decía siempre que se vaya de su casa, que va a pasar algo, que se va a desaparecer de aquí de Nauta porque su familia no le quiere, le odia, le bota de su casa, tiene problemas con sus familiares, su madre, sus hermanos y así. (Tía de joven que se suicidó, 2013)

Por otro lado, solo me comentaron de un caso de abandono que no era motivado por la separación de la pareja. En ese caso, los papás botaron de su casa a su hija de sexto grado de primaria porque era terca y contestona. Ella se fue a vivir a donde su abuela. Sus papás dejaron de apoyarla tanto emocional como económicamente. Ella decía que quería suicidarse.

El segundo tipo de problema en el que se piensa cuando uno considera los problemas familiares como una causa de suicidios es en una sensación de lejanía con respecto a la familia. En algunos casos esto se describe como una “falta de afecto” o “falta de amor”. En estos casos los jóvenes para llamar la atención de los padres o para suplir el vacío que sienten ante la poca importancia que les dan, se meten a problemas de drogas, alcohol o pandillaje, hablan de suicidarse, intentan hacerlo y a veces lo hacen.

En otros casos, la lejanía es consecuencia de las condiciones laborales de los padres. Muchas veces uno o ambos padres deben de trabajar todo el día o trabajan en otra localidad. Ellos cumplen con sus hijos mandándoles dinero o pagándoles sus estudios pero no pueden dedicarles el tiempo necesario para criarlos, apoyarlos y orientarlos. Los niños crecen solos como pueden y a veces terminan metiéndose en problemas graves que luego no saben cómo solucionar.

Yo por ese entonces era profesora y trabajaba en la ribera, pero yo estaba preocupada por mis hijas. La Andrea tenía 13 años y vivía prácticamente sola acá en la casa porque su hermana iba y venía de Iquitos. En esa época se escuchaba bastante de los suicidios y yo estaba preocupada de que les pase lo mismo a ellas. Por eso le mandé una carta a la UGEL pidiendo mi traslado y les puse que iba a quedar en sus conciencias si algo les pasaba a mis hijas. Al final me aceptaron, felizmente. (Profesora, 2016)

El tercer tipo de problemas en los que se piensa es en los relacionados a la violencia familiar. En la mayor parte de los casos esta violencia es física. Esta se expresa principalmente en palizas propinadas por los padres y especialmente por el padre. A veces estas palizas se presentan como castigos ante problemas de comportamiento de los propios niños y jóvenes, pero muchas veces son percibidas como exageradas o injustificadas. Muchas veces el padre estaba borracho al momento de golpear a sus hijos.

Esa violencia física muchas veces trae como consecuencia una pérdida de la comunicación familiar. Los hijos por temor a que los golpeen no cuentan a sus padres de sus problemas. Finalmente terminan guardándose todo ese resentimiento y tristeza y, como no tienen canales familiares para manejar esos sentimientos, terminan pensando en suicidarse.

En casos menos frecuentes la violencia no se expresa en golpes sino en violencia sexual por parte de los mismos familiares. Principalmente por parte de un tío o de un padrastro. En otros casos, la violencia es psicológica

E: Cuando tengo un problema no sé a quién contarle. Yo creo que sola me ahogo en un vaso con agua. A veces el año pasado yo decía mejor me corto mi brazo, me hacía de todo en mi brazo, me cortaba y mi hermana que es mayor que yo me decía: *¿para qué te cortas?* y yo le decía: *para sacarme todo el dolor que tengo adentro, porque no sé con quién desahogarme, no sé a quién contarle*, porque si le cuento a mi papá no me va a ayudar, no me va a apoyar en las cosas que tengo. Y otras cosas más, me cortaba, a veces pensaba en ahorcarme. Decía: *tal vez sin mi esta familia es más mejor, tal vez por mi esta familia pelea*. Me echo en mi cama, pienso, *si yo me muero ¿quién va a defender a mis hermanas? Si nuestro padre no nos apoya en nada, ¿quién nos va a apoyar a nosotros?* En muchas cosas pienso pero no sé a quién contarle.

M: ¿Y por qué piensas que sin ti tu familia estaría mejor?

E: Porque a veces mi padre me dice: *tú en vez que traigas bendición a la casa traes maldición. Tú no sirves para nada, ¿para qué vas a servir cuando seas grande?*, me dice [Vuelve a romper en llanto] Y en mis demás hermanas también dice así. Yo digo: *tal vez ñañitas, tal vez por las cosas*

que hago, mejor me mato, mejor me suicido, no sé qué hago pero quiero desaparecer de esta familia. No sé qué hacer, no sé qué hacer con mi vida. No sé a dónde irme, desaparecer de acá para que mi papá aunque sea razone un poco de la clase de padre que es. (Mujer, 14 años, 2016)

4.6. Decepción amorosa

La mayoría de los que piensan que los problemas amorosos son una causa de suicidios hacen referencia a un momento de cólera e impulsividad tras la pérdida de la pareja. La mayor parte de las veces se está pensando en casos en los que uno fue infiel o encontró a su pareja siendo infiel. Se piensa que de la cólera o la pena por lo sucedido uno toma la decisión de suicidarse. En la mayor parte de los casos se piensa que la que fue infiel es la mujer y es el hombre el que no puede tolerar este hecho. Esto no quiere decir que generalmente las mujeres nautinas sean más infieles que los hombres, más bien es al revés. Sin embargo, quiere decir que cuando la mujer es infiel es socialmente más sorprendente y condenado.

En otros casos se piensa que el suicidio ocurre luego de que la mujer decide dejar a su pareja. Al igual que en el caso anterior es la chica la que lo deja y el hombre el que no tolera ese acto. Finalmente, hay otros casos en los que el suicidio no ocurre tras una separación sino por una situación incontrolable de celos. En este caso, al igual que en los anteriores, suele ser el hombre el que no tolera el comportamiento de la mujer y termina optando por suicidarse.

Por ejemplo en Trompeteros. Tenemos un caso de un mes atrás en el que una persona de unos 24 años que estaba aparentemente depresivo, paraba constantemente peleando con su pareja, una chica de 13 años, y al parecer por un arranque de celos, decepción, una motivación interna o externa, o los problemas sociales que hay dentro de las comunidades, o sus propios problemas internos de él, que ha llevado a que esta persona de un momento a otro se aísle en una habitación. [...] En ese cuarto estaba una escopeta. Esta persona ha agarrado la escopeta y se la ha puesto a la altura de la garganta y se ha pegado un tiro. [...] Las personas de su alrededor decían que esta persona tenía problemas con su pareja. Era muy celoso y también la manipulaba a la chica. (Fiscal penal, 2016)

4.7. Ouija

4.7.1 La ouija como causa de suicidios

Los que consideran que la ouija es una causa de suicidios argumentan que el problema es que este es un juego diabólico. Para algunos, el peligro consiste en que luego de invocar al diablo éste atormenta al jugador. Algunos dicen que para atormentar el diablo se aparece en los sueños, para otros se aparece en la realidad, para otros se mete en la mente y empieza a poner ideas malas en la cabeza, y para otros posee y empieza a controlar las acciones.

Otros plantean que uno se suicida al jugar a la ouija porque es débil de espíritu. Cuando uno juega a la ouija se expone al contacto con espíritus malos y poderosos. Si uno es fuerte de espíritu puede relacionarse con ellos porque se puede defender en caso quieran hacerle daño. En cambio, si uno es débil queda a su merced. Esa debilidad lo puede llevar a dejarse controlar o intimidar. También lo puede llevar a sentir tanto miedo o presión que termina siendo una mejor opción suicidarse.

Te puede llevar a suicidarte porque se mete en tu mente. En tu mente va trabajando. Estás jugando y te asustas y cuando ellos [los espíritus] ven ese susto que tú tienes ahí es cuando atacan, porque tu cuerpo se debilita. Entonces ahí es cuando ellos ya pueden entrar a provocarte un montón de cosas. (Mujer, 14 años, 2016)

Otros plantean que los suicidios ocurren porque al jugar a la ouija uno hace un compromiso que luego no puede cumplir. Ese compromiso se hace con un espíritu demoníaco o maligno o con el mismo diablo. Debido a que uno no cumple con su parte, el espíritu lo atormenta hasta que lo cumpla o se suicide. Generalmente ese trato inicia cuando los que juegan le piden algo al espíritu, ya sea información, dinero o algún otro deseo. A cambio, el jugador se compromete a cumplir con ciertas pruebas, pero no sabe de antemano cuáles son. La prueba final suele ser que uno mate a su mamá para “entregar el corazón de su madre”. En otros casos dicen que tienen que matar a un familiar muy cercano o a la persona que más quieran. La mayoría de personas coincide en que nadie llegó a matar a su mamá.

E: De esa manera en ese ritual en el que nosotros estábamos, me habían pedido el corazón de mi mamá. Entonces eso es una cosa que no podía. En todo lo que he sido caprichosa, quizás desobediente, jamás puedo hacer esas cosas. De esa manera un día mi mamá me invitó a la iglesia, pero yo ya estaba cambiada, cambiadísima. Esa noche me dio la lluvia, no entré ese día. Me dio la lluvia ahí en la plaza, ya estaba toda cambiada. Miraba a una persona que venía. Son... no sé. No sé si será como si yo te estuviese conversando a ti o serán como almas, no sé, pero yo veía que una persona venía con una sogá y la misma persona te ponía [la sogá al cuello], señorita. Se siente que te pone. O sea, no es porque tú te quieres matar, te ponen. Es como si alguien viene y te pone algo y no puedes tú. Entonces yo decía que no. Para qué yo conversaba, parecía una loquita, la gente me miraba. La gente pasaba y me miraba, a mi lado no había nadie. Nadie más veía más que yo. Solo yo le veía. *No, que no, no puedo hacer esas cosas, no puedo cumplir esas cosas.* Siete cosas creo que nos pedían. Para qué yo he cumplido con todo lo que me pedían y esa era la última cosa que faltaba, el corazón de mi madre.

M: ¿Y tú qué habías pedido?

E: Quería tener mucha plata para poder ayudar a mi familia, sacar adelante. Porque vivíamos en una casa muy humilde, no teníamos nada. Y también estar con el chico que yo quiero.

M: ¿Y conseguiste algo de eso?

E: No, porque no cumplí lo que querían. De esa manera, regresando de misa esa noche, subiendo la escalera de mi casa, era como si algo hubiera entrado en mi cuerpo. Me sentía bien, bien horrible. Entonces mi mamá me había llamado la atención. Yo ya le veía a mi mamá en otra clase, ¿no? No veía bien, todo veía nublado, negro, negro, no veía nada, ya. Como si algo hubiera entrado en mi cuerpo. Entonces le dejé a mi mamá y salí corriendo y me quise botar de la escalera. Entonces como si alguien me tirara. Entonces mi mamá me agarra. Hasta ahí me acuerdo, que mi mamá me ha jalado de mi blusa, ha tratado de que no me bote. Desde ahí mi mamá me dice que de ese momento me encerraron en un cuarto, desde ahí he visto que los cables han empezado a reventarse, los focos empezaron a reventarse. Desde ese momento he empezado a convulsionar. Y me tenían así, llamaron médicos, han traído al cura, y de ahí he vivido tiempos en tratamiento. Veía personas que venían con sogá, con el mismo rosario que me había puesto el padre, con eso se señalaba bien mi cuerpo, como si alguien me lo agarrara bien. (Mujer, 29 años, 2016)

4.7.2 ¿Por qué los jóvenes empiezan a jugar a la ouija?

La mayoría coincide en que los jóvenes empiezan a jugar a la ouija o por una de dos razones: para conseguir algo que no pueden conseguir por otros medios o por curiosidad. Los que entran para conseguir algo generalmente vienen de contextos de muchas carencias. Los que los invitan a jugar les dicen que jueguen porque así van a tener mejores notas, dinero, van a poder hacer lo que quieran. Dicen que en los juegos al inicio les enseñan muchas riquezas, “el

paraíso”, todo lo que pueden tener. Ellos se aferran a eso. Algunos dicen que a veces sí obtenían algunas cosas concretas.

Porque lo que los familiares me contaron es que les hace ver cosas, que vas a tener plata, una posibilidad de vida mejor. Entonces claro, accedo. Digamos que tengo 15, 17 años y quiero vestirme a la moda y que mis padres no tengan y encuentro esta oportunidad de poder hacer esto. Es un juego, no es que es algo del demonio. Es un juego. Hay que hacerlo todo lo que nos dicen y vamos a tener dinero, vamos a tener casa, vamos a ser como dicen ricos o millonarios. Entonces accedo a jugar eso y cuando estoy ahí son las cosas muy diferentes, dicen ellos. Detrás de este juego hay droga, hay cerveza, hay sexo, hay todo eso y hay una diversión, pero en realidad no sé, no sé si es cierto si te dan dinero o no, pero ellos decían que sí, que en el pacto que hacían decían que sí, que él les va a dar dinero, lo que ellos quieren le van a dar. (Francia Pizango, 2016)

De esa manera, muchos de los que empezaban a jugar tenían las mejores intenciones.

Siempre le decía a mi abuelita: *algún día mamita, cuando yo sea profesional, yo te voy a sacar de acá*, le decía. *Sí mamita, vas a ver, de acá a un año voy a tener harta plata.* – *¿De dónde vas a sacar?* – *Yo sé, a mí el diablo me va a ayudar*, le decía. (Hermana de varón que se suicidó, 2013)

Por otro lado, los que entran por curiosidad generalmente lo hacen porque quieren saber si es cierto que ocurre todo lo que la gente dice sobre la ouija. Hay toda una expectativa al respecto porque en los periódicos aparecen noticias, porque la gente comenta y todo eso genera curiosidad. En estos casos, a la mayoría los invitan a jugar sus propios amigos haciendo alusión a su valentía.

Además de las razones mencionadas, algunos plantean que uno puede querer meterse a jugar eso para escaparse de su situación actual, para llamar la atención de sus padres o para sentir que pertenece a un grupo. Asimismo, varios coinciden en que los que se meten a eso son jóvenes que tienen el alma débil.

Nuestro profesor del año pasado nos contaba que los jóvenes que tienen almas débiles caen en esos juegos. *Si tú tienes alma fuerte*, así nos ha dicho el profesor, *no vas a caer en eso*. (Mujer, 13 años, 2016)

4.7.3 La ouija y otros juegos diabólicos

Los que juegan a la ouija generalmente son escolares, tanto hombres como mujeres, que se encuentran cursando el nivel secundario, aunque algunos son

mayores. Los lugares en los que los jóvenes se reúnen son el tanque elevado (un tanque de agua que nunca se puso en funcionamiento y que por dentro está pintado de negro), el cementerio, los salones de clase cuando el profesor se demora en llegar a clase, un lugar oscuro por la calle circular, en Buen Retiro, en una casa abandonada, o en general, en lugares silenciosos y abandonados. Generalmente suelen jugar de noche.

En general para jugar a la ouija se reúnen entre amigos. Luego, con el tablero o simplemente reproduciendo el tablero en una hoja de papel, todos invocan a los espíritus. Algunos piden hablar con algunos espíritus de personas muertas que conocieron, pero generalmente los espíritus que terminan saliendo a través de la ouija son malignos. Los participantes preguntan o piden cosas y a cambio hacen lo que el espíritu les pide. Generalmente los que juegan tienen algunos signos como ropa negra o roja y andan dibujando calaveras. Durante la ceremonia ponen velas y cintas. Generalmente los jóvenes lo juegan por experimentar y no pasa nada. A veces, sin embargo, ocurren algunos episodios que asustan a los participantes e incluso pueden ponerlos en situaciones que son percibidas como de riesgo.

Lo que sabía del colegio Bardales era que alumnos de quinto de media jugaron la ouija en un salón, apareció un niño mientras jugaban y todos empezaron a convulsionar. (Mujer, 18 años, 2016)

Sin embargo, es importante aclarar que la ouija no es el único juego que se practica. Hay otros juegos que también son considerados como “juegos diabólicos”. El Charlie-Charlie es uno que se ha puesto de moda últimamente. Para jugarlo tan solo se necesitan dos lápices puestos en forma de cruz sobre una hoja de papel que tenga pintadas cuatro casillas, dos que dicen “sí” y dos que dicen “no”. El que juega pregunta: *Charlie-Charlie, ¿estás aquí?* Si el lápiz de arriba se mueve a la diagonal de los “sí” significa que el espíritu de Charlie-Charlie está presente y uno puede empezar a preguntarle cosas. Este juego generalmente lo juegan en los colegios pero también a veces van a jugarlo al cementerio.

En el salón de mi hermano también jugaban. Mi hermano les reñía. Él me contaba que una vez han preguntado: *¿Charlie-Charlie estás aquí?* Y el lápiz se ha movido que sí y ha venido como un espíritu fuerte y sus

compañeras de mi hermano se han ido a abrazarle a mi hermano porque sabían que ahí estaba el demonio, y mi hermano les ha empezado a reñir. (Mujer, 13 años, 2016)

Por otro lado, otros juegos menos importantes son La Raspadita, María Sangrienta y Verónica. La raspadita consiste en que alguien raspa con su uña el dorso de la mano de otra persona. Al que le raspan la mano debe de ir diciendo nombres que empiecen con cada letra del abecedario. Al jugar uno no siente dolor, por eso se considera que es un juego diabólico. Al final, el que juega se queda una marca en el dorso de la mano. María Sangrienta se juega a través de un espejo. María era una chica que había tenido un desmayo de tres días. Durante ese lapso la velaron y la enterraron. En esa época se enterraba con una campana por si el muerto despertaba. Cuando María despertó dentro del ataúd estuvo tocando la campana pero nadie la escuchó. A la semana cuando su mamá fue de visita encontró la campana caída. Ella hizo que desentierren el cuerpo y cuando abrieron el cajón lo encontraron todo arañado por adentro y a María muerta. Antes de morir María maldijo a todas las personas que dijeran su nombre tres veces frente a un espejo. Para jugar a María Sangrienta se debe de poner 12 velas frente a un espejo de noche y decir el nombre de María tres veces. Se dice que cuando uno hace eso convulsiona y termina con el pecho arañado, como el ataúd de María. Un joven de 18 años dice que supo de una chica de 16 años que jugó a eso y amaneció muerta con el pecho todo arañado. Por su parte Verónica es un juego similar a María Sangrienta. Uno se para frente a un espejo y dice 9 veces “Verónica” y aparece el espíritu de Verónica que “te jala”.

Estos juegos, sin embargo, para muchos no son más que juegos. Lo que los hace peligrosos es mezclarlos con la magia negra o con las “ciencias ocultas⁴”. Los juegos que suelen mezclarse con la magia negra son la ouija y el Charlie-Charlie. Cuando preguntaba por qué había tantos jóvenes que habían jugado y no les había pasado nada, encontraba dos tipos de explicación. Por un lado, algunos decían que porque a veces el espíritu no aparece o casualmente no hace daño.

⁴ Pareciera ser que “ciencias ocultas” es otra manera de hacer referencia a la magia negra. Algunos entrevistados utilizaban el término “ciencias ocultas” para hacer referencia a lo que otros llamaban “magia negra”. Sin embargo, no me termina de quedar claro si son exactamente lo mismo.

Por otro lado, otros decían que era porque ellos no habían jugado en serio, habían jugado en broma. Cuando uno juega en broma, solo está jugando con sus amigos, no busca algo, solo lo hace por curiosidad y para demostrar valentía. En cambio, cuando uno juega en serio está buscando algo y se compromete con los espíritus.

La ouija es un juego, según tengo conocimiento. Se pone nombres de un diablo sobre un papel y gira lentamente y después rápidamente, donde te puedes quedar loco y te mueres. La magia negra es un poder para conversar con el diablo, donde se le pide y él nos entrega dinero, vida fácil, mujeres, entre otros. (Varón, 16 años, registros de la Fiscalía Penal, 2007)

Cuando se mezcla la ouija o el Charlie-Charlie con la magia negra, el juego se vuelve un canal para hacer tratos con espíritus malignos. El juego termina funcionando de manera análoga a los chamanes. Cuando uno va donde un chamán porque está enfermo, el chamán que tiene una relación con los espíritus (en la que da y recibe) pide a los espíritus para que le den conocimiento o para que hagan algo para que la persona se cure. Cuando uno va a una ceremonia de la ouija o del Charlie-Charlie le pide algo a los espíritus de la misma manera. La diferencia es que el chamán es un intermediario preparado, en cambio en la ouija o en el Charlie-Charlie el joven sin preparación se enfrenta directamente con los espíritus, espíritus que además tienden a ser malignos.

Para que ellos te concedan eso tú tienes que hacerles un favor. Tú quieres dinero, pero para que ellos te den te van a decir: *quiero que hagas esto, quiero que mates a tal persona*, así. Tiene su costo. Un intercambio como se puede decir. Eso sí he escuchado. Así como los brujos: tú tienes que pagarle para que haga daño a otro. Y luego al que le hizo el daño tiene que ir al mismo brujo y pagarle para que te saque ese embrujo. Al brujo tú le pagas, pero en la ouija es más fuerte porque en sí es un demonio. Es tratar directamente con el que está ahí abajo. (Mujer, 14 años, 2016)

La magia negra o las ciencias ocultas tienen unos libros en los que está escrita su doctrina. Los familiares de algunos de los jóvenes que se suicidaron dicen que encontraron algunos de esos libros en posesión de los fallecidos. Según el curandero Ney “es un libro que hasta en el mismo tratado dice: *son infinitos los casos de personas que han quedado sordas, ciegas, locas. Si tú no eres apto no leas esta colección.*” Él plantea que los jóvenes en estos rituales se enfrentan a esos libros de manera insegura. No logré que nadie me explique bien las características de estos libros. Los pocos que decían que los conocían no

entraban en muchos detalles. Por su parte, muchos de los que los vieron entre las pertenencias de los fallecidos comentan que no quisieron revisarlos por considerarlos diabólicos. Varios incluso comentan haberlos quemado. Lo que sí recuerdan es que parecían Biblias.

En el 2005, cuando vivía en Iquitos, un vecino le había regalado un libro al otro vecino. Entonces así entre jóvenes, adolescentes. Y le dijo que ese libro lo leyera cuando esté solo. Y él decía, el muchacho decía que era en forma de una Biblia y que él empezaba a leerlo y cuando él lo leía los dibujos era como que se brillaban o se levantaban. Las letras como que se levantaban. Son cosas que no se explican cómo los dibujos brillaban y aparecían así tipo película. Entonces él empezaba a leerlo. Él lo leía como si estuviese leyendo la Biblia ahí. Él veía que había cosas buenas ahí. Y una noche dice que le había pedido el corazón de su hermano menor. Todos los pasos que le pedía el libro él hacía. Esa era la última escala que le faltaba. Sus padres estaban durmiendo con su hermanito menor en el medio. Entonces cómo le ha sacado sin que sus papás le escuchen o se den cuenta. Dice que el muchacho primero se ha ido a ver en su huerta. Él tenía en su huerta un árbol de Mamey. Entonces ahí se fue a ver. Otra vez regresa, le agarra a su hermanito y otra vez regresa. Y en eso otra vecina que tenían pegadito iba a esa hora, tres de la mañana, iba al baño. De regreso le ve al vecino, al muchacho, que le estaba comiendo la carne de su hermano. El corazón de su hermano estaba en un plato y él estaba comiéndole a su hermano. Entonces la vecina viendo aterrada corre a tocar la puerta de su casa del muchacho. Entonces ella gritando *vecina, abre tu puerta*. La señora se despierta y *¿qué es? – Tu hijo le está comiendo a tu otro hijo*. Y cuando se van a verle le encuentran que está comiéndole y que el corazón de su hermano estaba en un plato, le había partido a su hermano. Entonces la gente, los vecinos de ahí querían matarle, querían hacer justicia con sus propias manos. Entonces le habían entrevistado al muchacho y él decía eso, que él ha leído un libro y que ese libro era la Biblia porque todo se movía. Lo han metido como a un manicomio, algo así, porque se estaba volviendo loco, pero era a causa del libro que él había leído. (Mujer, 20 años, 2016)

4.7.4 ¿Cómo se puede poner alguien que juega a la ouija?

La mayoría coincide que las personas al jugar a la ouija o a los otros juegos diabólicos “se aloca”. Este alocamiento se caracteriza por un engrosamiento de la voz, la adquisición de una fuerza desmesurada, la desesperación por suicidarse, la paranoia de sentir que son perseguidos por espíritus o demonios, y por actitudes como gritar, correr, hablar solos y botar espuma. En ocasiones incluso el alocamiento desencadena en convulsiones.

A veces, este alocamiento se explica argumentando que la persona está poseída por un espíritu maligno. Se dice que cuando uno tiene un susto muy fuerte su espíritu sale del cuerpo. Este padecimiento es normal en los niños pequeños. Cuando a un niño le ocurre esto queda como pasmado, ido, y se empieza a morir. Para curarlo se lo debe de llevar a un curandero para que soplándole jale nuevamente a su espíritu. En el contexto de los juegos, sin embargo, el espíritu maligno aprovecha la salida temporal del espíritu propio para tomar posesión del cuerpo.

Ella estaba ya como loca. Cinco, seis hombres grandes no la podían detener. Y cuando hacía esa voz, parece un tigre, a ella no la podía controlar nadie. Inclusive al padre le han pegado un plantillazo. El padre estaba con la Biblia rezándole y *pum* le ha botado. Yo le dije: *en verdad es que ella está poseída. Ella no es la fuerza que tiene.* (Curandero Ney, 2016)

En otras ocasiones, el alocamiento es consecuencia del pánico que genera en el joven la amenaza de un espíritu maligno.

Él estaba en su cama postrado. Decía que le veía a una sombra negra y sentía cuando se acercaba, veía un hombre con capa negra. Decía: *ya viene, ya viene*, y ahí empezaba a convulsionar. Quería de repente poseerlo o entrar a su cuerpo para hacer lo que quiere con él. Nos fuimos con varios profesores, le cantábamos coros de la iglesia. Cuando estábamos ahí le hemos saludado y estaba tranquilo y así de repente él decía: *ya viene, ¿no lo ven? Ya viene.* Él sentía su presencia del ente maligno. (Mujer, 28 años, 2016)

Es importante aclarar que si bien este alocamiento suele ser interpretado como una consecuencia exclusiva de los juegos diabólicos, 2 de los adultos a los que entrevisté recuerdan haber visto casos de jóvenes que presentaron estos mismos síntomas sin haber participado en ninguno de los juegos. En ambos casos se trataba de jóvenes con problemas familiares severos.

4.7.5 ¿Cómo se puede curar a alguien que está alocado?

La mayoría coincide en que para sanar a alguien que está alocado se lo debe de llevar a la iglesia (ya sea católica o evangélica), a donde un curandero o brujo, o a todas las opciones anteriores. En la mayoría de los casos primero llevan al paciente a una iglesia y, si eso no logra tranquilizarlo, luego lo llevan a un curandero o a un brujo.

Para curar, en las iglesias, tanto evangélicas como católicas, hacen un ejercicio de exorcismo con los jóvenes poseídos. Este ejercicio lo llevan a cabo los pastores, en el caso de los evangélicos o los curas, en el caso de los católicos. Una vez que los terminan de exorcizar los jóvenes se quedan tranquilos pero con el cuerpo débil.

Dijeron para llamar a un pastor, entonces vinieron acá a visitarme a mí. Yo fui y lo encuentro a un muchacho tirado en el suelo, habían cinco que lo agarraban y él gritaba, tenía unas voces medio raras, entonces lo único que sabemos es que es una posesión demoniaca. Empezábamos a orar, le poníamos la mano en la cabeza y reprendíamos: *salga en nombre de Jesús, salga en nombre de Jesús*. El no quería, decía en voces: *No, yo no voy a salir, yo soy dueño de él, yo no voy a salir*. Entonces uno se da cuenta de que hay una posesión. El joven tenía una fuerza. Flaquito, pero tenía una fuerza. La gente lo agarraba porque él quería destruir todo. Entonces empecé a orar, pasó como media hora, cuarenta minutos, seguí orando, reprendiendo y de pronto *pum*, se quedó dormido. Y de ahí despertó y cuando hablé con él le dije: *¿cómo estás? ¿Estás tranquilo?*- *Sí, estoy tranquilo* - *¿Sabes lo que ha pasado?*- *No, no me acuerdo*. Ahí le empecé a hablar, se tranquilizó, vino acá a la iglesia y nos comentó que jugó a la ouija. (Pastor evangélico, 2016)

Por su parte, los curanderos o brujos sanan a los pacientes por medio de intermediar con los espíritus. En ocasiones ellos negocian directamente con los espíritus malignos que han alocado a los jóvenes. En otras ocasiones ellos piden a otros espíritus que los protejan de los primeros.

E: Bueno, venían y me decían: *yo tengo este compromiso, tú que eres profesor y dominas la ciencia oculta, por eso yo soy espiritista, ahí trabajamos con ellos. [...] Acá vino una señorita [...] Me vino y me dijo: no quiero morir, soy señorita. Quiero gozar algo de la vida. – Ya mamita, no vas a morir.*

M: *¿Y qué tuvo que hacer usted? ¿Tuvo que hablar con el...?*

E: *Sí, como yo trabajo con ellos [los espíritus], sacamos todo lo malo que tenía esos malos pensamientos, ya la intención ya estaba hecha, ya, de suicidarse, colgarse, amarrarse del cuello con una soga y venir abajo. Entonces se quitó eso de su mentalidad y se fue tranquila.*

M: *¿Y así haciendo lo de las sienes?*

E: *Sí, jalándole y ventilándole. Soplando su coronita y quitándole todo lo malo. Acá hay dioses de la ciencia. Este de aquí. Esta es la princesa, la reina de la ciencia. Su nombre es Mata Hari. Ella es la que cuida a las señoritas y los jóvenes. (Curandero espiritista, 2016)*

Tras el momento de crisis, es importante que los chicos que se sanaron cambien de ambiente. Esto quiere decir, que dejen de frecuentar a sus antiguos

amigos y que dejen de asistir a las reuniones en las que se practican los juegos demoniacos. Esto no suele ser sencillo porque el mismo grupo presiona por medio de amenazas a los integrantes para que no dejen de asistir. Con relación a lo anterior, hay algunos casos de madres que recuerdan que sus hijos, poco antes de suicidarse, estuvieron intentando alejarse del ambiente que frecuentaban.

Mi hijo me dice: mami, haga mi traslado a la 20 – No, hijito, le digo. - Todos mis compañeros se están trasladando a la 20 y a la 23. Pero yo no sabía por qué, no sabía por qué mi hijo quería que le trasladara. Tu colegio está bonito, bien lindo es tu colegio. Ya pues, último año, ya te vas a ir. – Ya pues mami, no me haces caso, qué voy a hacer. Ya era octubre. (Mamá de joven que se suicidó, 2013)

También es importante reconocer que las familias cumplieron un rol muy importante en el proceso de curación. Por un lado, en el momento de crisis se encargaron de llevar al joven alocado a los diversos espacios donde podían sanarlo. Por otro lado, pasado el momento de crisis se encargaron de apoyar a los jóvenes en el proceso de superar los traumas que les dejó el contacto con los espíritus malignos. Asimismo, se encargaron de apoyarlos a enfrentar el estigma social que les era atribuido por haberse vinculado con lo maligno. Como es comprensible, algunas familias fueron más exitosas en brindar este apoyo que otras.

4.7.6 La primera cadena de suicidios

El 2002 ocurrieron los primeros suicidios en cadena que generaron pánico en la población. Sin embargo, algunos plantean que por ese entonces había mucho detrás de los juegos. Algunos comentan que durante la ceremonia los jóvenes consumían drogas. Incluso, a una de las sobrevivientes en un examen clínico descubrieron que tenía peligrosos niveles de droga en su organismo. Asimismo, un joven que estuvo en el colegio La 23 en esa época me comentó que a él una vez le dijeron para participar en estos juegos argumentando que *durante la ceremonia drogaban a las chicas y se las tiraban*. No encontré testimonios que confirmen que durante las ceremonias de esa época había violaciones sexuales. Sin embargo, hay testimonios de otros periodos que sugieren que esto sí sucedía.

El me dio la gaseosa pequeña que cuesta un sol. Cuando terminé de tomarla me sentí cansada y me dio sueño, me quedé dormida. Cuando me desperté mi cabeza estaba entre sus piernas, sentía que mis partes estaban húmedas, por eso no estoy segura ya que nunca he tenido relaciones sexuales. (Mujer, 13 años, registros de la Fiscalía Penal, 2007)

Cuentan además que durante la ceremonia se hacía un pacto de sangre. Uno podía identificar a los que jugaban porque usaban una muñequera negra para cubrir su corte. Algunos recuerdan que a la entrada del colegio los profesores los revisaban uno a uno a ver si tenían esa marca. También se dice que mataban un gato o una gallina negra. Se dice que utilizaban túnicas negras, cintas moradas y velas (Francia Pizango, 2016). Asimismo que tenían una especie de Biblia, que probablemente era uno de los libros de magia negra o de las ciencias ocultas. En general todos estos elementos son interpretados como signos de magia negra.

Las historias de los jóvenes que decían que tenían que entregar el corazón de su madre son principalmente de esta época. Las madres de algunos de los que se suicidaron recuerdan que sus hijos les hacían comprarles toda su ropa negra y que cada vez que salían les pedían dinero, generalmente cinco soles, que decían que era para hacer sus trabajos. Cuando fallecieron encontraron muchos dibujos de calaveras y escritos en letras extrañas. También algunas encontraron máscaras negras.

Dice llevaban un vaso, un cuchillo y un gato negro. Ese gato negro ellos le mataban. Le juntaban la sangre para que ellos tomen. En esa sangre quizás el profesor le echaba droga. [...] Cuando ellos le preguntaban: *¿profesor, para qué vamos a tomar esa sangre?* - *El que va a morir va a tomar.* Cómo pues que les atrae. Cuando quizás él le echaba droga ahí y eso le tomaban ellos, cuando les tocaba morir. *¿Por qué vamos a tomar eso profesor?* – *Eso con la mirada hijitas ustedes van a aprender, van a ser algo. Solamente con la mirada de lo que están aprendiendo.* [...] Se iban, el profesor dice se ponía su capa negra, llevaba dice una tijera y esa sangre para que tomen. Y eso tomaban. Y cuando tomaban dice que qué lindo les atraía que las letras brillaban en la noche. Por eso dice que les gustaba. (Mamá de joven varón que se suicidó, 2013)

Como se puede ver en el fragmento anterior, en estas ceremonias no solo estaban involucrados escolares sino también profesores o brujos que dirigían la ceremonia. Se calcula que en total deben de haber sido alrededor de 80 jóvenes de diversos colegios involucrados en diferentes grupos. Hubo un grupo, sin

embargo, que fue el más conocido debido a que de los 12 miembros que tenía, 8 se suicidaron.

Un profesor de psicología del colegio Jorge Bardales, el señor Isaac Silvano, fue acusado de dirigir ese grupo. Él había estudiado para ser sacerdote. Actualmente se encuentra en la cárcel porque muchos de los que se suicidaron lo nombraron en sus cartas de despedida y porque algunos de los que sobrevivieron lo denunciaron. La mayoría de personas piensa que él se encuentra preso por motivar a los chicos a jugar a la ouija o por llevar la ouija a Nauta. En realidad el cargo penal que le hicieron fue por violación a menores. La mayoría de personas piensa que es culpable, principalmente porque su encarcelamiento coincidió con el fin de los suicidios en cadena. Otros, sin embargo, como el director del colegio Jorge Bardales, aseguran su inocencia.

Algunas personas interpretan el rol que el profesor Silvano jugó en estas ceremonias en función de la magia negra. Por un lado, algunos plantean que él estaba estudiando la magia negra y buscaba involucrar a los jóvenes para aumentar su poder.

Ellos dicen que comen a alguien. Por ejemplo yo estoy estudiando para ser brujo. Entonces empiezo a hacer lo malo y lo bueno. Entonces en lo malo empiezo a comer gente, comer personas. ¿Para qué como? Para alimentar a mi espíritu. (Francia Pizango, 2016)

Por otro lado, el curandero Ney opina que el profesor Silvano estuvo estudiando las ciencias ocultas pero en algún punto fracasó en cumplir con algo que le pidieron. Al no poder cumplir se condenó. Para librarse de esa condena él empezó a ofrecer las almas de esos jóvenes en compensación.

Claro que quizás habrá leído una parte de esos libros pero no. Yo que le conozco bien a esos libros... más bien se dedican más o menos al taoísmo, que es una religión hindú que trata de limpiar la sociedad. A la mujer cuernera la matan, al hombre igualito. [...] Más bien él lo que quería era liberarse, por eso ha intentado matar a todo el mundo, para que se libere. Él buscaba por ahí su liberación. No ha cumplido nada y a cambio de eso le han pedido que sacrifique a muchos jóvenes para que se libere. Pero él también estaba psicológicamente mal. ¿Cómo tú vas a utilizar a una persona inocente para que tú te libres? [...] Todo lo que estaba haciendo era matándole a los chicos, sepultándolos cada tres días. ¿Tú crees que

eso es cosa de ciencia? Eso es cosa de maldad, por lo cual ahora está pagando en la cárcel. (Curandero Ney, 2016)

Para hacer referencia a su cercanía a la magia negra, algunos aluden a algunas características sobrenaturales del profesor Silvano. Por ejemplo, la tía de una joven que intentó suicidarse decía que durante años él se le aparecía cuando ella estaba sola para atormentarla porque no había cumplido con matar a su madre y tampoco se había suicidado.

Ella no podía estar solita así porque en eso de que ella estaba solita ya dice aparecía el profesor. Le veía ella. *Me debes*, dice le decía, *pero no te vas a quedar con eso*. Ella tenía que estar cuidada. Casi tres años le han cuidado, ella no se retiraba. Se iba a la calle le quería apretar dice con carro, con motocarro, ella andaba con tres, cuatro personas, solita no podía porque ahí dice que se le presentaba el profesor. (Tía de joven que intentó suicidarse, 2013)

Otros dicen que se les aparecía en sueños. También un entrevistado dijo que el profesor Silvano tal vez era *el hombre tigre*. Leonardo Tello dice que en la tradición kukama cuando uno se vuelve chamán desarrolla capacidades para volverse tigre y adquiere ciertos valores de ese animal. Eso le permite cuidar a la población, enfrentarse a peligros, etc. Tello tiene la teoría de que la manera como se estaba jugando a la ouija en Nauta era una adaptación negativa de los rituales de iniciación al chamanismo en el medio urbano hecha por los jóvenes (Tello s/a). Si esta hipótesis es cierta, podría explicar a qué se refiere este entrevistado cuando hace referencia al *hombre tigre*.

Los jóvenes que participaban en estos grupos no sabían en qué se metían cuando iniciaban su participación. Algunos comentan que los invitaban por medio de mensajes o cartas secretas. Estos a veces tenían indicaciones sobre cómo encontrar al grupo o a veces simplemente tenían la intención de asustar a la persona que lo recibía y hacerlo empezar a pensar en el tema. Otros comentan haber sido llevados a la primera ceremonia con engaños.

Todas las tardes jugaba vóley y un día triste, muy triste me he sentado en la esquina y viene mi primo y su amigo y me dice: *te invito a tal parte*, pero no me había dicho que era sobre eso, solamente él me había invitado como a una danza. Entonces yo le acepté y me fui ese día. Total el lugar al que me citaron no era un lugar claro, nada de esas cosas. Entonces yo me asusté porque era la primera vez que estaba yendo, no sabía realmente

qué cosa era. Entonces tuve que pasar por esa oscuridad y tuve que subir. Y me hallé pues con la sorpresa de que no era una danza como ellos decían, un grupo, sino que era una cosa que yo tampoco sabía. En el transcurso de eso que yo estaba, vi personas así encapuchadas, pero que no se mostraba su rostro. Entonces yo me asusté y le dije a mi primo: *¿qué es esto?* De esa manera, cuando salimos de ahí me empezó a explicar. *Yo no puedo estar ahí*, le decía. *Yo puedo ser pobre, pero no puedo estar en esas cosas metida*. Entonces me dijo: *Sí, vas a tener todo lo que tú quieres, puedes pedir, hacer un deseo y todo se te va a cumplir*. Y así. Seguí yendo a las reuniones. (Mujer, 29 años, 2016)

Una vez que ya conocían estos grupos, los testimonios sugieren que lo que motivó a los jóvenes a quedarse fue la promesa o la expectativa de conseguir algo inalcanzable por otros medios. En muchos casos, ese beneficio esperado no solo era personal sino también familiar.

Porque anteriormente mi hijo, antes de que fallezca me decía: *mira mamita, este año nomás vas a trabajar duro mamita para que me sirvas. Cuando yo termino tú ya no vas a trabajar porque nosotros vamos a tener bastantes cosas. Nosotros vamos a ser algo en la vida, porque el profesor nos está enseñando montón de cosas, a donde nosotros vamos a aprender solamente mirando*. Pero ni así yo he tenido esa idea de pensar en por qué mi hijo me dice así. (Mamá de joven varón que se suicidó, 2013)

Los participantes de estos rituales no comentaban lo que hacían ni con sus familiares ni con sus amigos. La mayoría de los familiares no se imaginaban que sus hijos estaban metidos en eso y si lo imaginaban, les preguntaban pero ellos no les contaban nada. Cuando salían les decían que estaban yendo a hacer un trabajo para el colegio. Generalmente venían a buscarlos sus amigos a la puerta de sus casas, lo cual hacía la mentira bastante creíble. Leonardo Tello plantea que es importante tomar en cuenta el inmenso poder del ritual para comprender por qué en un contexto de drogas, abuso sexual, engaños y suicidios, ninguno de los participantes habló.

Algunas de las madres de los jóvenes que murieron se dieron cuenta a posteriori que sus hijos habían estado intentando evitar el grupo de amigos y las ceremonias de las que participaban.

Entonces venía los días viernes, se iban un grupo de dos, tres, cuatro chicos a decirme: *señora, ¿está su hijo?* A veces yo le decía que ha salido porque él me decía así para decirles. *Cuando vienen a buscar le dices así que he salido*. Pero ella [su hermana menor] cuando era chiquita, ella no

sabía y ella primerito se iba a ver cuándo topaban la puerta. Le reñía a su hermanita, *yo te he dicho que digas que no estoy acá*. Y él se iba. Se iba. (Madre de joven varón que se suicidó, 2013)

Una sobreviviente del grupo del profesor Silvano comenta que luego de más de 10 años aún percibe las consecuencias que participar en estas ceremonias le trajo a su vida. Ella ha estado por años en terapias psicológicas y psiquiátricas. De igual manera, en tres momentos de grave crisis en su vida se le ha aparecido el libro de magia negra con el que jugaban. Dice que empezó a verlo flotando. Primero se sobó los ojos pensando que podía ser una ilusión pero luego se dio cuenta que no, que era la misma Biblia que estaba ahí. Dice que se abrían y se pasaban las páginas solas, como cuando ella jugaba.

4.8. Problemas económicos

La mayoría de los que plantean que los problemas económicos son causas de suicidios hacen referencia a una condición de pocos recursos donde las personas están viviendo al día y hay poco trabajo. Dentro de ellos, los adultos y las autoridades proponen que los suicidios terminan siendo una salida ante la inmensa frustración de no poder cumplir con las obligaciones familiares. Más aún cuando el fracaso como proveedor afecta a los hijos, como se puede observar en la cita a continuación.

E: Soy una persona que a pesar de los años, soy una persona que ha vivido tranquila durante muchos años, pero ahora ya me siento una persona, quizás porque tengo tantos niños, por la misma necesidad, me quiero ahorcar, no sé. Y como quisiera morirme y ya, que se acabe todo esto, dejo de estar sufriendo. Dejo de ver que mis hijos sufren. Quizás hay varias personas, señoritas, que piensan eso, por la misma necesidad que hay. [...]

M: ¿Y ahora qué es lo que te está dificultando por ejemplo?

E: Por ejemplo... Por mi esposo. Mi esposo por más que tiene una profesión, él es técnico enfermero, él no tiene trabajo. A pesar de que tiene profesión no tiene trabajo porque todo es política. Te quieren ver recién metido en la política para que recién te dejen trabajar. Entonces el problema conmigo es que a veces lloro de cólera de cómo es posible. Yo vendo, me saco el ancho vendiendo literal toda la mañana hago para vender, toditos los días y no tengo plata. Cómo otra gente que roba, que vive así, vive bien, no le falta nada, y yo que trabajo así no tengo nada, no puedo, no puedo ayudarle a mis hijos, no puedo ayudar a mi familia. Yo lo poco que tengo yo le apoyo a mi familia. Si alguien viene y me dice: *préstame tanto*, yo le doy. Pero a veces cuando yo necesito, en el momento

en el que más necesito, nadie me ayuda, nadie me da la mano. Por eso a veces digo: *¿por qué Dios es tan injusto conmigo?* Y luego reacciono, *¿pero qué estoy diciendo?* Yo sé que si le pido a él me va a dar muchas cosas. De esa manera, por ejemplo ahorita, no sé ni qué voy a hacer. Toditos los días estoy que pienso, pienso, pienso y no hallo solución. Tengo cinco niños que están estudiando, tengo tres en la primaria y dos en inicial, que sus listas me han venido así y no sé qué voy a hacer. Sus listas me alocan y ellos que me dicen *mami esto*, me piden lo otro. No, no, no, no sé ya. A veces pienso cosas que no debo de pensar. (Mujer, 30 años, 2016)

Por su parte, algunos proponen que un problema de fondo puede ser el hambre. Por un lado, el director del colegio Nuestra Señora de Loreto propone que esta condición de pocos recursos se expresa en que la mayor cantidad de suicidios han ocurrido en las épocas entre junio y agosto. Estos son los meses posteriores a la creciente del río en los que recién se está sembrando y hay escasez de alimentos. Leonardo Tello concuerda con él con que el tema del hambre puede influir pero considera que los meses donde hubo más suicidios no fueron los meses que el anterior indica. Él recuerda que hubo muchos suicidios entre setiembre y octubre, que es plena época de cosecha y donde se supone que debería de haber abundante alimento. Sin embargo, él plantea que el hecho de que estén cosechando no necesariamente implica que las personas están comiendo bien o que estén teniendo acceso a más recursos.

Para explicar por qué la época de cosecha no necesariamente es una época de bonanza, Leonardo Tello recuerda que antes un barrizal de arroz daba para 6 o 7 toneladas y ahora da para 1 o 1.5 y de mala calidad. Además ahora están rechazando el arroz de muchos productores que antes compraban en Yurimaguas. Debido a eso, esos productores se ven obligados a vender en Nauta donde pagan alrededor de 20 céntimos el kilo. De ese modo, si uno pidió un préstamo de 500 soles para sembrar, luego lo que gana de vender le sirve para pagar la deuda, quedarse con tres sacos como semilla y algo para el consumo. Le comenté al respecto a una ex productora de arroz y me dijo que era así como sucedía. A ella le pagaban 10 céntimos por el kilo de arroz lo cual no le alcanzaba ni para asegurar el nivel alimenticio de su familia.

Por otro lado, los jóvenes plantean que los suicidios por problemas económicos son consecuencia de deudas. Ellos plantean que hay jóvenes que hacen un uso irresponsable de sus recursos para poder acceder a bienes de consumo a los que generalmente no podrían acceder. Luego de ese consumo irresponsable deben de pagar sus cuentas y como no tienen cómo hacerlo terminan decidiendo suicidarse.

Él se había suicidado porque hizo un mal uso de la plata que le habían dado [en el programa beca 18] y no sabía qué hacer porque los encargados del programa le preguntaron por no sé qué que se había comprado una moto. Por la beca le daban la plata. Un día, había salido a tomar con sus amigos y toda la plata la había gastado y luego ya no tenía para el cuarto, no tenía para nada, entró en desesperación y se ha suicidado, ha sido por eso. (Varón, 18 años, 2016)

4.9. Embarazo

La mayoría de los que plantean que los embarazos son una causa de suicidios plantean que estos ocurren en mujeres que aún viven con sus padres. Generalmente ocurren cuando descubren que están embarazadas y sus parejas no asumen la responsabilidad. Asimismo influye mucho el hecho de que los padres las hayan amenazado previamente con botarlas de la casa si salen embarazadas o que efectivamente tomen una represalia al enterarse, como botarlas de la casa o como golpearlas duramente. Muchas veces las chicas son menores de edad y salen con jóvenes mayores. En ocasiones los dos padres son menores de edad. Algo que aumenta la presión del embarazo es la certeza de que esto implica el fin de la expectativa de que la joven alcance una educación superior.

Por las características laborales de Nauta, si ni los papás ni la pareja apoyan a la joven embarazada es muy difícil para ella salir adelante. En Nauta los trabajos más comunes de conseguir para el caso de las mujeres son de empleadas en tiendas. Estos son trabajos a tiempo completo que pagan muy poco (aproximadamente 200 soles mensuales). Si uno tiene un hijo, este ingreso no alcanza para mucho más que para sobrevivir. Además hay que tomar en cuenta que generalmente uno no puede llevar a su hijo al trabajo y como en Nauta no hay

programas de guarderías populares, si la joven no tiene a alguien que le cuide al hijo, probablemente no pueda conseguir trabajo.

La situación descrita hace que la joven experimente mucha presión y ansiedad al momento de enterarse que está embarazada. En algunos casos, tras enterarse de su embarazo y antes de hablar con sus papás, las jóvenes apoyadas por sus amigas intentan abortar y fracasan. Los métodos para abortar son percibidos como inseguros para la joven: a veces toman un preparado de hierbas, a veces toman muchas pastillas.

A mí me decía mi papá muchas veces. Me decía que si yo me llego a embarazar que él me iba a botar de la casa, que no me iba a recibir porque si yo quiero embarazarme que vaya, que me mantenga el hombre que me ha embarazado, que se haga cargo de mí, de mi hijo. Entonces hay veces que como adolescentes, nos divertimos, pero en sí no queremos tenerlo como marido. Entonces con un bebe ahí dentro y como no tienes la confianza de decirlo. ¿Qué hago? Estoy entre la espada y la pared, no tengo salida. Y como veo una soguita ahí mejor me mato. (Mujer, 20 años, 2016)

4.10. Expectativas frustradas

La mayoría de los que consideran que las expectativas frustradas son una causa de suicidios plantean que uno sale del colegio con muchas expectativas: uno quiere ser profesional y conseguir un trabajo que le permita tener una situación económica más acomodada que la que tiene el promedio de personas en Nauta. Si no se puede ser profesional al menos obtener una carrera técnica. Sin embargo, a la hora de la hora, es muy difícil para muchos realmente conseguir lo que se proponen ya sea por la incapacidad de cubrir los gastos que implica una carrera, por la incapacidad de enfrentarse a la exigencia educativa del centro de estudios o por falta de canales para lograr sus expectativas.

Con respecto a los canales que existen para alcanzar una educación superior, muchos lamentan que en Nauta no haya universidades y valoran como insuficiente el Instituto Tecnológico que existe. Si uno quiere estudiar una carrera de nivel universitario debe de salir de Nauta, lo cual implica un gasto extra, en tanto el joven debe de pagar por alquiler y alimentos. También implica un riesgo, porque si el estudiante no cuenta con familia en el lugar al que va, entonces

probablemente deba vivir solo. Por otro lado, el ejército es percibido como un medio para alcanzar una carrera técnica sin tener que cubrir los gastos que implica estudiar en el Instituto Tecnológico. Sin embargo, muchos de los que han pasado por esa institución han descubierto que conseguir una carrera técnica por medio del ejército no es tan sencillo como se plantea. Algunos, por ejemplo, critican que las obligaciones del ejército no dejan suficiente tiempo para estudiar. Finalmente, actualmente el programa Beca 18 es percibido como un apoyo importante. Sin embargo, éste solo soluciona el problema para una minoría, ya que uno debe de sacarse mínimo promedio 15 en todos sus cursos durante los últimos años del colegio para poder postular y esa no es la realidad de muchos estudiantes.

En el fragmento de conversación a continuación, se puede observar cómo un joven nautino con altas expectativas educativas intenta por diversos medios salir adelante y se enfrenta a muchos fracasos.

M: ¿Tú saliste del colegio y te metiste al ejército?

E: Sí, ahí empalmé nomás a los 17 años. Nos fuimos un montón de Nauta. Aparte no hay otra expectativa. Pucha, me pongo a estudiar la universidad, o alternativa, cosas que me gustan.

M: ¿Y el ejército aunque sea te abre algunas puertas?

E: Bueno, dicen que vas a tener posibilidad de ingresar a ser mecánico, no sé, y nunca se cumplieron.

M: ¿No te dieron carrera técnica?

E: No. Ese es uno de los fracasos que yo he tenido.

M: ¿Ahí estudiaste cuántos años?

E: Dos años

M: ¿Y de ahí volviste a Nauta?

E: Sí, a los 19 años. Ahí me metí a la JOB [(Juventud Obrera Católica)].

M: ¿Y de ahí?

E: De ahí me metí al seminario, para ser sacerdote. De ahí me salí y de ahí vine acá a Lima. De ahí en agosto empecé a chambear con un profesor. Me pagaba semanal, ya podía mantenerme. Entonces de ahí me metí a la pre y me decidí a ingresar a San Marcos. Pero no podía pagar la mensualidad porque no tenía plata. Entonces me salí, dos meses nomás he estado. Y otra vez regresé a Nauta, frustrado. Y entonces me armé de valor y otra vez nomás me vine [a Lima]. [...] O sea, te frustras, que no logras. Sí me he pensado en suicidar. Por eso creo que cuando no hay alternativas de apoyo, no pues. A veces hay jóvenes que así como yo tienen una expectativa muy grande y no vas a quitar así nomás esa idea. De repente eso, como cualquier persona, somos frágiles a veces. Hay personas más fuertes y hay personas débiles. Y los débiles, lo más fácil, se suicidan. (Varón, 30 años, 2016)

Según Leonardo Tello, esta expectativa de superación se incrementó con la llegada de la carretera debido a que los políticos enfatizaban mucho en cómo esta vía iba a llevar el desarrollo a Nauta y a los nautinos. Antes de la carretera los jóvenes no tenían muchas expectativas profesionales porque percibían esa posibilidad como algo inalcanzable. Sin embargo, la carretera trajo consigo una esperanza de profesionalización. Lamentablemente, no trajo suficientes canales para hacer realizable esa esperanza. Ello deviene en la enorme frustración de muchos jóvenes.

4.11. Otros

Otra causa menos frecuente a las que se le atribuye los suicidios es a los problemas de autoestima. Generalmente se piensa que los problemas de autoestima son de escolares. Muchas veces se vinculan a actitudes que muestran inseguridad y a un contexto de problemas familiares y problemas para conseguir amigos. Otra causa es el bullying. Al igual que en el caso anterior, se considera que este es un problema de escolares. La mayoría de escolares coinciden en que todos se fastidian entre todos, pero que hay algunos que toman las bromas en serio y se sienten afectados. Muchas veces ellos no se defienden, no dicen lo que piensan y no buscan ayuda. Finalmente se van quedando solos y va creciendo en ellos una sensación de resentimiento. Otra causa es la adicción al alcohol y las drogas. Este se considera que es un problema de adultos y que genera graves problemas a nivel familiar. Los familiares empiezan a tener una actitud de rechazo frente al adicto y para no molestar más o porque se siente solo, éste termina decidiendo suicidarse. Tómese en cuenta que actualmente no existe ningún centro de rehabilitación en Nauta pese a que el problema de las adicciones va rápidamente en aumento.

Por otro lado, algunos dicen que los suicidios ocurren en un momento en que uno se abruma demasiado con los problemas y no les ve salida. Muchos hacen uso de la frase: "Para terminar con todos sus problemas". Esto ocurre, por ejemplo, cuando uno se endeuda demasiado. Se dice que en muchos casos, cuando uno se siente abrumado piensa en suicidarse de manera impulsiva pero

no lo hace. Generalmente, los que llegan a suicidarse son aquellos que ya han intentado enfrentar el problema pero no han encontrado caminos para lograrlo. Es decir, aquellos que tienen un problema de poca recursividad.

Por su parte, algunos especialistas hacen referencia a que los suicidios ocurren también por choques culturales. En el fragmento a continuación se puede observar que este problema se expresa en un fuerte deseo por ser aceptado y reconocido como parte de un grupo que no te acepta, para escapar de graves situaciones de discriminación.

Esa es una mirada, el tema de que hay tres grupos en Nauta, porque es lo más visible: el centro, el centro periferia y la periferia. Entonces el centro periferia son las familias más estables pero la lectura que hacemos es que son familias que son kukamas. En un centro que es prácticamente de instituciones y de blancos que no aceptan la inserción de estas familias en el centro. Entonces eso de estar en el centro periferia es un proceso de blanqueamiento. Porque si tienes tu casa de calamina, tienes tu televisor o tus paredes de ladrillo, entonces es una especie de blanqueamiento. *Ya no soy indio*. Es más, es muy común escuchar indio es el que vive todavía en sus tablitas, en sus comunidades. Entonces eso está bien marcado. Entonces un proceso de blanqueamiento no solamente de bienes materiales que te permiten entrar en este espacio sino cambios de apellidos probablemente en mucha gente, que no es reciente. El apellido también es una forma de protegerse y blanquearse. Si no eres aceptado en el centro la otra opción es la periferia. Pero la periferia es el inicio del sufrimiento, de la exclusión, del racismo que has vivido al llegar a Nauta, entonces tampoco quieres entrar ahí. Entonces creemos que eso ha generado muchos problemas a los adolescentes y que eso también es una posible causa de suicidios. (Leonardo Tello, 2016)

ANALIZANDO LOS REGISTROS

5.1. Introducción

En este capítulo voy a presentar los casos de suicidios de los que tengo registro y los voy a analizar. Empezaré reflexionando sobre las limitaciones de esos registros. Luego, utilizaré su información para describir el fenómeno de los suicidios. Al hacerlo, compararé esa información con los recuerdos y percepciones presentados en el capítulo anterior. Finalmente explicaré cómo se pueden abordar las causas de los suicidios a la luz de la teoría del comportamiento estratégico de Benjamin Orlove.

5.2. Subregistros

Para realizar esta sección hice una base de datos con los casos de suicidios que pude encontrar. Para hacerlo utilicé los recuerdos de algunos familiares y amigos cercanos de los fallecidos, los registros de la Fiscalía Penal, los registros de 2 funerarias, los registros de defunción de la municipalidad y los registros elaborados por la Radio Ucamara.

Triangulando la información encontré 55 casos de suicidios desde el 2002 hasta el 2016. La mayoría de ellos eran de la misma ciudad de Nauta, sin embargo, aproximadamente $\frac{1}{4}$ de ellos eran de comunidades de la ribera que pertenecían al distrito de Nauta más no a la ciudad. La mayor parte de estas comunidades se encuentran en el río Marañón, solo había 1 caso en el Río Corrientes y 1 en la boca del Río Tigre.

Es muy probable que haya más casos de los que no tenga registro. En general, las diferentes instituciones que deberían de tener algún tipo de registro de suicidios, tienen bases de datos con mucho subregistro. Por un lado, en los

formularios de las funerarias y en los registros de defunción de la municipalidad se suele evitar poner que la causa de la muerte fue suicidio. A veces el rubro se deja vacío y a veces se llena con información falsa. La principal razón para evitar poner la información de verdad es porque el Sistema Integral de Salud (SIS), que es el seguro de salud que usa la mayor parte de las personas en Nauta, no cubre entierros por suicidios.

Otra institución que debería de tener registros de defunciones es la Dirección Regional de Salud (DIRESA) de Loreto. Fui a su oficina en Iquitos pero me dijeron que su base de datos voló hace 3 años y perdieron mucha información. De igual manera, los años de los que sí tenían registros estaban muy incompletos. Por ejemplo, según sus registros el año 2012 solo había habido 16 muertes en Nauta (de todo tipo).

La institución que tiene mejores registros de suicidios es la Fiscalía Penal. Encontrar los casos en esa institución es difícil porque no todos están clasificados de la misma manera, razón por la cual hay que revisar uno a uno todos los archivos. La mayoría de casos de suicidios están tipificados como homicidios, algunos como instigación al suicidio y otros como delitos contra el cuerpo y la salud. Sin embargo, una vez que uno encuentra los casos, los archivos son muy ricos en contenido. Incluyen información sobre el caso, testimonios de diversos actores cercanos al fallecido e incluso algunas pruebas como cartas de suicidios.

Por otro lado, los recuerdos de los amigos y familiares cercanos deben de ser tomados con pinzas, sobre todo cuando intentan explicar las causas del suicidio. Tras un suicidio, las personas buscan encontrar culpables y desculpabilizarse. Debido a ello, diferentes actores pueden contar historias muy distintas sobre un mismo caso.

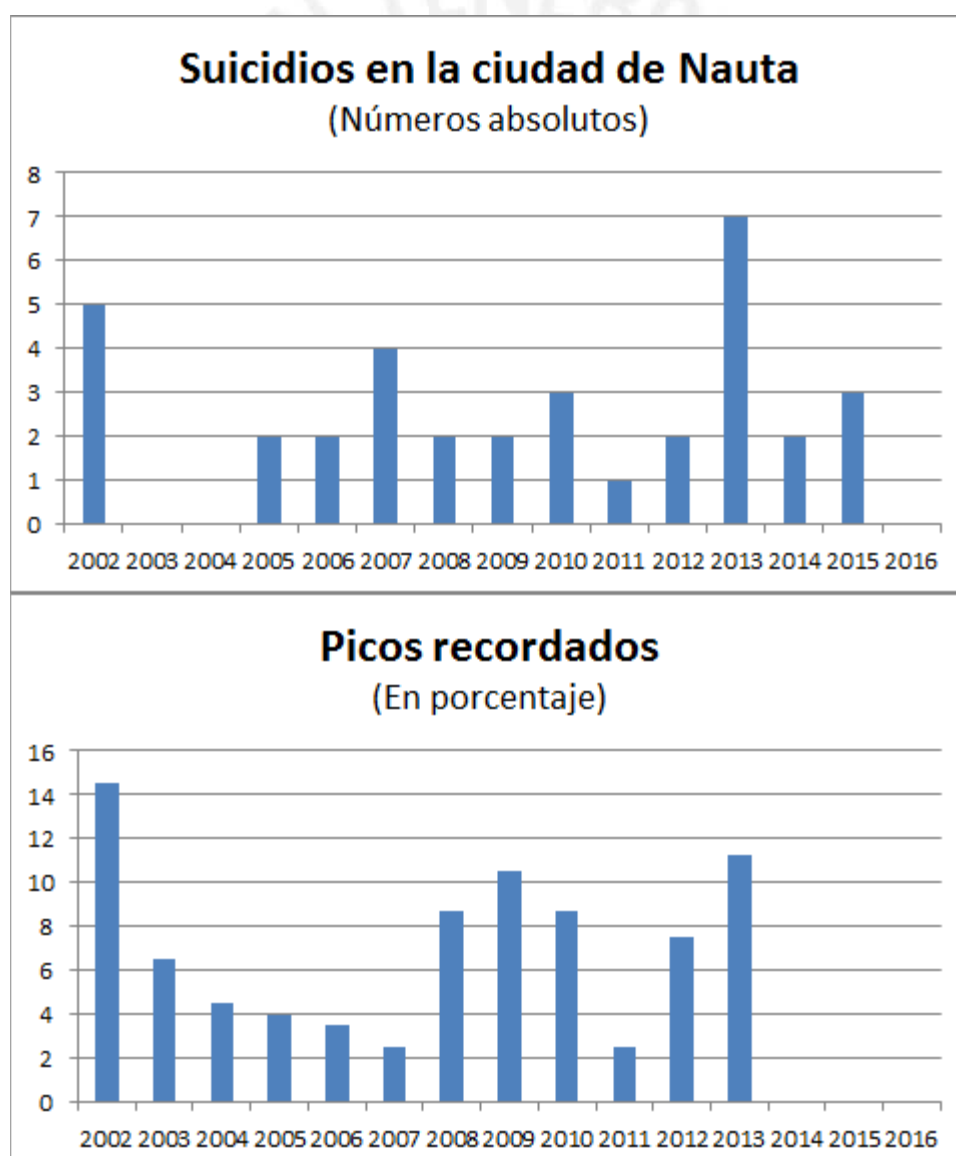
Pipyrou en un estudio sobre suicidios en Grecia rural plantea que las muertes que se realizaron en situaciones negativas pueden ser re-contadas y finalmente historizadas socialmente a través de narrativas alternativas. Para desarrollar su argumento, Pipyrou describe tres casos de suicidios en Grecia rural en las que las familias crean narrativas para darle un giro a la manera de contar la

muerte de su pariente de modo que esta muerte sea aceptada socialmente y no traiga deshonor o estigma a sus familias (Pipyrou 2014).

En las narrativas de los amigos y familiares cercanos de los que tengo registro ocurre lo mismo que plantea Pipyrou. En éstas, el chisme y la culpa juegan papeles fundamentales en el proceso de historización social de la muerte.

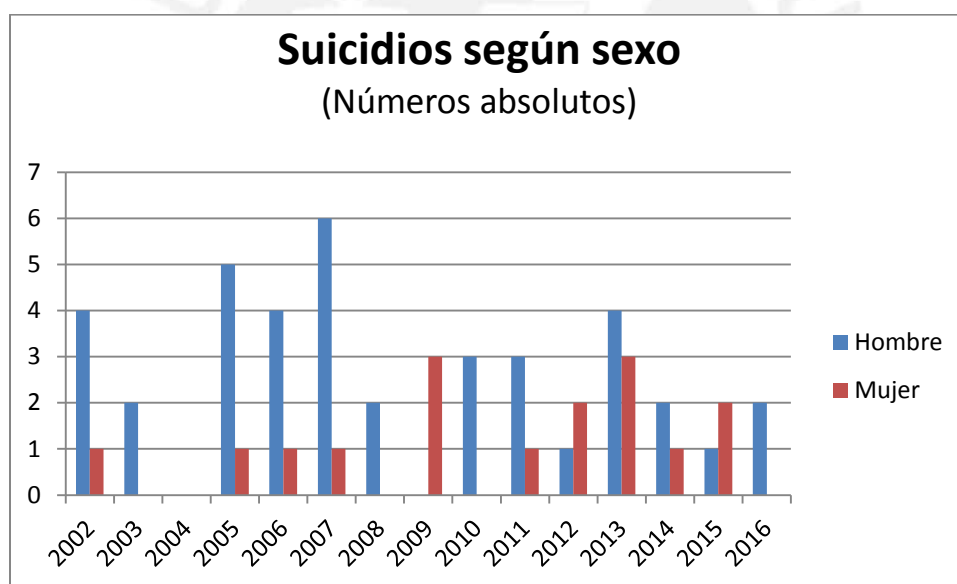
5.3. Descripción del fenómeno

Si se hace un gráfico tomando en cuenta solo los casos de suicidios que ocurrieron en la ciudad de Nauta y se los compara con el gráfico que realicé sobre cuándo se recuerda que fueron los suicidios, se puede observar lo siguiente:



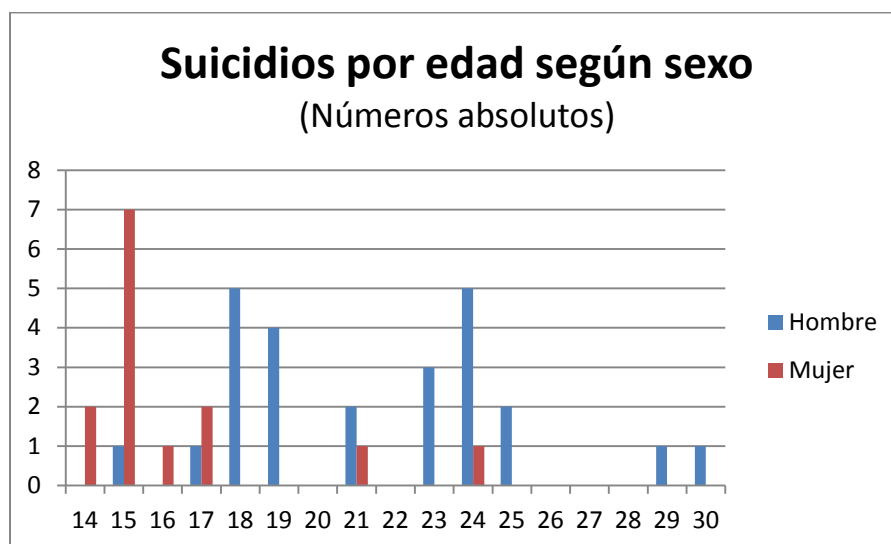
Ambos gráficos coinciden en que el 2002 y el 2013 fueron picos importantes. Sin embargo, los registros no muestran un pico intermedio tan definido. Mientras que en los recuerdos el año 2009 aparece como un pico claro de suicidios, en los registros pareciera que los años 2007, 2010 y 2015 son años en los que la tasa fue un poco más alta que lo normal pero en una medida que podría responder a una variabilidad normal.

La mayor parte de los suicidios de los que tengo registro son de hombres. Tengo 39 casos de hombres y 16 de mujeres. Tanto en Nauta como en las comunidades la proporción de hombres y mujeres suicidados es similar. En ambos casos se suicida prácticamente el doble de hombres que de mujeres. Sin embargo es importante aclarar que la tendencia muestra un ligero crecimiento del porcentaje de suicidios de mujeres en los últimos años, en contraposición con los suicidios de hombres que muestran una ligera tendencia decreciente.

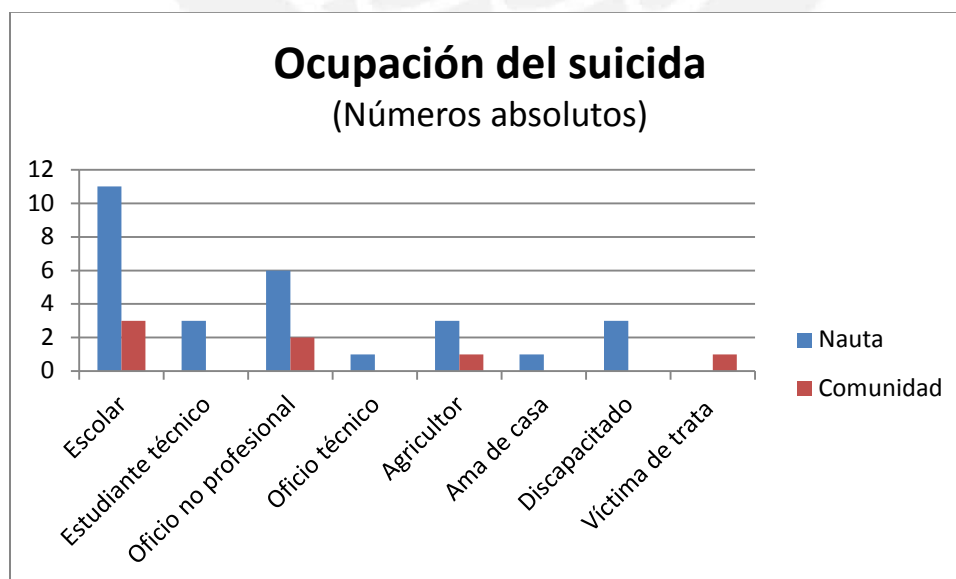


En cuanto a la edad, la mayor parte de los suicidios se concentran en personas de entre 14 y 24 años. Pese a esa tendencia mayoritaria, hay 12 casos de adultos varones que tienen entre 25 y 41 años y 2 casos, uno de una mujer y uno de un hombre, que ya eran mayores de 50 años. Por otro lado, si se contrasta la edad con el sexo se puede ver que en general las mujeres suelen suicidarse más jóvenes que los hombres. La mayoría de mujeres se suicida entre los 14 y 17

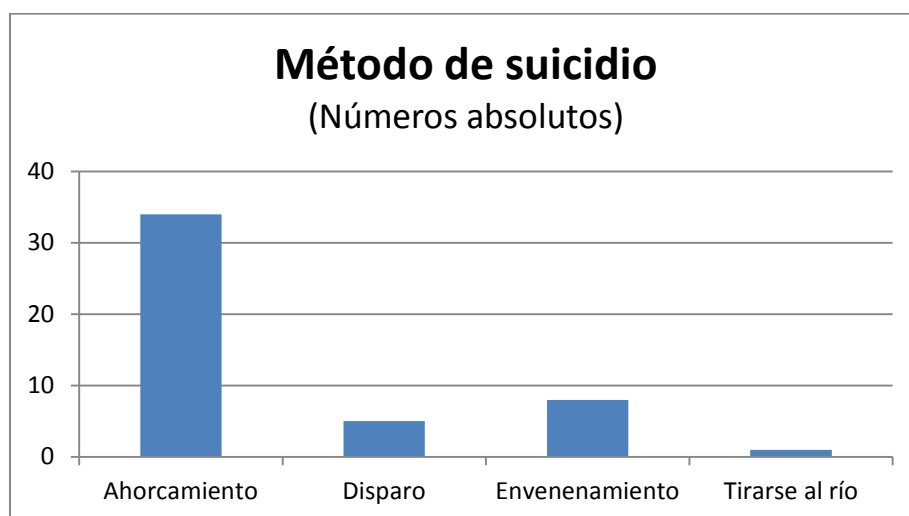
años, mientras que la mayoría de los hombres se suicida alrededor de los 18 años o alrededor de los 24.



En cuanto a la ocupación, en el siguiente gráfico se puede observar que la mayor parte de los que se suicidaron eran estudiantes, la mayoría escolares. Entre los que no eran estudiantes, la mayoría que se suicidó tenía un oficio no profesional como ser motocarrista, vendedor de tienda o trabajar de peón en el puerto. Si se analiza esa información en función al sexo del fallecido, la mayor parte de las mujeres que se suicidaron eran escolares, mientras que la mayor parte de los hombres tenían un oficio no profesional.



En cuanto al método de suicidio se observa una predominancia del método de ahorcamiento. Todas las mujeres y gran parte de los hombres que se suicidaron utilizaron este método. Los otros métodos (disparo, envenenamiento y tirarse al río) fueron utilizados principalmente por hombres adultos. El método del disparo fue usado exclusivamente por hombres de las comunidades. El método del envenenamiento fue utilizado entre otros por los discapacitados. Finalmente, solo 1 utilizó el método de tirarse al río. En la gran mayoría de los casos los suicidios ocurrieron dentro de la casa del suicida o en la huerta al lado de su casa.



Algunos de los que se suicidaron habían pasado por procesos recientes de migración. La mayoría había migrado por estudios. En la mayor parte de los casos los migrantes eran jóvenes de las comunidades que recién habían ido a Nauta para estudiar en el tecnológico. En dos casos se trataba de jóvenes de Nauta que había migrado a Iquitos para estudiar una carrera allá. En otros casos eran jóvenes varones que habían migrado para servir en el ejército 2 años y que recién habían retornado. En un caso era una chica de 17 años de una comunidad que a falta de oportunidades en su comunidad había migrado a Iquitos para trabajar como empleada doméstica. En la mayor parte de los casos, los suicidios ocurrieron entre los 6 meses y los 2 años luego de la migración.

Varios de los familiares o amigos cercanos de los que se suicidaron recuerdan que ellos habían hablado previamente de suicidarse. Algunos siempre decían que querían suicidarse para terminar con todos sus problemas, otros lo

decían a veces, cuando estaban borrachos (en el caso de los hombres) o cuando tenían situaciones de crisis, como peleas familiares. Asimismo, varios recuerdan que el día anterior o el mismo día antes de morir los suicidas les dijeron que iban a hacer un viaje muy largo, que ya no los iban a ver por mucho tiempo o que no iban a volver.

Parece que no hallaba una tranquilidad. ¿Por qué te veo aburrido? Algo tienes, ¿te duele algo? ¿Te sientes mal? – No mamá. Simplemente me siento que yo ya no puedo estar acá, no puedo estar acá, ya no vivo acá, soy pasajero. - ¿Por qué dices así? – Porque así me siento. Porque mi vida de mi ya no tiene sentido. - ¿Pero por qué pues dices eso? Dime - No mamá, vas a sentir mucho si yo te digo. – Pero yo soy la única persona en quien tú debes confiar. – Yo voy a viajar lejos y nunca más voy a volver. - ¿Pero a dónde? – Yo no sé, pero voy a viajar. Voy a hacer un viaje largo pero yo no sé ni a donde. Yo así el veía. [...] Él vino un día viernes, yo vengo de la chacra. Mamí, será por última vez que me vas a ver, me dice. Después me voy de acá y ya no me vas a ver nunca más. - ¿Es una broma? – No es broma, es la verdad - ¿Pero por qué dices eso? – No sé. No tengas pena. La vida es así. Nuevamente me voy a la chacra y le digo: hijito, ¿cuándo vas a viajar? – El domingo ¿A qué hora vas a estar acá el domingo? – No sé, en la tarde. – Ya no me vas a hallar, me dice. (Madre de joven que se suicidó, 2013)

Algunos de los que se suicidaron incluso habían intentado hacerlo antes pero habían fallado. Los métodos por los que intentaron suicidarse previamente eran diversos: cortándose las venas, ahogándose en el tanque de agua, tirándose de un puente, envenenándose o ahorcándose. La mayoría de los que se intentaron suicidar previamente intentaron hacerlo una vez, pero hay un caso que había intentado hacerlo 3 veces y otro que había intentado hacerlo 4 veces. En todos los casos los intentos de suicidios fueron frustrados porque un amigo o un familiar encontró al suicida y lo detuvo o lo auxilió.

Sin embargo, no todos los que se suicidaron habían demostrado su intención de hacerlo previamente. Muchos de los familiares y amigos cercanos se sorprendieron mucho tras el suceso. Ellos no se imaginaban que su pariente o amigo podía hacer algo así y consideran que éste no dio señales de lo que estaba pensando hacer. Al respecto, muchos coinciden en que el que uno haya visto a alguien bien no significa que realmente lo haya estado. Muchos jóvenes no dejan ver que tienen problemas. Incluso varios de los jóvenes que se suicidaron

estuvieron acompañados por familiares o amigos cercanos horas antes de suicidarse y no mostraron evidencias de su decisión ni pidieron ayuda.

Yo me quedo y él ha regresado y mi abuelita estaba durmiendo y le ve lo que llega él, le ha abierto su puerta. Y él en su cuarto tenía una mesita, no teníamos luz, solo lamparín y él con su lamparín dice que escribiendo. Y mi abuelita dice que le dijo: *qué pues estás escribiendo a esta hora. – Nada abuelita, vete a dormir, vete a dormir.* Y mi abuelita estaba echada en su cama de él viendo lo que él escribe. De dónde va a saber mi abuelita que se va a suicidar. Y mi abuelita ahí se ha quedado dormida un ratito y otra vez se despierta. *Hijito, deja ya de estudiar – Vete a dormir mamita a tu cama, yo quiero estudiar. – Ya hijito.* Y vamos, se ha ido. Eso habrá sido como las tres de la mañana porque yo he venido poco después y estaba durmiendo al lado del ahorcado porque solo la tabla nos dividía. (Hermana de joven que se suicidó, 2013)

En otros casos, los familiares o amigos cercanos notaban que ellos tenían problemas pero cuando les preguntaban no obtenían respuesta.

Yo le decía: *hijita, ¿qué piensas? ¿Qué cosa miras? Te veo pensando, le digo. ¿Qué cosa tienes hijita? ¿Algo te duele? ¿Te duele tu cabeza? - No. Ay, mamá, me das cólera, ya vuelta me vienes a molestar.* Se ha levantado y se ha ido a su cuarto. Yo le he seguido ahí, ahí me he ido a conversar. *¿Qué cosa tienes? Dime, hijita. ¿Qué cosa piensas? ¿Qué te han dicho? ¿Qué te dice el padre? ¿Estás pensando en tu novio? Le fregaba yo así. ¿Estás pensando en el hermano Richard? Hijita, si el hermano se está yendo a Lima, él se está yendo a trabajar y tú no tienes nada que ver con él. O si tienes algo con él dime, hijita. Yo no te voy a mezquinar, no te voy a llamar la atención.* Nunca ha querido decirme nada. Y así han pasado las cosas, nunca me ha dicho nada, nunca he sabido si tenía enamorado o no tenía. (Mamá de joven que se suicidó, 2016)

5.4. Las causas

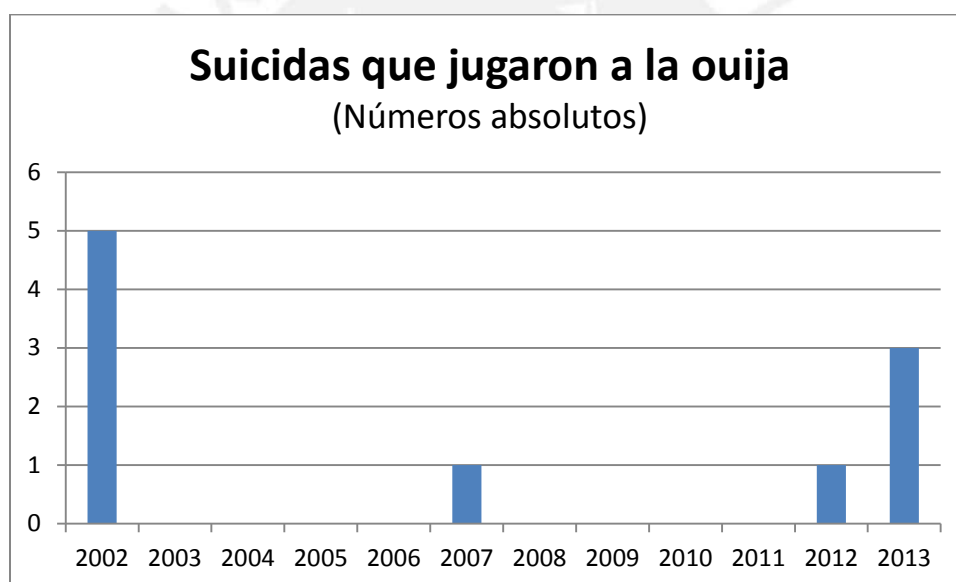
5.4.1 Factores asociados a los suicidios en los registros y los testimonios

Los que producen los registros y los que dan los testimonios hacen referencia a determinados factores que funcionan como causas de los suicidios o como elementos que contribuyeron en la decisión del suicida. A continuación voy a presentar en qué medida aparecen estos factores en los casos que he podido registrar.

Un factor es el de la ouija. 10 de los suicidas de los que tengo registro habían jugado a la ouija. Todos ellos eran de Nauta y menores de 18 años. Esto no significa que solo en Nauta se jugaba a la ouija, pues hay registros de estos

juegos en comunidades. Por ejemplo, en los registros de la Fiscalía Penal hay una denuncia del 2007 en la que se acusa a escolares varones de secundaria de un colegio internado ubicado en el Río Tigre, de instigar a escolares mujeres a jugar a la ouija.

Todos los casos de suicidas de los que tengo registro que habían jugado a la ouija eran escolares, menos 1 que estaba estudiando en el tecnológico. La mitad eran hombres y la otra mitad mujeres. Si se observan los años en los que ocurrieron esos suicidios uno puede notar que ocurrieron justo en los años de suicidios más recordados, excepto los del 2007, aunque ese error de 2 años puede ser simplemente un error de memoria. Si esto es así, corroboraría el supuesto de que las personas recuerdan con más intensidad aquellos suicidios que tienen que ver con la ouija.



Otro factor mencionado en 9 de los casos es el de los problemas familiares. En esos 9 casos los involucrados son menores de 20 años excepto 1 chica que tenía 24. En la mayoría de esos casos uno de los padres, generalmente el padre, había abandonado al hijo. A su vez, generalmente el padre cuidador tenía una mala relación con el hijo y le pegaba o lo maltrataba psicológicamente. 5 de ellos tenían un padrastro o una madrastra. En 4 de esos 5 casos, vecinos o amigos acusan a dichos personajes de maltrato físico, psicológico o incluso sexual. Asimismo, acusan a la madre de mantenerse al margen de estos abusos por

preferir a su marido. Estas acusaciones deben de tomarse con pinzas porque si bien pueden ser ciertas, muchas de ellas pueden ser chismes o especulaciones malintencionadas posteriores al suicidio.

Por eso me decía siempre que se va a ir de su casa, que va a pasar algo, que se va a desaparecer de aquí de Nauta porque su familia no le quiere, le odia, le bota de su casa, tiene problemas con sus familiares, su madre, sus hermanos y así. Su mamá se cogía la pensión que le pasaba su papá y la gastaba en sus hermanos pero no en él. Decía que no se llevaba bien con ella, que peleaban, que lo botaban de la casa, lo paleaban (Tía de joven que se suicidó, 2013).

Un tercer factor es el de los problemas económicos. Éste es mencionado en 8 casos. Todos estos son casos de hombres excepto el de 1 chica menor de edad de una comunidad que viajó a Iquitos para trabajar. En todos los casos se trata de jóvenes entre 17 y 23 años. En 4 de estos casos los jóvenes tenían deudas que no podían pagar, en 2 casos los jóvenes habían sido engañados por sus empleadores, en 1 caso el joven estaba frustrado porque no podía conseguir trabajo y en el último caso, el joven estaba desesperado porque se le había malogrado su única herramienta de trabajo.

Un factor mencionado en 15 casos es el de los problemas amorosos. Tan solo 3 de ellos eran casos de mujeres. Todas ellas eran menores de edad y se dice que sus padres no aceptaban a sus enamorados. Los 12 casos restantes eran de hombres. 5 de ellos habían descubierto recientemente la infidelidad de su pareja, 4 habían sido abandonados por su pareja y el resto experimentaba muchos celos.

Otro factor son los embarazos no planificados. 6 hombres se suicidaron dejando a sus parejas embarazadas. Todos ellos tenían entre 21 y 24 años. La mayoría era de Nauta ciudad, excepto 1 que era de una comunidad. En todos los casos, sus parejas tenían menos de 3 meses de embarazo. Por otro lado, hay 3 mujeres que se suicidaron embarazadas. Dos de ellas eran menores de edad, tenían menos de 3 meses de embarazo y tanto sus padres como sus parejas les habían quitado su apoyo al enterarse. Otra era una mujer de 21 años que tenía 8 meses de embarazo y que ya tenía un hijo previamente. Ella criaba sin apoyo a su

primer hijo y el padre de su segundo hijo le dijo que no la iba a apoyar. Ella fue la única mujer que se suicidó dejando hijos nacidos. En cambio, hubo 13 hombres que se suicidaron teniendo al menos 1 hijo nacido. El que más hijos tenía, tenía 5.

Un sexto factor es el de las adicciones. 12 de los que se suicidaron estaban borrachos al momento de suicidarse. Todos ellos eran hombres y la mayoría se dedicaba a un oficio no profesional. 8 de ellos eran alcohólicos. De los 8, 3 tenían problemas familiares porque discutían mucho con sus parejas cuando llegaban borrachos, 2 tenían problemas familiares porque eran violentos cuando llegaban borrachos y 1 era depresivo y se quería suicidar cada vez que tomaba. Varias de las familias recuerdan que los fallecidos empezaron a tomar excesivamente luego de regresar de sus 2 años de prestar servicios en el ejército.

E: Del ejército cuando venía porque dice que el ejército los malea. Él no era así. Era un chico bueno. Antes de que se vaya era un lindo muchacho. Solamente su trabajo le gustaba la pesca. Él solo se iba. Venía alegre, me decía he agarrado dos. Yo pensaba encontrar así cuando ha vuelto del ejército pero ya no era así, bien cambiado, horrible ha vuelto. Ya no era igual.

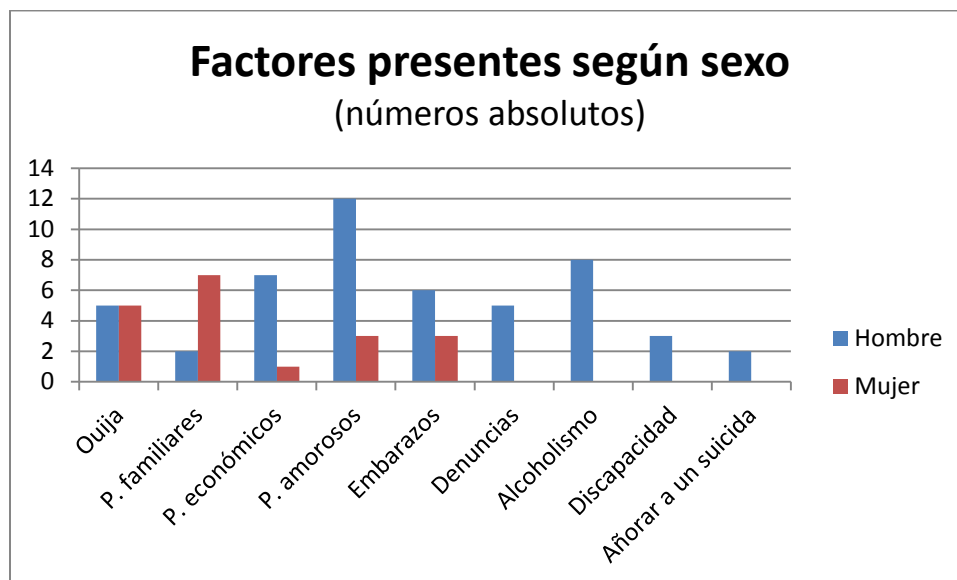
F: ¿Antes de que se vaya tomaba?

E: No tomaba. Solo era *me voy a la pesca, me voy con mi papá*, pero ya cuando ha vuelto bien cambiado. (Madre de adulto que se suicidó, 2013)

Por otro lado, hay otros factores menos recurrentes. Uno es el de las denuncias, que aparece en 5 casos. Había 2 jóvenes con denuncia por violencia familiar hecha por sus antiguas parejas, 1 que tenía una denuncia por violación, 1 que tenía una denuncia por robo y 1 que tenía una por alimentos. Todos ellos eran hombres de entre 25 y 35 años, excepto por 1 que tenía 21. Por otro lado, estaba el factor de la discapacidad. 3 de los que se suicidaron eran discapacitados. 2 de ellos tenían alrededor de 30 años y habían quedado inhabilitados para trabajar en los últimos 3 meses. El tercero tenía 61 años y llevaba 16 años inválido. Finalmente está el factor del contagio. 2 de los que se suicidaron constantemente recordaban a amigos cercanos que se habían suicidado en el pasado.

Es curioso que hay factores que son predominantemente masculinos, como las denuncias, el alcoholismo y la discapacidad, los problemas económicos y los problemas amorosos. Los factores que son más asociados con las decisiones de las mujeres de suicidarse son los problemas familiares. Esto tiene sentido

tomando en cuenta la mayor parte de las mujeres son escolares cuando se suicidan, en cambio muchos de los hombres ya son mayores de edad.



5.4.2 De factores a causas

Los factores mencionados no funcionan de manera aislada. Es más, en muchos de los casos los suicidas enfrentaban más de uno de estos factores a la vez. Asimismo, no para todos los distintos factores son causas determinantes. Por ejemplo, hay muchos jóvenes que se mostraban emocionados de que sus enamoradas estuviesen embarazadas pero aun así se suicidaron. Entonces, ¿cómo se pueden explicar los suicidios? ¿Cómo se puede jerarquizar los factores involucrados para atribuirles causalidad cuando no todos los individuos reaccionan igual ante los mismos factores?

Benjamin Orlove propone una interpretación del suicidio que resulta de mucha utilidad para responder esas preguntas. Él propone que las personas tomamos decisiones sobre nuestras vidas siguiendo un “comportamiento estratégico”. La teoría del comportamiento estratégico se basa en la premisa de que los individuos sopesan cuatro componentes para tomar sus decisiones: los recursos que poseen, sus alternativas o estrategias, sus metas y sus limitantes.

Recursos son los elementos que pueden ser utilizados o intercambiados para obtener fines deseados; incluyen típicamente bienes materiales, servicios, información y otros valores intangibles, tales como santidad y

honor. Las alternativas son las combinaciones estructuradas de recursos y los medios en que se utilizarían o intercambiarían para lograr las metas deseadas. Las limitantes son las condiciones externas que imponen restricciones en el número y rango de opciones disponibles, incrementando los costos asociados con ciertas opciones o eliminándolas por completo. Las metas son los criterios que se utilizan para seleccionar entre las alternativas asignándoles un valor a cada una. (Orlove, 1981:27)

Por otro lado, Orlove diferencia entre situaciones y estrategias normales, y situaciones y estrategias en contextos de crisis.

Contrastándolas con situaciones normales podemos definir las situaciones de crisis como la cancelación repentina e inesperada de recursos, la eliminación de alternativas, la imposición de limitantes o la adición de metas. [...] Las situaciones de crisis son emergencias que requieren respuestas. Algunas de las estrategias sobre las principales opciones de vida pueden incluir sub-estrategias que resolverían situaciones de crisis que están fuera del alcance de las estrategias normales. Cuando las estrategias normales son inadecuadas, es necesario utilizar estrategias adicionales. (Orlove 1981: 28-29)

La teoría de Orlove es perfectamente aplicable a estos casos. Para poder verlo debemos de analizar cómo los distintos factores se relacionan en un mismo caso a lo largo del tiempo. Voy a proponer que los problemas económicos, y familiares funcionan a modo de limitantes. Es decir, son condiciones externas que afectan a las personas generándoles un contexto complicado. Por su parte, el alcohol, los problemas amorosos, los embarazos y la ouija funcionan como detonantes que llevan a la persona a una situación de crisis.

El centro del problema es el de las metas y los recursos. Cuando uno se da cuenta de que no tiene los suficientes recursos para alcanzar una meta que considera fundamental, de pronto la vida se vuelve intolerable o insignificante. En el caso de los jóvenes, que son la población en la que se concentra el grueso de casos de suicidios en Nauta, una meta que pesa mucho al momento de los suicidios es el de las expectativas profesionales. La gran mayoría de los jóvenes se suicida en un momento en el que se da cuenta de que no va a lograr ser profesional. Analicemos dos casos.

CASO 1: Un joven varón de 21 años migró a Nauta luego de terminar la secundaria para estudiar en el tecnológico. A él no le gustaba la vida en la

comunidad y quería tener una carrera técnica. Él empezó a trabajar para poder pagarse sus estudios pero no ahorra lo suficiente. Él no consiguió ningún trabajo bueno, terminó siendo motocarrista. Luego de 1 año viviendo en Nauta sin poder alcanzar su meta y sin querer regresar a su comunidad su enamorada lo dejó. Acto seguido, él decidió suicidarse.

En este caso, la meta del joven era obtener una carrera técnica. Sus limitantes eran que dependía económicamente de él mismo y que la situación laboral en Nauta es precaria. En ese contexto, su único recurso era su mano de obra no profesional, pero éste era insuficiente para alcanzar su meta. Tras un año en esa situación, el abandono de su enamorada lo lleva a una situación de crisis en el que él decide terminar con su vida.

CASO 2: Un joven varón de 24 años. Su familia lo había apoyado para que sea policía. Él quería trabajar como policía para ahorrar hasta que logre estudiar una carrera profesional. Él se entera que su enamorada está embarazada y, por más que se alegra de su embarazo, sabe que ese es el fin de sus expectativas profesionales. Él decide suicidarse y deja la siguiente carta:

“Queridos padres por favor perdónenme que los he hecho sufrir tanto. Yo he sido un hijo q no les ha sabido aprovechar durante los años q han pasado. Sé que ustedes han deseado que sea algo en el futuro pero la suerte no fue así. También mi meta mía era ser profesional más adelante y ya lo estaba logrando pero lamento mucho mi decisión que he tomado yo porque tenía un problema que no iba a solucionar jamás. [...] Yo también hubiese querido ver nacer a mi hijo que viene en camino y hubiese sido orgulloso de tenerla entre mis brazos junto a su madre que tanto la amaba y espero que mis padres la apoyen en lo poco que puedan porque ella no se merece sufrir y no quiero que le echen la culpa de esto a ella o papá y mamá. No olviden que ustedes fueron los mejores padres que muchos quisieran tener”. (Registros de la Fiscalía Penal, 2008)

En este caso la meta del joven era ser profesional, su limitante era la situación económica precaria de su familia, y su estrategia era ahorrar como policía hasta poder pagarse sus estudios. Cuando su enamorada se embaraza le surge un nuevo limitante: debe mantener a su bebé y probablemente también a su enamorada. Este nuevo limitante hace que su único recurso (ser policía) se vuelva

insuficiente. Poco después de recibir la noticia del embarazo, en plena situación de crisis, él decide suicidarse.

En algunos casos los jóvenes saben que no van a poder lograr su meta y parecen intentar abandonarla pero sus padres, sin tener la información completa de lo que sucede, los presionan para que no abandonen ese objetivo o los hacen sentir mal por considerar abandonarlo. Analicemos dos casos.

CASO 3: Una joven mujer de 17 años de una comunidad se va a Iquitos tras terminar su primaria a trabajar para ahorrar. A ella le habían dicho que iba a trabajar como empleada doméstica pero en realidad terminó siendo prostituida y vendiendo drogas. Ella se escapó y regresó a su comunidad y le dijo a sus padres que quería quedarse ahí para casarse con su enamorado de la comunidad. Ellos se opusieron argumentando que ella debería ser algo más en la vida y que por eso debía de salir de la comunidad. Ella no tuvo la confianza de decir a sus padres lo que realmente estaba sucediendo. Ella se enteró que estaba embarazada de su enamorado de la comunidad y decidió suicidarse.

CASO 4: Una escolar mujer de 15 años de la ciudad de Nauta no tiene confianza para contarle a su mamá el problema que está enfrentando. Ella le dice a su mamá que ya no va a estudiar pero no le explica por qué. La mamá intenta disuadirla. Ese día más tarde ella se suicida.

*Ese día nomás me había dicho: **mami, no voy a estudiar.** - ¿Por qué hija? Tienes que estudiar, hija. El estudio es para ti, no para mí. Así diciendo le he dejado. No pienses que no vas a tener nada, puedes comprar tu ropa, tus zapatos, así como has estudiado este año puedes estudiar otra vez, no te va a faltar nada, le decía yo. [...] Pero sí yo tenía por bocas callejeras que me pasaban la voz. A tu hijita la han visto así, con un motocarrista. A tu hijita le han visto así, con otro motocarrista. Pero yo le llamaba la atención: **Hijita, así me ha dicho fulana.** Lloraba ella. Yo le decía: **hijita, no llores. Yo le abrazaba. No llores hija, yo te estoy diciendo lo que me está diciendo la señora, la tía. Yo no te veo ni te controlo ni tampoco te cuido. Usted cuídate hijita. Yo quiero que estudies. Yo me veo por tu estudio. Por tu estudio me voy yo, hijita. No quiero que fracasas en tu estudio. Mira que recién tienes 15 años. Siga estudiando.** (Mamá de joven que se suicidó, 2016)*

En estos dos casos, las jóvenes se frustran con respecto a la meta de volverse profesionales pero no tienen la confianza de explicar a sus papás las verdaderas razones por las que se han frustrado. Sin darles la información

completa, ellas prueban cómo será la reacción de sus padres con respecto a un cambio de metas. Al ver que sus padres se oponen al cambio de metas y, al menos en el primer caso, que por el embarazo ya no tienen manera de alcanzar la meta que sus padres quieren para ellas, deciden suicidarse. Tómese en cuenta que algunas amigas de la joven del segundo caso aseguran que ella estaba embarazada, aunque su madre asegura lo contrario.

No voy a profundizar mucho en analizar el caso de los adultos. En esta investigación me he centrado en analizar lo que sucede con los jóvenes, de modo que no tengo el mismo nivel de comprensión de los problemas y necesidades de la población adulta. Sin embargo, a continuación pondré lo que los registros me sugieren.

Pareciera ser que gran parte de los adultos se suicidan en un momento en el que se enfrentan a algún problema que son incapaces de resolver y ello los lleva a fracasar en tener una vida normal y digna, o en proveer una vida así para su familia. Pesa mucho el rol del proveedor en este caso. En el caso de los alcohólicos y los discapacitados también pesa la percepción de ser una carga para la familia. Por su parte, las denuncias funcionan como desencadenantes de situaciones de crisis. Veamos un caso.

CASO 5: Un adulto varón de Nauta de 30 años trabajaba de locutor de radio. Él vivía en la casa de su hermana con sus sobrinos. En una discoteca unos soldados le rompieron la cabeza y le destrozaron la mandíbula. Él necesitaba 4 operaciones de reconstrucción y pasó por 1. Estuvo un mes comiendo puro líquido. Luego de unos meses el sentía que no podía hacer su vida normal, que le dolía la cabeza, que se mareaba, que no podía salir al sol. Sus familiares lo ayudaban a comprar unas pastillas que le habían recetado para el dolor pero no siempre podían por sus limitaciones económicas. Él tomaba mucho alcohol. Él decía que ya nunca más iba a poder hacer su vida normal. Él decidió suicidarse 6 meses después de la golpiza.

En este caso, tras la golpiza el adulto entra en una situación de crisis en la que pierde el recurso de trabajar y le surge el limitante de depender de su familia

tanto en cuanto a economía como en cuanto a cuidado. Su familia pronto entra en crisis porque no tiene los recursos económicos para enfrentar esa situación y él se encuentra permanentemente en dolor porque no tiene los recursos económicos para sanarse. Ante esta incapacidad de enfrentar su problema y tener una vida normal y digna, él decide suicidarse.

5.4.3 Resiliencia

Si la mayor parte de los jóvenes en Nauta aspira a tener una carrera profesional y solo unos pocos lo logran, ¿por qué no hay muchos más suicidios de los que hay? Asimismo, si tantos jóvenes en algún momento de su vida piensan seriamente en suicidarse, ¿qué los detiene? En la psicología el término “resiliencia” se usa para hacer referencia a la capacidad de una persona para superar situaciones traumáticas como, por ejemplo, la muerte de un ser querido. En este segmento voy a analizar los casos de los jóvenes que intentaron suicidarse o lo pensaron seriamente pero al final no lo hicieron. Esta información ayudará a comprender mejor lo planteado en la sección anterior.

Todos los que intentaron suicidarse al menos una vez, tenían un problema de metas. Es importante aclarar que las metas pueden ser tanto objetivos de vida como ideas de cómo se debe de vivir. Analicemos unos casos:

CASO 6: Mujer de 14 años de Nauta. Su mamá murió hace un año. Desde que su mamá murió su papá y sus 5 hermanas se han ido a vivir a la casa de sus tíos quienes los mantienen con lo que les sobra. Desde ese momento su papá se ha vuelto psicológicamente violento hacia ellas. Les dice que mejor no hubieran nacido, que solo hacen problema, que son una maldición para la casa, entre otras cosas. Ella quiere ir a Lima a estudiar y a vivir con unos tíos que la quieren acoger pero su papá no la deja. Ella quiere trabajar para aportar a la muy precaria situación económica que viven, pero su papá no la deja. Ella no le ve salida a su situación y quiere que todo se acabe. La frena pensar en lo que le pasaría a sus hermanas si ella se muere. Ella habla conmigo y me dice que se quiere suicidar. Yo intento disuadirla diciéndole que la que más va a perder con su suicidio es ella misma y le doy información sobre los canales a los que puede acudir para

enfrentar su situación, como el Centro de Emergencia Mujer o la Fiscalía de Familia. Esa tarde ella se va al cementerio a visitar a su mamá y le cuenta todo lo que ha pasado. Esa noche sueña con su mamá que le dice que ella va a salir adelante y va a ser alguien en la vida. Con la fuerza de ese sueño ella encara a su papá al día siguiente y le dice todo lo que había estado sintiendo. Su papá reconoce su culpa y le pide disculpas. Desde ese momento cambia su actitud.

En este caso la joven tenía la meta de estudiar y la meta de ser respetada por su padre. Ella tiene el limitante que su papá no le permite hacer nada de lo que a ella se le ocurre que podría mejorar su situación. Ella considera que el limitante es tan grande que no tiene recursos para enfrentar la situación. Cuando le digo que ella tiene algunos recursos que no había considerado ella se siente con más fuerza de enfrentar la situación y la encara. Tras ello, ella logra que su padre sea un limitante bastante más manejable. Eso disipa sus intenciones de suicidarse.

CASO 7: Mujer de 18 años de Nauta se entera que está embarazada y su pareja la abandona al enterarse. Ella se frustra porque sabe que ya no va a poder seguir estudiando. Asimismo, ella recuerda que su papá siempre le había dicho que si sale embarazada la bota de su casa. Por los malos tratos recibidos por su padre, 2 años antes ella había intentado independizarse pero fracasó. Siendo consciente de lo anterior ella decide suicidarse. Su tía la encuentra cuando está a punto de tomar veneno y la disuade de hacerlo. Su tía intermedia en la relación con su papá y él accede a no botarla de su casa. Asimismo mejora un poco su actitud hacia ella. Ella tiene al hijo. Su familia la apoya eventualmente con su cuidado. Actualmente ya no piensa en suicidarse porque considera que ahora tiene que velar por su hijo.

En este caso la joven tiene la meta de estudiar. Ella tiene como limitante la mala relación con su padre, pero la maneja. Cuando se entera que está embarazada y que su pareja ha decidido abandonarla entra en una situación de crisis. Ella considera que por su pasado familiar no tiene los recursos para enfrentar la situación y decide suicidarse. Cuando su tía intermedia con su papá

ella le ofrece un nuevo recurso que no tenía: que es el contar con el apoyo de su familia. Por su parte, ella reemplaza su meta de estudiar por la meta de sacar adelante a su hijo.

Cuando uno tiene una meta muy importante para su vida que no puede lograr, entonces puede sentir que su vida no vale la pena. Para que alguien supere esa situación necesita tener nuevos recursos para enfrentar su situación (como en el caso 6), o lograr cambiar de meta (como en el caso 7). Cambiar de meta es lo más difícil, porque implica resignarse a algo que uno consideraba muy importante para su vida. Esto, sin embargo, es posible.

Los que no tenían un problema de metas sino de limitantes, pensaban en el suicidio como una posibilidad pero no llegaban a intentar suicidarse. Ellos, para superar su situación, buscan recursos que les permitan salir de ese contexto limitante. Veamos un caso.

CASO 8: Mujer de 13 años siente rabia con su papá porque desde hace unos años él siempre llega borracho, se pelea con su mamá y le pega. Eventualmente también le pega a ella y a sus hermanos. Ella a veces ha pensado en suicidarse pero no lo ha hecho. Actualmente ella ya no piensa en eso porque su mamá ha denunciado a su papá por agresión y si él la vuelve a agredir va a ir a la cárcel.

La expectativa de bienestar familiar de esta joven no incluye a su padre, es decir, para que ella se sienta tranquila no necesita tener una buena relación con su padre, solo necesita que él se mantenga lo suficientemente al margen para no hacer daño a las personas que sí entran en su expectativa de bienestar familiar (sus hermanos y su mamá). Debido a ello, el tener una mala relación con su padre no es una meta incumplida, como en el caso 6, sino simplemente un limitante que hace su vida más complicada. Es por esto que el recurso de la denuncia para ella resulta suficiente. Quizás no lo sería para la joven del caso 6. Es importante aclarar que cuando digo que este recurso es suficiente para ella, quiero decir que es suficiente para que ella considere que su vida es tolerable, no necesariamente para que ella esté contenta con su situación.

Hay dos elementos recurrentes que si bien no solucionan el problema de los jóvenes sí los ayudan a postergar la decisión de suicidarse. El primero es el tener a una persona cercana que lo apoye o que le muestre cariño. Eso ocurría, por ejemplo, en el caso 6 en el que la joven no terminaba de decidirse por suicidarse porque temía respecto a qué iba a ocurrir luego con sus 5 hermanas. Ellas no podían solucionar su problema, pero sí le daban hasta cierto punto una razón para vivir. Otro elemento que ayuda a postergar la decisión de suicidarse es el que aparezca un recurso que ayude al joven a enfrentar mejor la situación pero no a solucionarla del todo. Veamos un caso.

CASO 9: Mujer de 13 años se siente frustrada porque su papá todo el tiempo viene borracho y le pega a su hermano pero sobre todo a ella. Ella varias veces ha pensado en suicidarse pero no lo ha hecho. Su hermano la llevó a una iglesia evangélica. Ella considera que asistir a los cultos le ha dado fuerzas para enfrentar la situación. Ella se ha resignado bastante en intentar cambiar a su padre e intenta concentrarse en sus estudios. Ella quiere salir de su casa lo más pronto posible.

En este caso la joven tiene un recurso nuevo: el apoyo de la comunidad de la iglesia y el poder de la oración y la fe. Este recurso la ha ayudado a modificar parcialmente su meta de tener una buena relación con su padre. Esto le da fuerzas para afrontar los años que le faltan para poder independizarse. Sin embargo, por momentos ella aún quisiera tener una buena relación con su papá y eso hace que a veces se frustre y vuelva a pensar en suicidarse. Algo que también la ayuda a enfrentar su situación es darle prioridad a su meta educativa.

CONSIDERACIONES FINALES

6.1. Recapitulando

Realicé este trabajo con el objetivo de conocer las razones por las que en Nauta hay tantos suicidios juveniles. Para responder a esa inquietud me aproximé al fenómeno a través de 3 ángulos: el contexto, las ideas de los nautinos sobre el fenómeno de los suicidios y los registros de suicidios. A continuación resumiré los principales puntos mencionados en cada uno de ellos.

6.1.1 El contexto

En el tercer capítulo describí el panorama que facilita el desarrollo del fenómeno de los suicidios enfatizando en 3 problemas que son asociados con el mismo: el desencuentro que hay entre las aspiraciones de futuro y las oportunidades que tienen los jóvenes, la escasez de canales de apoyo con los que cuentan los jóvenes y el creciente problema de las adicciones.

Con respecto al primer problema propuse que la mayoría de jóvenes nautinos aspira a tener una carrera profesional. Esta aspiración es reforzada por los padres de familia y los docentes, quienes constantemente recalcan a los jóvenes sobre la importancia de tener una profesión. En este contexto, la profesionalización es percibida como un mecanismo de ascenso social, se entiende que ellos deben de estudiar “para ser mejores que sus padres”. En general, la escolaridad es presentada como un canal para formar profesionales donde el alumno exitoso es aquel que logra acceder a una carrera universitaria.

La inmensa valoración a la carrera universitaria tiene como contraparte el desprecio a los oficios no profesionales, especialmente a la agricultura y a la pesca. Muchos jóvenes consideran que dedicarse a esos oficios es quedarse en el

pasado y por ello sienten vergüenza. En el trasfondo de esta forma de pensar está la idea de que uno debe desvincularse de todos los rasgos indígenas para poder ingresar en la “modernidad” que es, a fin de cuentas, la actualidad. El desprecio mencionado se vuelve explícito en la expresión cotidiana que plantea que hay que estudiar para “ser alguien en la vida”.

Por otro lado, este desprecio es reforzado por un contexto en el que dedicarse a estos oficios es cada vez menos rentable. El crecimiento poblacional, la contaminación y el uso irresponsable de los recursos han hecho que disminuya drásticamente la productividad de los suelos y la cantidad de pescado. Asimismo, la presión por la tierra producto del crecimiento poblacional y las prohibiciones que acompañaron la creación de la Reserva Pacaya Samiria, han limitado considerablemente las zonas donde se pueden practicar estos oficios. Finalmente, ha disminuido la cantidad de créditos productivos. A esto se suma un factor que ya venía de antes, que es que en Nauta hay pocos comerciantes que compran productos agrícolas y ellos pagan muy poco por la producción.

La gran mayoría de escolares cree que va a lograr volverse profesional y que su éxito depende de su compromiso. Pese a que se atribuyen la responsabilidad del éxito a ellos mismos, la mayoría cuenta con que tendrá el apoyo económico de sus padres para estudiar. Los jóvenes que intuyen o saben que no lo tendrán, desarrollan diversas estrategias para sobreponerse a esa situación. Es curioso que muy pocos consideran postular a una beca. En algunos casos es por desconocimiento de las becas que hay. En otros casos es porque no cumplen con los requisitos necesarios para postular a una.

Pese a las altísimas expectativas de los escolares y a la convicción de que muy difícilmente fracasen, en la práctica la mayoría fracasa. En el grueso de los casos, el fracaso ocurre por dificultades económicas: porque el joven no tiene la capacidad de mantenerse mientras estudia o porque siente la necesidad de dejar de estudiar para apoyar económicamente a su familia. De manera complementaria, en el caso de las mujeres hay dos eventos que aumentan importantemente el riesgo de deserción. Estos son el emparejamiento y, de

manera aún más significativa, el embarazo. Como es comprensible, el desencuentro entre las expectativas y la realidad conllevan a que muchos jóvenes desarrollen una fuerte sensación de frustración.

El segundo problema que es asociado con el desarrollo del fenómeno de los suicidios es la escasez de canales de apoyo con los que cuentan los jóvenes. Muchos jóvenes comentan que no tienen confianza con sus familiares cercanos y que no acuden a ellos cuando tienen un problema. Un factor que contribuye a esa falta de confianza es el poco tiempo de calidad que comparten padres e hijos. Por las características de la oferta laboral en Nauta, muchos padres migran a trabajar en otras localidades o trabajan todo el día y llegan a sus casas tarde y cansados. Si bien esto no condiciona a los padres a tener malas relaciones con sus hijos, sí les dificulta el proceso de construir confianza. Otro factor que contribuye a la falta de confianza es la violencia familiar. En la mayor parte de los casos, la violencia es ejercida por el padre tras haber consumido alcohol en exceso.

Pero la falta de confianza no es solo con los padres, muchos jóvenes consideran que los amigos tampoco son una buena fuente de apoyo. Asimismo, la mayoría no considera los canales institucionales, como el Centro de Emergencia Mujer o la Fiscalía de Familia, como una opción a la que acudir. Varios dicen no conocerlos. El problema se torna realmente preocupante cuando los jóvenes tienen problemas graves y sienten que no tienen cómo enfrentarlos.

El tercer problema que se vincula con el fenómeno de los suicidios es el incremento de las adicciones en los jóvenes. Existe una percepción generalizada de que el consumo de alcohol y de drogas en los jóvenes está en aumento. Con la llegada de la carretera, Nauta se consolidó como un punto central para los corredores de droga, principalmente para el de la pasta básica de cocaína. Según los nautinos, la mayoría de los que desarrollan adicciones en el consumo de estos productos son hombres que sufren de problemas familiares severos.

6.1.2 Ideas de los nautinos sobre el fenómeno de los suicidios

El segundo ángulo por el que me aproximé a abordar el fenómeno de los suicidios fue a través de las ideas que tienen los nautinos con respecto a dicho

fenómeno. Para ello comparé información de 4 poblaciones: los jóvenes, los adultos, los funcionarios estatales y los especialistas. Empecé describiendo cómo los nautinos caracterizan el fenómeno y luego analicé sus ideas en torno a las causas que lo motivan.

La mayoría de nautinos clasifica los suicidios en dos tipos: los suicidios en cadena y los suicidios aislados. Los aislados son atribuidos a causas como los problemas familiares, la decepción amorosa, los problemas económicos, el embarazo, las expectativas frustradas, entre otros. La mayoría de los suicidas de este tipo son jóvenes, tanto hombres como mujeres, que ya han terminado secundaria y que están empezando a ser independientes. Algunas son escolares que quedan embarazadas y otros son adultos que tienen problemas con la adicción de drogas o de alcohol.

Los suicidios en cadena son en los que las personas piensan primero cuando uno les pregunta por los suicidios en Nauta. En general se recuerdan tres épocas donde hubo suicidios en cadena: alrededor del 2002, del 2009 y del 2013. Estos suicidios son atribuidos a la ouija. En estos casos, los suicidas eran escolares, tanto hombres como mujeres. Estos picos de suicidios son recordados como épocas de terror en las que cualquier joven podía suicidarse en cualquier momento.

La mayoría coincide en que el problema de los suicidios actualmente no es de los principales problemas que aquejan a la juventud. Sin embargo, los especialistas plantean que si bien en los últimos años el problema ha disminuido, en cualquier momento podría reiniciar. La cantidad de escolares con ideas suicidas y los intentos de suicidios que han ocurrido en los últimos años son evidencia de ello.

Los problemas familiares, la decepción amorosa y la ouija son las tres causas que con más frecuencia son usadas para explicar el fenómeno de los suicidios. Las diferentes poblaciones proyectan como causas de suicidios aquellos problemas que enfrentan en su día a día. De esa manera, los jóvenes dan más peso a la ouija y a los embarazos que otras poblaciones, los adultos lo hacen con

las expectativas frustradas y los problemas económicos, los funcionarios estatales con la depresión y las adicciones, y los especialistas con los choques culturales.

Los que plantean que los problemas familiares son una causa de suicidios hacen referencia a tres tipos de problemas en la familia: el de los niños o jóvenes de los que nadie se hace cargo, el de los niños o jóvenes que crecen con una sensación de lejanía con respecto a sus progenitores, y aquellos problemas relacionados a la violencia familiar, ya sea física como sexual o psicológica. Por otro lado, los que piensan que los problemas amorosos son una causa de suicidios hacen referencia a reacciones de cólera, celos o pena principalmente por parte de los hombres, ante una infidelidad, el abandono o una actitud considerada como inapropiada por parte de sus parejas.

Los que consideran que la ouija es una causa de suicidios argumentan que el problema es que este es un juego diabólico. Sin embargo, algunos consideran que el problema real no es la ouija ni los otros juegos diabólicos en sí, sino es cuando se los practica utilizando elementos de la magia negra. Cuando se mezcla estos juegos con elementos de la magia negra, estos se vuelven un canal para hacer tratos con espíritus y conseguir cosas o situaciones de otra forma inalcanzables. Al realizar estos tratos, los jóvenes se exponen de manera insegura al trato con espíritus malignos y muchas veces terminan comprometiéndose a cumplir cosas que luego no pueden cumplir. Finalmente, los espíritus aprovechan la debilidad de los jóvenes y los atormentan para que se suiciden. En ocasiones, estas ceremonias han implicado además de los elementos mencionados el consumo de drogas, la práctica de relaciones sexuales, las violaciones sexuales y los pactos de sangre.

Otras causas menos tomadas en cuenta son los problemas económicos, el embarazo y las expectativas frustradas. Los suicidios por problemas económicos se relacionan principalmente con la frustración de no poder proveer a la familia y observar, especialmente a los hijos, pasar carencias. El suicidio por embarazo tiene que ver con una situación en la que la joven embarazada se va quedando sin redes de apoyo y no tiene los canales para salir adelante sola. Finalmente, los

suicidios por expectativas frustradas tienen que ver con la frustración que genera en un joven fracasar en los diversos canales por los que buscó conseguir una carrera profesional o técnica.

6.1.3. Los registros

El tercer ángulo por el que me aproximé a abordar el fenómeno de los suicidios fue a través de los registros. Triangulando la información de diferentes registros encontré 55 casos de suicidios entre el 2002 y el 2016, aunque dije que por las limitaciones de las fuentes es probable que en la realidad haya más casos. La mayoría de los casos eran de la misma ciudad de Nauta, sin embargo, aproximadamente $\frac{1}{4}$ de ellos eran de comunidades de la ribera que pertenecían al distrito de Nauta más no a la ciudad.

Los registros muestran que la mayor parte de los suicidios se concentran en personas de entre 14 y 24 años y que las mujeres suelen suicidarse más jóvenes que los hombres. Asimismo, muestran que la mayor parte de las mujeres que se suicidaron eran escolares, mientras que la mayor parte de los hombres tenían un oficio no profesional. En cuanto al método, los registros muestran una predominancia del método de ahorcamiento.

Comparando la información de los registros con las ideas de los nautinos sobre los suicidios, se puede observar que los factores que las personas y los registros asocian con los suicidios son en su mayoría los mismos: los problemas familiares, los problemas económicos, la ouija, los problemas amorosos, los embarazos y las adicciones. Sin embargo, los registros muestran que hay factores predominantemente masculinos, como las denuncias, el alcoholismo y la discapacidad, los problemas económicos y los problemas amorosos. Así como hay factores predominantemente femeninos, como los problemas familiares.

Algo fundamental que muestran los registros es que los factores mencionados no funcionan de manera aislada. En muchos de los casos los suicidas enfrentaban más de uno de estos factores la vez. Asimismo, no para todos los suicidas los distintos factores eran causas determinantes. Teniendo esto en cuenta me enfrenté a la siguiente interrogante: ¿cómo se puede jerarquizar los

factores involucrados para atribuirles causalidad cuando no todos los individuos reaccionan igual ante los mismos factores?

Para responder esa pregunta propuse utilizar la teoría del comportamiento estratégico de Orlove. Orlove plantea que las personas tomamos decisiones sobre nuestras vidas sopesando 4 factores: los limitantes contextuales que enfrentamos, nuestras estrategias, nuestras metas y nuestros recursos. Asimismo propone que actuamos distinto dependiendo de si nos encontramos en una situación normal o una situación de crisis (Orlove 1981).

En función de lo anterior propuse que, para el caso nautino, los problemas económicos, y familiares funcionan a modo de limitantes. Es decir, son condiciones externas que afectan a las personas generándoles un contexto complicado. Por su parte, el alcohol, los problemas amorosos, los embarazos y la ouija funcionan como detonantes que llevan a la persona a una situación de crisis.

Asimismo, propuse el centro del problema es el de las metas y los recursos. Todos los que habían intentado suicidarse al menos una vez tenían un problema de metas que no podían cumplir. En cambio, los que tenían problemas de limitantes, pensaban en el suicidio como una posibilidad pero no llegaban a intentarlo.

En los casos registrados se pueden observar 2 tendencias: la de los jóvenes, que es la mayoritaria, y la de los adultos. En el caso de los jóvenes, la gran mayoría se suicida en un momento en el que se da cuenta de que no va a lograr ser profesional. En algunos casos, ellos no quieren renunciar a esa meta y por eso toman esa decisión. En otros casos, ellos parecen intentar abandonarla pero sus padres, sin tener la información completa de lo que sucede, los presionan para que no abandonen ese objetivo. Analizando algunos casos, propuse que para evitar que alguien que tiene un problema de metas llegue a suicidarse se pueden hacer dos cosas: dotarlo de nuevos recursos o ayudarlo a cambiar de meta.

No enfatiqué en el caso de los adultos porque no eran el centro de mi trabajo. Sin embargo, en torno a ellos dije que pareciera ser que la mayoría se suicida en un momento en el que se enfrenta a algún problema que es incapaz de resolver y

ello lo lleva a fracasar en tener una vida normal y digna, o en proveer una vida así para su familia. También dije que en el caso de los alcohólicos y los discapacitados pesa en la decisión la percepción de ser una carga para la familia. Por su parte, dije que en esos casos las denuncias funcionan como desencadenantes de situaciones de crisis.

Finalmente los registros muestran que hay dos elementos recurrentes que si bien no solucionan el problema de los jóvenes sí los ayudan a postergar la decisión de suicidarse. El primero es el tener a una persona cercana que lo apoye o que le muestre cariño. El segundo es el que aparezca un recurso que ayude al joven a enfrentar mejor la situación pero no a solucionarla del todo.

6.1.4 La respuesta a la interrogante

La principal razón por la que en Nauta hay suicidios juveniles es porque existe un grave desencuentro entre lo que los jóvenes aspiran a ser y lo que pueden ser. Asimismo, porque lo que la mayoría de los jóvenes puede ser es despreciado por ellos mismos. Cuando un joven ha llegado al punto en el que percibe que ha fracasado en volverse profesional entra en una situación de riesgo. En ese contexto, el alcohol, los problemas amorosos y la ouija funcionan como detonantes de una situación de crisis en la que el suicidio puede ser percibido como la mejor opción.

Agrava la situación el hecho de que los jóvenes no tengan recursos suficientes para enfrentar sus problemas. Una carencia muy grande es la falta de confianza que los jóvenes tienen con sus familiares y amigos. Asimismo, resulta preocupante el desconocimiento que tienen con respecto a las instituciones estatales que están a su servicio. Estas carencias agravan el riesgo del suicidio debido a que los jóvenes no tienen la guía ni el apoyo que requieren para enfrentar situaciones de crisis. La situación es más grave para aquellos jóvenes que tienen problemas familiares o económicos severos, ya que ellos tienen aún menos recursos a su disposición.

6.2. Algunas reflexiones teóricas

6.2.1 ¿Cómo abordar el suicidio?

En este trabajo he abordado el suicidio como un fenómeno social, es decir, como un fenómeno que responde a causas sociales. Esta postura me posiciona en el enfoque social. Cuando presenté el balance de los aportes de ese enfoque dije que había una crítica que se hacía a la tendencia a explicar los suicidios haciendo listados de las características sociales, políticas y económicas desfavorables en una sociedad. La crítica se basa en que hay diversas sociedades que tienen relaciones desfavorables similares pero que no tienen la misma tasa de suicidios. Frente a ello, los críticos plantean que se debe de tomar en consideración el factor cultural. Para ellos, ese factor es el principal para explicar los suicidios.

La población kukama es una población tupí-guaraní. Según plantea la bibliografía, la población de este tronco se caracteriza por tener tasas de suicidio especialmente altas. Morgado, para el caso de los guaraní-kaiowá, otra población tupí-guaraní, plantea que ante un contexto de total desesperanza, impotencia extrema y degradación cultural, entre los guaraní resurge un mito de autosacrificio que no es enseñado en condiciones normales (Morgado 1991). Para ese autor, ese mito es lo que marca la diferencia en las altas tasas de suicidios de los tupí-guaraní.

Tomando en cuenta lo anterior, cuando diseñé mis entrevistas planteé varias preguntas dirigidas a conocer cómo las personas entienden la muerte y lo que sucede luego de que uno se suicida. Respecto a qué sucede cuando uno se muere obtuve diversas respuestas. Algunas tenían una influencia más cristiana, otras una influencia más kukama. Sin embargo, cuando preguntaba qué creen que pasa con uno cuando se suicida, la mayoría no sabía qué responderme. Al final terminaban dándome alguna respuesta pero no era algo sobre lo que habían reflexionado previamente. Finalmente, la inquietud que me había dejado la bibliografía me llevó a preguntar a algunos jóvenes que habían intentado

suicidarse si al momento de decidir hacerlo habían pensado en qué iba a pasar con ellos luego. La respuesta en todos los casos fue negativa.

M: Y tú ese año que estabas pensando en suicidarte ¿pensaste en qué iba a pasar después contigo?

E: No, no me importaba qué me iba a pasar después. En ese momento no te importa nada, solo quieres hacer que esto acabe. No te importa. Ya, *quiero que acabe, no quiero más esto.* (Mujer, 14 años, 2016)

En mi opinión, la cultura puede influir tanto como otros factores. En algunos grupos el factor cultural pesará más, pero no necesariamente en todos los casos es el determinante. Es más, considero que si se decide tomar el factor cultural como el factor central se lo debe de hacer con mucho cuidado. Es necesario distinguir un problema que tiene causas culturales de uno que se expresa en términos culturales pero cuya causa no es cultural. Un ejemplo del segundo tipo son los juegos diabólicos en Nauta. Ellos son una manera cultural de expresar el problema de la falta de recursos para acceder a determinadas metas. Ese problema, sin embargo, no tiene un origen en la cultura, su origen está en la forma en la que la sociedad nautina está articulada a la sociedad nacional. Como dice Julio Portocarrero, el riesgo de atribuirle causalidad cultural a ese segundo tipo de problemas es que permite quitar responsabilidad a los responsables reales (Portocarrero 2016).

Por otro lado, considero que el problema no está en hacer listados de las características sociales, políticas y económicas desfavorables en una sociedad. Los listados nos permiten identificar los elementos de riesgo predominantes de una población, lo cual es necesario para pensar en planes de mitigación a nivel social. El problema está en quedarse en los listados. Lo que hace que dos poblaciones no reaccionen igual ante una misma circunstancia negativa es la capacidad de cada población de enfrentar ese tipo de situaciones y las ideas en torno a cómo esas situaciones deben de ser enfrentadas. Lo mismo se aplica a nivel individual y eso permite explicar por qué dos personas de un mismo ambiente social, enfrentadas a situaciones similares, no necesariamente reaccionan de la misma manera. En esa línea, utilizar el modelo del comportamiento estratégico de Orlove es muy útil, ya que permite explicar lo que

sucede entre que una persona entra a una situación de riesgo de suicidio y se decide o no por suicidarse.

6.2.2 La intencionalidad

De Souza cuestiona si se puede hablar de suicidio en poblaciones que creen que la muerte siempre es consecuencia de la agencia de alguien externo (de Souza et al, 2014). La razón por la que él duda respecto a si estos casos son o no suicidios es porque la definición de suicidio presupone que este es un acto que la propia persona comete con la intención de morir. Si se cree que la muerte siempre es consecuencia de la agencia de otra persona, entonces no se puede hablar de intencionalidad. Para abordar esta interrogante intenté aproximarme a ella desde una interrogante aún más amplia: ¿se puede hablar de suicidio cuando la persona que realiza el acto no se identifica como la responsable del mismo?

La mayor parte del tiempo actuamos de manera irreflexiva. Cuando yo me lavo los dientes no estoy pensando en que me estoy lavando los dientes. Sin embargo, si alguien me pregunta si yo soy la responsable de que me esté lavando los dientes, diré que sí. En ese momento, estaría reflexionando sobre mi acción, reconociendo que es algo que yo generalmente haría y estaría atribuyéndome una premeditación que no necesariamente tuve.

Incluso cuando actuamos de manera reflexiva no somos conscientes de todos los factores que nos llevan a tomar una decisión. Nosotros tenemos un nivel consciente y uno subconsciente. Ambos influyen en las acciones que tomamos. Generalmente, nosotros interpretamos nuestras acciones y, en función de lo que sabemos de nosotros, reconocemos nuestra autoría. En este proceso influyen ciertas habilidades reflexivas que nos permiten conocernos a nosotros mismos. Sin embargo, no todos tenemos esas habilidades igual de desarrolladas.

Si no podemos explicarnos por qué actuamos de determinada manera, la acción puede parecer motivada por un agente externo. Sin embargo, el impulso subconsciente que nos llevó a tomar la decisión responde a características nuestras: a nuestro pasado, a nuestras ideas, a nuestros temores, etc. Son características que están en nosotros pero que no necesariamente

comprendemos. ¿Se puede hablar de suicidio en casos así? En mi opinión sí, debido a que si bien el impulso no es consciente, es propio.

En la mayor parte de los casos que estudié parecía claro, tanto para mí como para mis informantes, que el suicidio era una decisión que la persona había tomado frente a una determinada situación. Solo en un caso la intencionalidad no quedaba clara. Se trataba de una joven que había jugado a la ouija y que tenía altos niveles de droga en su sangre.

No sé si será como si yo te estuviese conversando a ti o serán como almas, no sé, pero yo veía que una persona venía con una sogá y la misma persona te ponía [la sogá al cuello], señorita. Se siente que te pone. O sea, no es porque tú te quieres matar, te ponen. Es como si alguien viene y te pone algo y no puedes tú. Entonces yo decía que no. (Mujer, 29 años, 2016)

¿Se puede hablar de intento de suicidio en este caso? Podríamos decir que sí argumentando que ella en un nivel subconsciente realmente quiere suicidarse. Algo que refuerza este argumento es el hecho de que si analizamos el contexto de esta joven al momento de intentar suicidarse, ella estaba enfrentada a los mismos problemas que la mayor parte de los suicidas en Nauta. Asimismo, podríamos decir que las experiencias sobrenaturales que tuvo fueron consecuencia de la intoxicación por drogas que tenía. Sin embargo, negar la posibilidad de que efectivamente haya habido espíritus que la instigaban al suicidio es asumir que su manera de concebir el mundo es equivocada, lo cual peca de etnocentrista. ¿Cómo hacer entonces? ¿Hay algún punto medio?

6.2.3. Ser diablo o no ser nada

Una vez reunidos nos arrodillábamos entre todos en forma de círculo, luego orábamos a Lucifer de la siguiente manera: *Oh, dios Lucifer, quiero que tú me cuides y nos cuides a todos, que no nos pase nada a nadie.* (Varón, 16 años, registros de la Fiscalía Penal, 2007)

En el tercer capítulo presenté un panorama en el que las expectativas de futuro de la mayoría de los jóvenes no eran coherentes con las oportunidades que los mismos jóvenes tenían. En el cuarto capítulo propuse que los juegos de la ouija y del Charlie-Charlie, cuando se los mezcla con la magia negra, funcionan como canales para acceder a cosas o a situaciones de otra manera inalcanzables.

Asimismo dije que muchos de los jóvenes al jugar piden por el progreso suyo y de su familia y, entre otras cosas, piden por una carrera profesional. En el quinto capítulo propuse que la mayor parte de los jóvenes se suicida en un momento en el que se da cuenta de que no va a lograr ser profesional. Partiendo de lo anterior, en este segmento voy a interpretar los llamados juegos diabólicos en el marco de experiencias similares en otras partes del mundo.

En distintas partes del mundo se han reportado diferentes fenómenos sociales que han surgido como respuesta a situaciones de crisis en grupos sociales en los que sus protagonistas cuentan con muy poco control sobre lo que les sucede en su vida. Estos fenómenos varían entre dos tipos de respuestas ante esa situación de extremo descontrol. La primera respuesta es la de asumir la desposesión y entrar en un estado de crisis que inhabilita a la persona o al grupo social para funcionar en ese contexto. La segunda respuesta es la de asumir el contexto socioeconómico como es y adaptarse para ser un tipo de ser exitoso en ese contexto.

Una forma por la que se expresa la primera respuesta es por medio de episodios en los que se pierde el control del cuerpo. En Malasia, por ejemplo, en los años setenta hubo un grupo de mujeres migrantes de zonas rurales que empezaron a trabajar en grandes fábricas. El espacio y las relaciones laborales que frecuentaban estas trabajadoras las obligaba a romper muchas de las reglas sociales y morales que su cultura les proponía. Casi paralelamente al inicio del trabajo en las fábricas, empezaron a haber casos epidémicos de posesiones de espíritus. Tan solo en 1971 hubo 17 casos de posesiones que empezaron afectando a una trabajadora y terminaron en una epidemia. Tradicionalmente, las posesiones de espíritus en Malasia se vinculaban con mujeres que salían del espacio que se consideraba como socialmente adecuado para ellas. Ong interpreta estas posesiones como una expresión de una compleja negociación con la realidad hecha por la emergente fuerza de trabajo femenina (Ong 1988).

De manera similar, aunque sin hacer referencia a posesiones de espíritu, en el Perú, en la comunidad de Kandungos, se presentaron frecuentes casos de

“alocamiento de chicas”. Estos fenómenos también fueron llamados como casos de “psicosis colectivas”. Guevara y Hurtado interpretan este fenómeno como una consecuencia de la crisis que enfrentan esos niños y adolescentes por la falta de correspondencia entre el modelo globalizado de educación y la pobreza extrema de sus comunidades (Guevara y Hurtado 2006).

Otras respuestas que podríamos incluir dentro de este primer tipo son aquellas en las que los miedos y la angustia se expían en un personaje con algunas características realistas pero con poderes sobrehumanos. Así, por ejemplo, entre los asháninka, awajún y wampis de la Amazonía peruana han aparecido historias de seres conocidos como “bultos”, “selladores” o gringos alados” que se dice que amenazan con la seguridad de las comunidades. Se dice que ellos ingresan a estas comunidades por medio de agencias y programas gubernamentales y luego introducen en los cuerpos de los indígenas sustancias que sellan sus cuerpos, o les quitan sustancias como los ojos, el corazón u otros órganos. Estos seres tienen aspecto de blancos y cuentan con artefactos tecnológicos que les permiten atacar sin ser vulnerables (Santos Granero y Barclay 2010).

De manera similar, entre los kukama han aparecido los pelacaras. En febrero del 2005 aparecieron noticias en Iquitos con respecto a que los pobladores de pueblos jóvenes de la ciudad no podían dormir en la noche por miedo a la presencia de los pelacaras. El pánico que estos seres ocasionaron impactó fuertemente en las rutinas de estas personas: se interrumpieron faenas y trabajos. Los pelacaras eran gringos de gran tamaño caracterizados por poder moverse fácilmente, por poder transformarse en animales como el tigre y por tener a su disposición armas, chalecos anti-balas, paracaídas, linternas con luces verdes, rojas o azules, rayos infra-rojos, visores nocturnos y GPS. Se decía que ellos atacan en la oscuridad y quitan el corazón, el hígado, los riñones, los pechos, el pene y los testículos. A cambio, dejan billetes de dólares sobre lo que queda de los cuerpos (Berjón y Cadenas 2009).

En otros espacios del Perú, los pishtacos son personajes de características similares. Ellos matan a sus víctimas con el fin de extraerles la grasa para vendérsela a terceros o para usarla con fines medicinales, industriales o técnicos. Para atacar cuentan con tecnología muy sofisticada e incluso utilizan redes internacionales para traficar la grasa humana que recolectan (Pribyl 2010). En otras partes del mundo también se han reportado fenómenos similares.

En comunidades de oriente y centro de África, los habitantes creen que extranjeros están extrayendo y comercializando su sangre (White 2000); en las Favelas de Alto Cruzeiro, Brasil, se rumorea que sus órganos están siendo extraídos ilegalmente para que las personas de clases altas o extranjeros puedan hacerse transplantes (Scheper-Hugges 1997); indígenas y campesinos de Guatemala piensan que mujeres gringas están extrayendo y vendiendo los órganos de sus pequeños hijos (Adams 1999). (Cure 2005: 7)

Los autores que han trabajado estos casos plantean que estos personajes son una materialización de la intranquilidad social básica. Ellos son la encarnación de algo tan real como la situación de pobreza, la marginación social, las desigualdades de poder (Berjón y Cadenas 2009), la violencia de los sistemas de producción capitalistas, el olvido estatal, la impunidad de los crímenes de las empresas extractivas y la historia de explotación, epidemias, despojo y matanzas (Santos Granero y Barclay 2010). Incluso algunos van más allá. Santos Granero propone que en las cosmologías nativas amazónicas, la vida es percibida como un recurso escaso. Debido a ello, todos los seres vivos compiten entre ellos para acumular tanta vitalidad como puedan. A eso llama depredación generalizada. Sin embargo, para que el mundo exista debe de lograrse cierto balance en el intercambio de fuerzas de vida entre las especies, debido a ello existe una ética de auto-regulación que busca mantener el equilibrio (Santos Granero 2012). Tomando eso en cuenta, Santos Granero y Barclay explican que la aparición de figuras como las mencionadas pueden ser una expresión de cómo los indígenas actualmente perciben que el gobierno en alianza con las empresas extractivas han asumido el objetivo de acabar con ellos de una vez por todas (Santos Granero y Barclay 2010).

El segundo tipo de respuesta para enfrentar situaciones de extremo descontrol son aquellas en las que las personas asumen el contexto socioeconómico como es y se adaptan para ser un tipo de ser exitoso en ese contexto. A continuación voy a presentar dos casos en los que el ingreso de un tipo de producción capitalista coincide con la intensificación de imaginarios y prácticas que vinculan a los trabajadores con la figura del diablo. En estos casos se puede observar cómo los trabajadores finalmente incorporan en ellos valores del entorno social que les permiten adaptarse al mismo.

Taussig describe el caso de los campesinos afroamericanos en las plantaciones de caña de Colombia. Él dice que con el paso de campesinos a proletarios asalariados sin tierras, empezaron a surgir espacios rituales en los que los proletarios invocan al diablo con la finalidad de mantener o incrementar su producción. Esos rituales no sucedían cuando trabajaban la tierra siguiendo sus propias costumbres. Estos pactos con el diablo les traen beneficios a corto plazo (el incremento de su salario) aunque a largo plazo les traen consecuencias negativas. Si invierten su salario en tierras esa tierra será estéril, si invierten en animales ellos morirán. Además estos pactos los condenan a una muerte prematura y dolorosa. Taussig explica este fenómeno argumentando que los campesinos interpretan la actividad económica en la que se encuentran como una forma maligna y destructiva de ordenar la vida económica. En ese sentido, la imagen del diablo sería una forma social poética de representar este sentimiento de vivir en un orden social inadecuado (Taussig 1993).

De manera similar al caso anterior, Salazar-Soler presenta el caso de los mineros de Julcani, Huancavelica. Ella plantea que antes, cuando la mina era explotada a partir de un modelo cooperativista, había un personaje que se llamaba el Muqui al que se lo relacionaba con el mundo de las tinieblas. Este personaje era ambiguo: podía ayudarte tanto como podía castigarte. Te ayudaba cuando respetabas las reglas de reciprocidad y cumplías con los deberes hacia la divinidad y te castigaba cuando no lo hacías. Cuando los mismos mineros ingresaron a un sistema de producción en el que ellos debían de vender su producción a una única empresa a cambio de retribuciones muy bajas, la imagen

del Muqui se transformó. En ese nuevo contexto el Muqui pasó a ser un ser malévolo con el que se tenían que hacer pactos para incrementar la producción, pactos que a la vez traían repercusiones destructivas para la vida social. La autora interpreta este caso argumentando que el diablo es una antropomorfización que representa la sumisión a un sistema donde las relaciones sociales son inadecuadas. Además representa una postura ambivalente ante la modernización por parte de los trabajadores. Ellos, por un lado, valoran la modernización como algo positivo a lo cual deberían acceder. Por otro lado, reconocen que tiene características malignas (Salazar-Soler 2010).

En el marco de lo mencionado, pensar en los juegos de la ouija y del Charie-Charlie como un fenómeno que surge como respuesta a una condición de extremo descontrol, puede darnos varias luces respecto a este fenómeno. Es curioso que estos juegos tengan un poco de los dos tipos de respuestas a situaciones de extremo descontrol que he presentado. En este caso, primero surge la respuesta adaptativa y cuando esta fracasa surge la respuesta del descontrol.

La respuesta adaptativa surge como un recurso en un contexto de muchas limitaciones. En este caso, la respuesta es la misma que en los casos de Colombia y Julcani: hacer un pacto con el diablo. Al igual que en el caso de Julcani, ocurre una demonización de un ser que antes era ambivalente, en este caso, los espíritus.

Cuando un joven hace un pacto con el diablo aspira a no tener las limitaciones de una persona común. Sin embargo, para ello debe de dar algo a cambio. Al pedirle el corazón de su madre lo que le están pidiendo es, a fin de cuentas, su humanidad. Leonardo Tello plantea que el entregar el corazón de la madre es el paso final para que uno se convierta en diablo (Tello s/a). Recordemos que en la manera de pensar kukama uno construye su cuerpo por medio de la comida, la socialización y los ritos, y no necesariamente tiene que construir un cuerpo de humano (Berjón y Cadenas 2013). Si uno se vuelve diablo, entonces puede hacer lo que sea, no tiene cosas que no le son permitidas.

Sin embargo, renunciar a la humanidad es un costo muy alto, matar a la mamá es un costo muy alto. Cuando la respuesta adaptativa fracasa porque uno es incapaz de convertirse en el tipo de ser en el que necesita volverse para ser exitoso, entonces viene la respuesta del descontrol: el alocamiento. Este es el momento en el que uno se queda sin recursos y la frustración lleva a la persona a una situación de crisis que lo inhabilita para realizar una vida normal. Al igual que en Malasia, aparecen las posesiones de espíritus. En este momento de crisis, uno tiene tan poco control sobre su vida que incluso pierde el control sobre su cuerpo.

Este fenómeno presenta características similares a lo que desde la psicología se conoce como el trastorno de trance y de posesión, que es un trastorno disociativo. Los trastornos de este tipo se caracterizan por surgir en contextos en los que una persona ha experimentado recientemente un acontecimiento traumático, en el que se han alterado sus relaciones interpersonales o en el que se ha visto enfrentada a un problema insoluble o insoportable (OMS 1992: 119-120).⁵

[Los trastornos de trance y de posesión] Son trastornos en los que hay una pérdida temporal del sentido de la identidad personal y de la plena conciencia del entorno. En algunos casos el enfermo actúa como poseído por otra persona, espíritu, deidad o “fuerza”. La atención y la conciencia del entorno pueden limitarse a sólo uno o dos aspectos inmediatos y a menudo se presenta un pequeño pero reiterado conjunto de movimientos, posturas y manifestaciones expresivas. (OMS 1992: 124)

6.2.4. Los suicidios en cadena

Palgi y Abramovitch proponen que los ritos funerarios son una estrategia social para superar un momento de liminalidad y de crisis. Estos permiten ayudar a los deudos a canalizar sus emociones por vías no destructivas (Palgi y Abramovitch 1984). Por su parte, Hanssens propone que los suicidios en cadena ocurren cuando una sociedad no cuenta con las estrategias rituales o culturales para poder contener el contagio y seguir adelante (Hanssens 2010).

⁵ Es importante aclarar que no estoy haciendo un diagnóstico, solo estoy diciendo que ambos fenómenos presentan similitudes. Al hacerlo, me interesa mostrar que la forma de canalizar un problema insoluble o insoportable por medio de síntomas como los presentados, no es exclusiva de sociedades no occidentales.

En un contexto como el de Nauta, en el que la población está atravesando cambios muy grandes y en el que muchas personas están activamente intentando desligarse de elementos propios de la tradición kukama, resulta interesante preguntarse por los suicidios en cadena. En más de una oportunidad en Nauta ha habido suicidios de este tipo. ¿Será que la eficacia de los ritos funerarios nautinos se ha perdido en alguno de estos intentos de desindigenización?

6.2.5 El suicidio y lo indígena

La tasa de suicidios en la población inuit aumentó notablemente a la par con una ola de cambios a los que esa población estuvo expuesta desde 1950, con la intensificación de la acción gubernamental en su territorio. Hicks sugiere que los cambios han impactado en lo que él llama “el guión de vida” de los inuit. Él no define qué es exactamente este guión de vida, pero pareciera que es la idea que uno tiene sobre cómo debe de vivir (Hicks 2007).

Hicks plantea que los jóvenes que tienen el mayor riesgo de suicidio son aquellos que están situados en algún punto medio entre el “guión de vida” tradicional de los inuit y el “guión de vida” que emerge del nuevo contexto urbano. De ellos, los que están más en riesgo son los que provienen de comunidades y familias en las que el desempleo y la disfunción social son mayores. Por el contrario, él propone que las tasas de suicidios han disminuido en los contextos en los que el “guión de vida” urbano es el predominante y hay mayores niveles de desarrollo, es decir, mejores sistemas de salud, más éxito escolar, más empleo, etc. (Hicks 2007).

El caso presentado muestra muchas similitudes con el caso nautino. Ambas sociedades se encuentran en un proceso de cambio social muy intenso. En ambas, el “guión de vida” urbano pareciera ser incompatible con el “guión de vida” tradicional de la zona. Asimismo, en Nauta, al igual que en el caso inuit, aquellos con más riesgo de suicidio son los que quieren incorporarse a la forma de vida urbana pero no pueden principalmente porque no tienen los medios para hacerlo.

En ambos casos se trata de sociedades en contextos de transición. Esa transición va de lo indígena a lo urbano. Espinosa es muy crítico con respecto a

este problema. ¿Por qué uno tendría que dejar su cultura para adaptarse exitosamente a su contexto? (Espinosa 2012) Lo que está detrás de esta manera de pensar es la idea de que lo indígena es algo estático y del pasado. Desde las ciencias sociales la idea de que la cultura es estática o discreta ha sido enormemente criticada. Sin embargo, la manera de pensar las culturas indígenas desde la sociedad y a veces también desde la academia, aún arrastra mucho de esa visión. Tristemente, la discriminación y la consecuente marginación, refuerzan la idea de que lo indígena es incompatible con lo actual.

Podemos interpretar el suicidio en un contexto transicional como el de los inuit o el de Nauta, como una expresión de la frustración de no querer pertenecer a aquello no valorado y de no poder pertenecer a aquello valorado. En mi opinión, es importante brindar recursos para que los jóvenes puedan ser aquello que valoran, pero además es importante reflexionar sobre por qué los jóvenes están en esta situación. ¿Qué estamos haciendo mal como sociedad y como Estado para que tantos jóvenes indígenas se sientan atrapados en esta disyuntiva?

6.3. Sugerencias y retos a futuro

Es necesario pensar en estrategias para ayudar a los jóvenes a salir de situaciones de riesgo. Muchos recuerdan haber escuchado a los suicidas hablar previamente de suicidarse o haberlo intentado. Tomando en cuenta que los suicidios son prevenibles, sería importante diseñar un plan de acción que permita a las personas cercanas a los jóvenes en riesgo saber cómo reaccionar ante casos así.

Por otro lado, tomando en cuenta que la mayor parte de los suicidios de jóvenes son por frustraciones educativas, sugiero un doble trabajo. Por un lado, se debe de pensar en cómo ayudar a los jóvenes a alcanzar sus metas. Algunos jóvenes propusieron, por ejemplo, que la municipalidad, así como hace talleres de vacaciones útiles para niños de primaria, dicte clases de inglés para los de secundaria. Otra manera puede ser brindando más información sobre las becas disponibles a los escolares. Queda como reto hacer el ejercicio de pensar en las diversas dificultades que enfrentan los jóvenes nautinos en su camino a ser

profesionales para ver en qué se puede intervenir para hacerles las cosas un poco más sencillas.

Por otro lado, considero que es importante que jóvenes, padres de familia y maestros reflexionen críticamente en torno a cómo están valorando a las personas que no tienen una carrera profesional y las consecuencias que trae esa manera de pensar. Pero esa reflexión no solo debe de hacerse a nivel local sino también a nivel nacional. Por ejemplo, sería importante que desde el gobierno se reflexione sobre lo que se dice en la propaganda educativa y las implicancias negativas que éstas pueden tener.

Asimismo, considero que es muy importante mejorar la confianza intergeneracional. Para empezar, se podría fomentar un diálogo con respecto a la problemática del suicidio. Muchos jóvenes no son conscientes de lo que ha pasado pero actualmente se encuentran enfrentando problemas similares. Asimismo, muchos adultos no son conscientes de que los jóvenes actualmente se encuentran enfrentando estos problemas. Considero que es fundamental que empiece a fortalecerse el diálogo intergeneracional para poder brindar redes de apoyo a los jóvenes y evitar que se siga repitiendo la historia.

En cuarto lugar, considero que sería muy útil para enfrentar el problema de las embarazadas que abra un Wawa Wasi en Nauta. Esto las habilitaría para trabajar y las haría menos dependientes de sus maridos y de sus familias. Asimismo, tomando en cuenta que el problema de las adicciones va en aumento, sería muy útil que abra un centro de rehabilitación de drogas y alcohol.

Finalmente, queda pendiente el reto de pensar en cómo mejorar los sistemas de registro de suicidios. Si el suicidio va a considerarse como un problema de salud pública, se requiere de buena estadística para medirlo y controlarlo. Actualmente estamos muy lejos de ello.

BIBLIOGRAFÍA

ADAMS, Abigail

1999 “Gringas, Ghouls, and Guatemala: the 1994 attacks on North American women accused of body organ trafficking.” *Journal of Latin American Anthropology*. Vol.4, número 1, pp.122-122.

AGÜERO, Óscar

1994 *El milenio en la Amazonía peruana: mito-utopía tupí-cocama o la subversión del orden simbólico*. Lima: CAAAP.

AHORA

2015 “Colegial poseído por el demonio” *Ahora*. Iquitos. 20 de mayo.

2015 “8 escolares endemoniados” *Ahora*. Iquitos. 03 de junio.

ANSA

2012 “Temen suicidio en masa de etnia guaraní en Brasil.” *La Tercera*. 21/10/2012. Consulta: 29 de septiembre de 2015 <<http://www.latercera.com/noticia/mundo/2012/10/678-489483-9-temen-suicidio-en-masa-de-etnia-guarani-en-brasil.shtml>>

AVELLANEDA, Rosario et al

2013 “Birth at the health center or at home: an analysis of birthing care among the kukamas kukamirias women of Peru.” *Revista Brasileira de Crescimento e Desenvolvimento Humano*. Sao Paulo, Vol. 23, número 3, pp. 1-9.

BBC Mundo

- 2012 “Conmoción por una carta sobre la “muerte colectiva” de indígenas en Brasil.” 26/10/2012. BBC Mundo. Consulta: 29 de septiembre de 2015 <http://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/10/121024_sociedad_suicidio_colectivo_indigenas_brasil_jgc>

BERJÓN, Manolo y Miguel Ángel CADENAS

- 2009 “La inquietude “se hizo carne”... y vino a vivir entre los Kukama. Dos lecturas a propósito de los pelacara” *Estudio Agustiniiano*. Loreto, 2009, Vol. XLIV, pp. 425-437.
- 2011 ““Ser dueño”: criterio de la familia Kukama” *Estudio Agustiniiano*. Iquitos, Vol. XLVI, pp. 561-595.
- 2013 “Inestabilidad ontológica: el caso de los Kukama de la Amazonía peruana.” Consulta: 29 de septiembre de 2015 <http://sanagustin.org.pe/oala/pdf/2014_15Manuel.pdf>
- 2015 “Presentación del texto Inestabilidad ontológica”. Ponencia presentada en el Taller Kukama. PUCP. Lima, 19 de agosto de 2015

BERMAN, Matthew

- 2014 “Suicide among young Alaska native men: community risk factors and alcohol control.” *American Journal of Public Health*. 2013, Vol. 104, número 3, pp. 329-335.

BOLZAM, Luciene y Eliana ZANDONADE

- 2012 “Spatial distribution of suicide incidence rates in municipalities in the state of Espirito Santo (Brazil), 2003-2007: spatial analysis to identify risk areas.” *Revista brasileira de psiquiatria*. Sao Paulo, Vol. 34, número 3, pp. 261-269.

CARDONA, Doris et al

2013 "Homicidios y suicidios en jóvenes de 15 a 24 años, Colombia, 1998-2008." *Biomédica: Revista del Instituto Nacional de Salud*. Bogotá, Vol. 33, número 4, pp. 574-586.

CRICKET MEDIA

s/a Live from Nauta. Radio Ucamara!

CURE, Salima

2005 "Cuidado te mochan la cabeza". *Circulación y construcción de un rumor en la frontera Amazónica de Colombia, Perú y Brasil*. Tesis (Magíster). Leticia: Universidad Nacional de Colombia (Sede Amazonía).

DE FIGUEROA, Francisco

s/a *Relación de las misiones de la compañía de Jesús en el país de los maynas*. Consulta: 29 de septiembre de 2015
<<https://archive.org/details/relacindelasmis01jesugooq> >

DE SOUZA, Maximiliano et al.

2014 "Jurupari committed suicide?: notes for suicide investigation in indigenous context." *Saúde e Sociedade*. 2014, vol. 23, número 3, pp. 131-14.

DEAN, Bartholomew

2009 "Machetes in our hands, blood on Our Faces: Reflections on Violence and Advocacy in the Peruvian Amazon". *Anthropological Quarterly*. 2009, Vol. 82, número 4, pp. 1069-1072.

DURKHEIM, Emile

1971 *El suicidio: estudio de sociología*. 2ª ed. Buenos Aires: Schapiro.

ESPINOSA, Óscar

2012 "To Be Shipibo Nowadays: The Shipibo-Konibo Youth Organizations as a Strategy for Dealing with Cultural Change in the Peruvian Amazon Region". *Journal of Latin American & Caribbean Anthropology*. 2012, Vol. 17, número 3, pp. 451-471.

FABRE, Alain

2005 *Diccionario etnolingüístico y guía etnográfica de los pueblos sudamericanos. Tupi*.

FISCALÍA PENAL DE NAUTA

2004-2016 Casos archivados como "Homicidios", "Instigación al suicidio" y "Otros delitos contra el cuerpo y la salud", que correspondían a casos de suicidios.

FRASER, Bárbara

2015 "Peruvian parish follows the flow of the river." *National Catholic Reporter*. 2015, Vol. 51, número 21, pp. 1-16.

GARCÍA DE ALBA, Javier et al

2011 "Consenso cultural sobre el intento de suicidio en adolescentes." *Revista Colombiana de Psicología*. 2011, Vol. 20, número 2, pp. 167-179.

GÓMEZ, Alejandro.

2012 "Evaluación del riesgo de suicidio: enfoque actualizado." *Revista Médica Clínica Las Condes*. 2012, Vol. 23, número 5, pp.607-615.

GONZÁLEZ, Catalina y Eva María RODRÍGUEZ

2014 “Correlatos psicosociales de depresión y riesgo de suicidio en trabajadoras sexuales del Estado de Hidalgo” *Salud Mental*. México DF, 2014, Vol. 37, número 4, pp. 349-354.

GOW, Peter

2003 ““Ex-cocama”: identidades em transformação na Amazônia peruana.” *Mana*. 2003, Vol. 9, número 1.

GUEVARA, Susana y Raquel HURTADO

2006 *Acciones y estrategias para la atención de salud de adolescentes en la Amazonía. Informe final*. UNICEF y MINSA

HANSSENS, Leonore

2010 ““Eco clusters” – are they a unique phenomenon on indigenous attempted and completed suicide?” *Aboriginal & islander Health worker journal*. 2010, Vol. 34, número 1, pp. 17-26.

HEMMINGSON, Michael

2009 “Anthropology of the Memorial: Observations and Reflections on American Cultural Rituals Associated with Death.” *Forum: Qualitative Social Research*. 2009, Vol. 10, número 3.

HICKS, Jack

2007 “Los determinantes sociales de las altas tasas de suicidio de los jóvenes inuit” *Asuntos indígenas. (IWGIA)*. Nombre del número: “Sufrimiento social”, pp. 30-37.

IRAM, Alberto et al

- 2009 "Magnitud de la disfunción familiar y depresión como factores de riesgo para intento de suicidio." *Revista médica del IMSS*. 2009, Vol. 47, número 6, pp. 643-646.

IWGIA

- 2011 "ONU: Suicidio entre los jóvenes indígenas" Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas. Consulta: 29 de septiembre de 2015 <http://www.iwgia.org/noticias/buscar-noticias?news_id=282>

JOARDER, Taufique et al

- 2014 "Meaning of Death: an Exploration of Perception of Elderly in a Bangladeshi Village." *Journal of Cross-Cultural Gerontology*. 2014, Vol. 29, número 3, pp. 299-314.

KESSLER, Gabriel

- 2005 "Estado del arte sobre juventud rural en América Latina." Consulta: 4 de octubre de 2015 <[http://www.minagri.gob.ar/site/areas/prodernea/50-Biblioteca%20Virtual/_archivos/000005-G%C3%A9nero%20y%20J%C3%B3venes/060100-Estado%20del%20arte%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%20sobre%20Juventud%20Rural%20\(Kessler\).PDF](http://www.minagri.gob.ar/site/areas/prodernea/50-Biblioteca%20Virtual/_archivos/000005-G%C3%A9nero%20y%20J%C3%B3venes/060100-Estado%20del%20arte%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%20sobre%20Juventud%20Rural%20(Kessler).PDF)>

KUBRIN, Charis y Tim WADSWORTH

- 2009 "Explaining suicide among blacks and whites: how socioeconomic factors and gun availability affect race-specific suicide rates." *Social Science Quarterly*. 2009, Vol. 90, número 5, pp. 1203-1227.

LA REGIÓN

- 2003 "Ola de suicidios alarma Nauta" *La Región*. Iquitos. 12 de enero.
 2003 "Otro suicidio en la ciudad de Nauta" *La Región*. Iquitos. 12 de enero.
 2003 "Joven se suicidó por problemas económicos en Nauta" *La Región*. Iquitos. 10 de junio.

MACNEIL, Melanie

2008 "An epidemiologic Study of aboriginal adolescent risk in Canada: The mining of suicide." *Journal of Child & Adolescent Psychiatric Nursing*. 2008, Vol. 21, número 1, pp. 3-12.

MAIDANA, Carolina et al

2013 "Ser indígena y ser joven. Entre la etnicidad y la clase." *Desacatos*. 2013, número 42, pp. 131-144.

MEAD, Margaret

1961 *Adolescencia y cultura en Samoa*. Buenos Aires: Paidós.

MONREAL, Verónica.

2009 "Epidemiología del suicidio. Chile 2000-2002." *Cuadernos médico sociales*. 2009, Vol. 49, número 3, pp. 209-219.

MORGADO, Anastácio

1991 "Epidemia de suicidio entre os Guaraní-Kaiwá: indagando suas Causas e Avançando a Hipótese do Recuo Impossível". *Cuadernos de Saúde Pública*. 1991, Vol. 7, número 4, pp. 585-598.

OCAMPO, Rená et al

2009 "Consumo de sustancias y suicidios en México: resultados del Sistema de Vigilancia Epidemiológica de las Adicciones 1994-2006." *Salud pública de México*. 2009, Vol. 51, número 4, pp. 306-313.

OCHOA, Juan

2002 *Mito y chamanismo: el mito de la tierra sin mal en los Tupí-Cocama de la Amazonia peruana*. Tesis (Doctorado). Barcelona: Universidad de Barcelona.

OMS

1992 *CIE-10. Trastornos mentales y de comportamiento de la décima revisión de la clasificación internacional de enfermedades*. Ginebra: OMS

ONG, Aihwa

1988 "The production of possessions: spirits and the multinational corporation in Malasyia." *American Ethnologist*. 1988, Vol. 15, número 1, pp. 28-42.

ONGA Cebú

2011 "Memoria del año 2011". Consulta: 4 de octubre de 2015
<<http://www.ongacebu.org/pdf/MemoriaONGACEBU2011.pdf>>

ONU

2009 *Situación mundial de los pueblos indígenas*.

2015 "La autolesión y el suicidio entre jóvenes". Consulta: 4 de diciembre de 2015.
<<http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/2015/concept-notes/youth-self-harm-suicide-es.pdf>>

OPS

2014 *Prevención del suicidio: un imperativo global*. Washington DC: OPS

ORLOVE, Benjamin

1981 "El suicidio de Juanita." *América indígena*. 1981, Vol. 41, número 1.

PALGI, Pyllis Y ABRAMOVITCH, Henry

1984 "Death: a cross-cultural perspective." *Annual Review of anthropology*. 1984, número 13, pp. 385-417.

PICAZO-ZAPINO, Julia

2014 "El suicidio infanto-juvenil: una revisión". *Actas Españolas de Psiquiatría*. 2014, Vol. 42, número 3, pp. 125-132.

PIPYROU, Stavroula

2014 "Narrating death: affective reworking of suicide in rural Greece." *Social Anthropology/Anthropologie Sociale*. 2014, Vol. 22, número 2, pp. 189-199.

PORTOCARRERO, Julio

2016 Ponencia presentada en la mesa de salud intercultural en el Simposio de Antropología Médica. Lima.

PORTUGAL, Nancy

2010 *La educación secundaria como productora de juventudes: un estudio de caso en una comunidad Chayahuita*. Tesis (Lic.). Lima: PUCP, Ciencias Sociales, Antropología.

PRIBYL, Rosario

2010 "Evidencias médico antropológicas sobre el origen del Pishtaco." *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*. 2010, Vol. 27, número 1, pp.123-137.

RADIO UCAMARA

2013 31 entrevistas a madres, padres, hermanos y viudas de jóvenes que se suicidaron entre el 2002 y el 2013 realizadas por Francia Pizango y por Leonardo Tello.

REGAN, Jaime

1993 *Hacia la tierra sin mal. La religión del pueblo en la Amazonia*. Iquitos: CETA.
s/a Presencia y ocaso de los cacicazgos tupíes de la cuenca del alto amazonas.

RÍOS, Angélica

2003 *Proyecto de educación amazónica rural: educación intercultural bilingüe para el pueblo Kukama – Kukamiria 1994-2001*. Iquitos: CETA.

RIVAS, Roxani

2000 *Los cocama cocamilla en la varzea de la Amazonía peruana*. Tesis (Lic.). Lima: PUCP, Ciencias Sociales, Antropología.

RODRÍGUEZ, Rosario del Pilar

2013 *Nuevos roles, nuevos planes, nuevas expectativas, nuevas mujeres: el caso de las mujeres adolescentes de la Comunidad Nativa Yánesha Tsachopen*. Tesis (Lic.). Lima: PUCP, Ciencias Sociales, Antropología.

SALAZAR-SOLER, Carmen

2010 “Cuando la empresa se instala, el «diablo» se muda a vivir en los socavones.” *Antropológica*. 2010, pp.183-214

SANTOS GRANERO, Fernando

2012 ““Here no poop”: the dangers and prospects of intersubjective relations in amerindian political economies of life.” *Anthropology & Humanism*. 2012, Vol. 37, número 2, pp. 134-145

SANTOS GRANERO, Fernando y Frederica BARCLAY

2010 “Bultos, selladores y gringos alados: percepciones indígenas de la violencia capitalista en la Amazonía peruana”. *Antropológica*. 2010, pp. 21-52.

SCHEPER-HUGHES, Nancy

1997 *La muerte sin llanto: violencia y vida cotidiana en Brasil*. Barcelona: Ariel,

SCHLEGEL, Alice y Bonnie HEWLETT

2011 “Contributions of Anthropology to the Study of Adolescence.” *Journal of research on adolescence*. 2011, Vol. 21, número 1, pp. 281 – 289.

STOCKS, Anthony

1981 *Los nativos invisibles. Notas sobre la historia y realidad actual de los Cocamilla en el río Huallaga, Perú*. Lima: CAAAP.

1983 “Native enclaves in the upper amazon: a case of regional non-integration”. *Ethnohistory*. 1983, Vol. 30, número 2, pp. 77-92.

SURVIVAL.ES

2013 “Día mundial de la salud mental: la epidemia de suicidios causa estragos entre los guaraníes.” 9/10/2013. Consulta: 29 de setiembre de 2015. <<http://www.survival.es/noticias/9645>>

2014 “Nuevo estudio revela que una tribu de Brasil registra la mayor tasa de suicidios del mundo”. 5/06/ 2014. Consulta: 29 de setiembre de 2015. <<http://www.survival.es/noticias/10262>>

2015 “Los suicidios guaraníes: el impacto en la psique del divorcio entre la humanidad y la naturaleza.” Consulta: 29 de setiembre de 2015. <<http://www.survival.es/articulos/3248-suicidios-guaranies-impacto-en-la-psi-que-del-divorcio-entre-humanidad-naturaleza>>

TAUSSIG, Michael

1993 *El diablo y el fetichismo de la mercancía en Sudamérica*. Nueva Imagen: México.

TELLO, Leonardo

s/a Tigres de ciudad y ahorcados de cemento. Consulta: 29 de setiembre de 2015.
<<http://xa.yimg.com/kq/groups/15366095/626660367/name/Leonardo+suicidio.doc>>

TUESTA CERRÓN, Irma et al

2012 *Suicidio adolescente en pueblos indígenas: tres estudios de caso*. Panamá: UNICEF.

VILLACORTA, Edwin

2003 *Iquitos-Perú*. Consulta: 28 de junio de 2016.
<<http://www.oocities.org/iquitosweb/loreto.html>>

VILLALOBOS-GALVIS, Fredy. et al

2012 “Adaptación del Inventario de Resiliencia ante el Suicidio (SRI-25) en adolescentes y jóvenes de Colombia.” *Revista Panamericana de Salud Pública*. 2012, Vol. 31, número 3, pp. 233-239.

VIRTANEN, Pirjo

2012 *Indigenous youth in brazilian Amazonia*. New York: Palgrave Macmillan.

WHITE, Luise

2000 *Speaking with Vampires: rumor and history in colonial Africa*. Barkley: University of California Press.

ŽMEGAČ, Jasna

2010 "Death primarily belongs to the dying": a contribution to the anthropology of death and dying." *Croatian Journal of Ethnology & Folklore Research / Narodna Umjetnost*. 2010, Vol. 47, número 1, pp. 49-67.

